CERDOS & PECES

La revista de este sitio inmundo.

Nº 9 Febrero de 1987 ₳ 2,90

GENTILEZA: COMISION CALIFICADORA DE CULTURA

GENTILEZA: COMISION CALIFICADORA DE CULTURA

MONJAS LESBIANAS
Se rompe el silencio

Prodeme: La patota burocrática / Jamaica, el paraíso rastafari / Aventuras en Amsterlam y Estambul / Barrio Chino


KAMASUTRA
ACTIVEWEAR
FASHION DESIGN GROUP

Equipo
EDITORES RESPONSABLES
Fernando Almirón
Enrique Symns
EDITOR GRAFICO
Manuel Quiñoy
DIRECTOR
Enrique Symns
JEFE DE REDACCION
Fernando Almirón
SECRETARIO DE REDACCION
Osvaldo Baigorria
COLABORAN EN ESTE NUMERO
Marcela Ganapol, Vera Land, Ricardo Ragendorfer, Federico Lescano, Claudio Testa, Picún, B.ode, Julián Meyer, Juan Goytisolo, Leo Nerón, Edgardo Gaudini, Alberto Aloy, Copi, Roy Gorfinkel, Helmostro Punk, Elave, Edward Mac Rae, Néstor Perlongher, Metro, J. Ballard, Esencia Rastafari
ARTE Y DIAGRAMACION
Eduardo Alvarez
ARMADO
Alberto Moyano
RELACIONES PUBLICAS
Metro Messineo
JEFE DE FOTOGRAFIA
Gabriel Pérez
ILUSTRADORES
Jorge Garnica, Ledo, Mosquil, Alvaro Carreras, Daffi, Pancho Sastre
Rocambole
CORRECTORA
Alicia de la Nava
TRAFICO
Gabriel Celleri
SECRETARIA GENERAL
Alejandra Pérez Arzeno
FOTO DE TAPA Y CONTRATAPA
Gabriel Pérez
MODELO
Cecilia Etchegaray
JEFE DE ARTE DE BARRIO CHINO
Jorge Gumier Maier
CERDOS Y PECES. Febrero de 1987. Revista mensual editada por Ediciones Continente S.R.L. (en formación). Corrientes 2537 - 1º Piso "10". Tel. 47-7545. Buenos Aires. Argentina. Registro de la Propiedad Intelectual: en trámite. Se permite la reproducción total o parcial de las notas mencionando la fuente. Impresa en BALBI S.A., Belgrano 5991, Wilde. Distribuidor en Capital: Juan Carlos Gómez, Víctor Martínez 1606. Distribuidor en Interior: Distribuidora Parque Internacional, Víctor Martínez 1606.

A CERDOS Y PECES LE PONEN LA CAPUCHA

Lo estábamos esperando. El primer llamado de atención fue una noticia que apareció en algunos diarios hace aproximadamente un mes dando cuenta de que se había presentado una denuncia contra Cerdos y Peces por apología del delito y pornografía. El juez no dio lugar a la denuncia. Para ese tipo de batallas tribunalicias estábamos preparados: teníamos experiencia a partir del cierre en agosto de 1984. Conocíamos el lenguaje, las movidas legales, el ritmo leguleyo.

No estábamos preparados para un sórdido ataque burocrático. Tal como puede leerse en el comunicado municipal que acompaña esta nota, nos enteramos de la existencia en esta ciudad de una "Comisión Calificadora de Cultura" con capacidad para juzgar productos culturales y prohibirlos o condenarlos al ostracismo (léase embolsarlos, encapucharlos, hacerlos "desaparecer"). Calificar la cultura es ya de por sí una acción intolerable y totalmente opuesta al sentido mismo de la cultura. nos recuerda la política franquista, en España, que creó también un tribunal cultural denominado "Comisión Moralizadora de la Cultura", formada por sacerdotes, militares y empresarios, cuya función principal fue deserotizar la cultura. Más próximamente, nos recuerda también a ese maniático desopilante que fue el señor Tato en épocas en que se hacía comprensible su existencia.

Una revista no es sólo una revista sino también aquellos que la leen. Los miles de tipos y tipas que piensan, sienten y creen lo que leen. Ellos también han sido calificados, secuestrados y obligados a encapuchar sus mentes con una bolsita de plástico.

Lo más llamativo de esta resolución (no se atreven a llamarla decreto pero el efecto es el mismo) es el párrafo donde se explica el motivo por el que se nos condena, a saber: "presenta un peligro de perturbación intelectual y afectiva especialmente para menores". No se nos acusa de la comisión de un delito y ni siquiera se utiliza la típica diatriba moraloide. Se habla psicoanalíticamente de perturbaciones a nivel emocional e intelectual. La ideología subyacente en este tipo de censura es sumamente peligrosa: hace surgir al ruedo del lenguaje social un tipo de argumentación falaz, sin contenido real y muy difícil de contestar. Es como si te acusaran de respirar perturbadoramente.

Por otra parte, sin previo aviso, sin consultas, nuestro distribuidor nos informó que la municipalidad había ordenado el secuestro de nuestra edición número 8. También, en la misma resolución, se ordena el secuestro de la revista "Fierro", publicación de Ediciones de la Urraca que no sólo cuenta con un equipo de artistas del mejor nivel, sino que además, éste fue reiteradamente reconocido a través de premios internacionales.

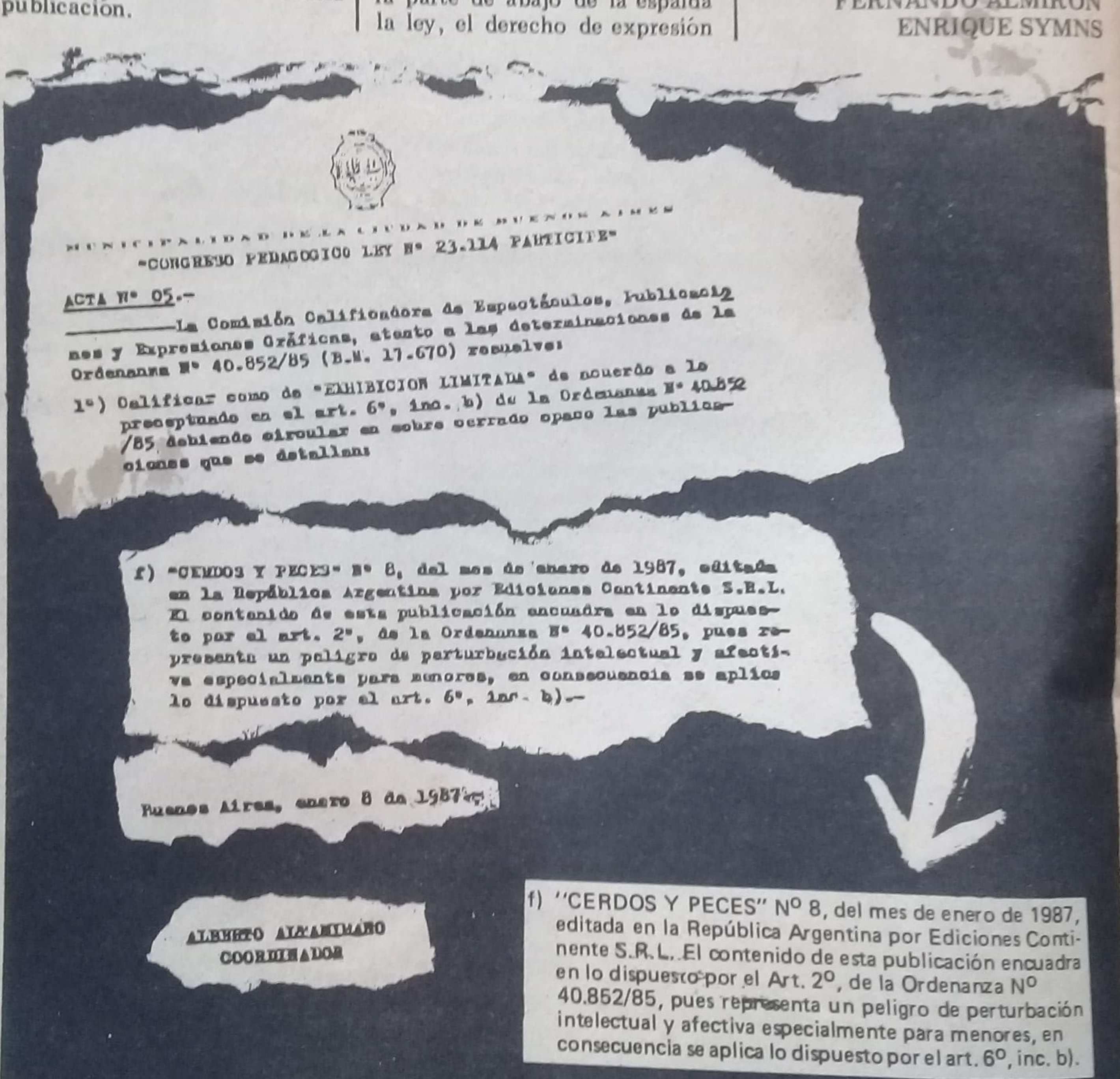
Esta medida se opone a la libertad de prensa, pese a los re-

cientes fallos de la Suprema Corte de Justicia en este sentido.

Resulta perturbado, "intelectual y afectivamente", que en plena democracia la actividad periodística deba pasar por el filtro de un ente calificador antes de alcanzar la calle. Resulta perturbador, "tanto intelectual como afectivamente", que nuestra pequeña editorial, sin apoyo económico de ningún tipo, se vea eliminada del mercado periodístico con una medida que, sobre todo, nos condena a la crisis económica y pone en peligro la continuidad de nuestra publicación.

Pero no juguemos a las escondidas. Ese es su interés, hacernos desaparecer. En 1984, cuando los testaferros de la iglesia nos obligaron a cerrar, demostramos en tribunales, en un fallo ejemplar de la Suprema Corte de Justicia, que nuestra revista no hacía apología del delito ni pornografía y que de ninguna manera podía considerarse riesgosa su lectura para los menores. Unos cuantos burócratas mediocres de la municipalidad, motivados por su rechazo a las ideas que se expresan en esta publicación, se han pasado por la parte de abajo de la espalda la ley, el derecho de expresión y la libertad del lector. Pues bien. Haremos lo posible, también, para pasárnoslos a ellos por el mismo lugar. Que encapuchen la cabeza de los niños que quieren proteger. Que no vean, ni escuchen, ni hablen, ni sientan. Que encapuchen la opinión pública para que nadie proteste. Nosotros no pensamos pensar con un profiláctico en la tapa de nuestras ideas. Si consiguen cerrarnos la revista, entonces, sabremos qué clase de país es el que se avecina. Entonces quizá nos vayamos, o quizá hagamos algo mucho peor.

FERNANDO ALMIRON
ENRIQUE SYMNS



MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
"CONGRESO PEDAGOGICO LEY Nº 23.114 PARTICIPE"

ACTA Nº 05.-

La Comisión Calificadora de Espectáculos, Publicaciones y Expresiones Gráficas, atento a las determinaciones de la Ordenanza Nº 40.852/85 (B.M. 17.670) resuelve:

1º) Calificar como de "EXHIBICION LIMITADA" de acuerdo a lo preceptuado en el art. 6º, inc. b) de la Ordenanza Nº 40.852/85 debiendo circular en sobre cerrado opaco las publicaciones que se detallan:

f) "CERDOS Y PECES" Nº 8, del mes de enero de 1987, editada en la República Argentina por Ediciones Continente S.R.L. El contenido de esta publicación encuadra en lo dispuesto por el art. 2º, de la Ordenanza Nº 40.852/85, pues representa un peligro de perturbación intelectual y afectiva especialmente para menores, en consecuencia se aplica lo dispuesto por el art. 6º, inc. b).-

Buenos Aires, enero 8 de 1987.-

ALBERTO ALTAMIRANO
COORDINADOR

f) "CERDOS Y PECES" Nº 8, del mes de enero de 1987, editada en la República Argentina por Ediciones Continente S.R.L. El contenido de esta publicación encuadra en lo dispuesto por el Art. 2º, de la Ordenanza Nº 40.852/85, pues representa un peligro de perturbación intelectual y afectiva especialmente para menores, en consecuencia se aplica lo dispuesto por el art. 6º, inc. b).

El Ejército de los BOTONES

Habitan en todos los barrios, concurren a todos los colegios, trabajan en todas las oficinas, caminan por todas las calles. Pueden ser tanto vecinos, compañeros de trabajo, porteros, kiosqueros, profesores, periodistas, transeúntes o parientes. Forman parte del invisible pero poderoso ejército de los botones, los colaboracionistas del orden establecido.

Garrica 87

¿QUE ES UNA BOTONEADA?

Quizá más que ningún otro, este término surgido en el argot carcelario explicite con tanta nitidez las profundas contradicciones del sistema vincular existente en las comunidades modernas. Desde la definición más simple: botonear es denunciar ante quien corresponda una transgresión; hasta la más sofisticada: botonear es instalar la traición en un sitial de poder dentro del complejo juego de las relaciones humanas; cualquier tipo de enunciación nos complica ideológicamente en cuanto al alcance y el ámbito del "botoneo". ¿Quién es botón y quién no lo es? Denunciar a los torturadores y asesinos de un chupadero ¿es una botoneada o un servicio a la comunidad? Denunciar a un traficante de drogas, a un consumidor de drogas, a un chico que se está haciendo la rata, a una mujer que está cometiendo adulterio, a un pibe que se está masturbando, ¿son botoneadas de distinta graduación e importancia o siguen siendo "actos de servicio" útiles para mantener el orden social?

"Cualquier cosa que alguien diga que te mande en cana en lo que sea —explica Gabriel, experimentado habitante de las cárceles— **es una botoneada. No importa el por qué, ni la explicación que quieran darle. Nadie tiene derecho a mandarte en cana a menos que esté afectado por lo que vos hacés".**

"El tema al que nos lleva la 'botoneada' es habitualmente el de la propiedad privada —explica el Lic. José Luis Galeano— **la propiedad privada no sólo en término de objetos sino también de personas, sentimientos y deseos. Cuando un vecino llama a la policía porque ve sospechosos en la casa de al lado, cuando un tipo le avisa a su amigo que su esposa le está siendo infiel, cuando alguien cuenta a una familia que el pibe está fumando un joint, no lo hace por solidaridad ni porque le importe el otro, está defendiéndose a sí mismo, porque ve, a través del espejo del otro, amenazada su propia propiedad, su propia integridad".**

En una encuesta realizada por nuestra redacción (VER RECUADRO), la absoluta mayoría de los entrevistados tendieron a condenar al botón y, paradójicamente, gran parte de ellos confesaron sentirse proclives a denunciar (sin considerarlo botonería) a: fumadores de yerba, parejas que estuvieran realizando públicamente exhibiciones obscenas, homosexuales escandalosos, fiestas ruidosas, sospechosas o comprobadamente inmorales y multitud de otras acciones.

Según parece, la botonería comienza bien desde abajo. Con la familia. **"Estaba en un recital de un grupo de rock que se llama Clap** —cuenta Alfredo, periodista de rock—. **Llega la policía y encuentra menores y los detiene. Voy a la comisaría y comienzo una encendida defensa de la libertad de los menores ante los oficiales de guardia. En eso llegan los padres de una de las menores. Les explico que acompañé a su hija para protegerla de la policía. Por poco me pegan, me gritaron de todo. Se pusieron absolutamente del lado de la policía y me quedé como un pelotudo ante la cana. . .".**

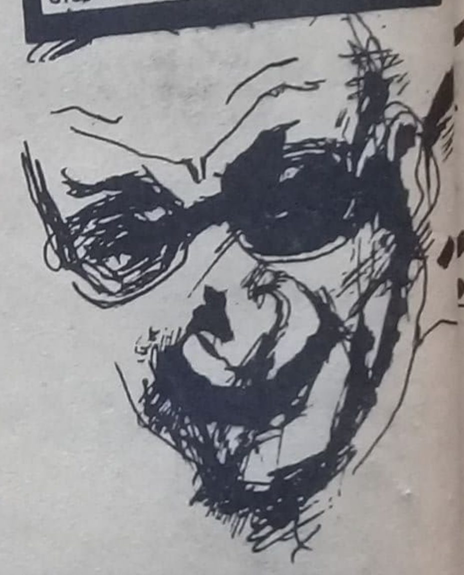
Efectivamente, la sistemática acción publicitaria que se realiza a través de los medios de comunicación tiende a generar fuertes lazos de unión entre la familia y la policía: las campañas anti-drogas realizadas, por ejemplo, por el diario "Clarín" en su edición del domingo 18 de enero, son una verdadera apología de la botonería. El adolescente pasa a ser un sujeto pasivo y todos los consejos se dirigen a reconocer a un drogadicto, "qué hacer en caso de", "dónde ir en caso de", etc. Se despersonaliza a los integrantes de una familia convirtiéndolos en roles sobre los que operar: se deja de ser Pedro o Juan, para pasar a ser "padre de hijo descarriado", etc.

Pero no sólo la familia extiende sus brazos solidarios hacia las instituciones de control social, sino que además genera en su propio entramado vincular un sistema secreto y anónimo de denuncia.

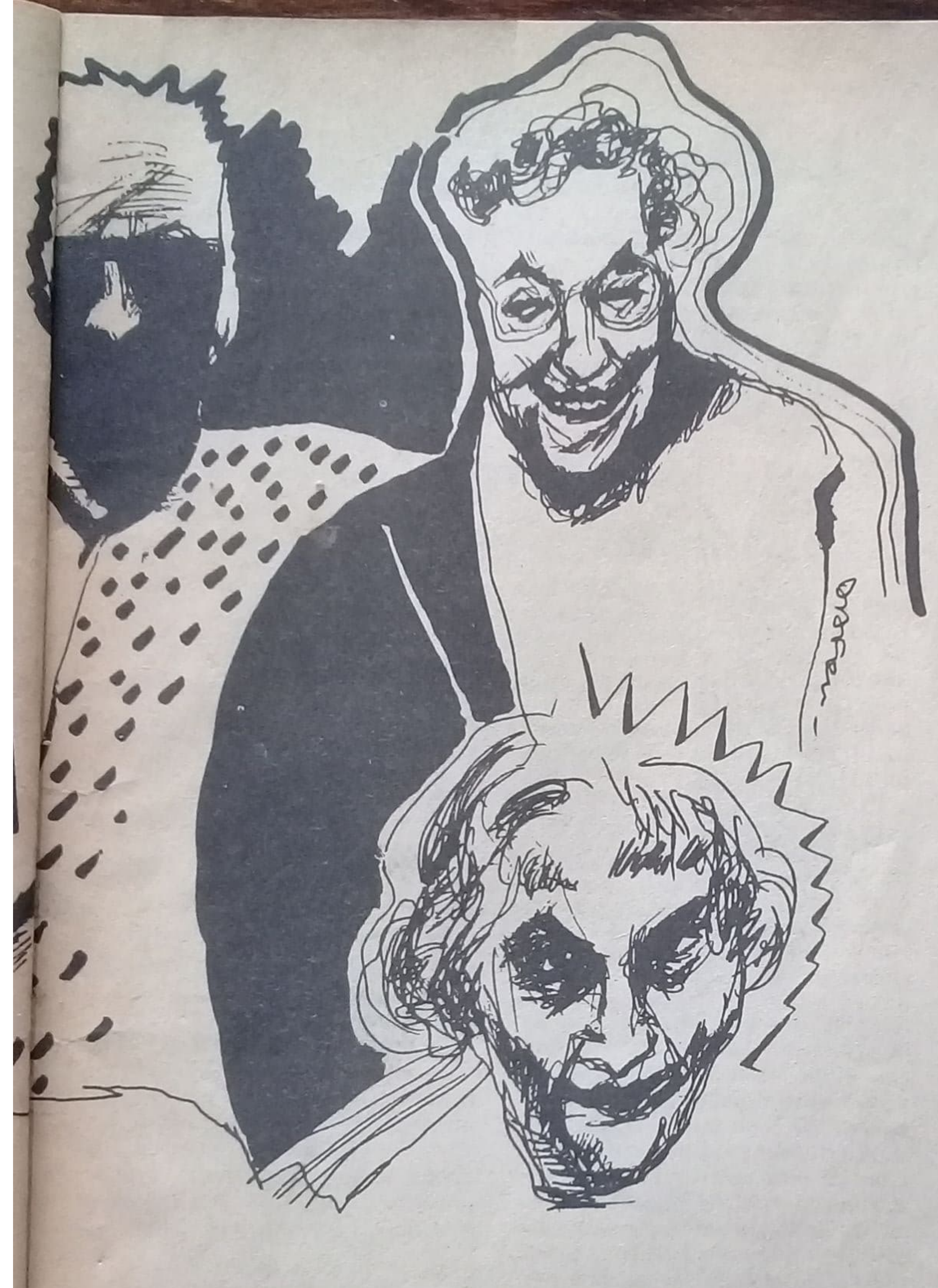
"Tengo una hermana mayor que me lleva cinco años —cuenta Nury, 17 años— **desde chiquitita confío en ella y le cuento todo, fue siempre mi confesora, mi consejera. Bueno, hace dos años quedé embarazada por pelotuda y como quería abortar le pedí ayuda a ella. Ahí se pudrió todo. No sólo le contó a mis padres y se armó una terrible podrida sino que además ahí me enteré de que siempre les había estado contando todo y mis padres estaban enterados de toda mi vida sexual y quién sabe cuantas cosas más. Pero lo peor de todo fue lo que esgrimió como defensa: —lo hice por tu propio bien —me dijo la hija de puta.**

BOTONEE A UN BOTON

En la presente nota aparecen varios testimonios de personas que relatan experiencias donde han sufrido la botonería de algún conocido o desconocido. CERDOS Y PECES le propone al lector que nos relate su anécdota (todos deben tener por lo menos una), de ser posible detallando lugares, fechas y, si se da el caso, los nombres de los botones de turno. Paralelo a ese relato central, también solicitamos una lista (sin nombres) de todos los botones con los que se ha cruzado en su vida detallando el rol del "olfa", es decir, si era portero, vecino, amigo, etc. La finalidad de este pedido es ampliar esta investigación hasta conocer el número aproximado de soldados que componen este ejército invisible. Gracias.



En esa descripción de Nury podemos encontrar la primera y más peligrosa clase de botones que existen en esta generosa e infecta tierra: los botones de corazón, los botones morales que se sienten emocionados y a los que la sensación de haber cumplido con su deber los hace sentir plenos. Son los amigos dilectos de la policía federal y a su vez enemigos de las "malas compañías"; son los amantes del orden establecido que no dudan en chivatear al amigo porque "en algo anda" o de salir de testigo de cargo cuando en la calle lo llaman para que observe cómo le encuentran marihuana a un pibe.



un colegio de curas —cuenta Juan, 23 años, militante de izquierda— antes iba a una escuela estatal de doble escolaridad, pero cuando murió mi viejo me mandaron a esa. Yo me sentía absolutamente solo, como debe sentirse un reo en una comisaría. En esa aula me sentía un marginado, me sentaba en el medio y veía que en el fondo había otros marginales como yo. A uno lo echaron al toque. A mí todo el tiemo estuvieron a punto de echarme y mis compañeros levantaban la mano todo el tiempo para denunciar las cosas que yo estaba haciendo. No había alivio ni siquiera en el recreo. En todas partes estabas vigilado por tus propios compañeros".

En los colegios, el preceptor es el cargo por excelencia de la botonería ya que justamente ha sido contratado para controlar y denunciar las irregularidades de comportamiento.

Estamos en presencia de la segunda clase de peligrosos botones: los ortivas por conveniencia. Aquellos que esperan obtener un pequeño o gran beneficio con su deslealtad: en las cárceles penitenciarias y en las otras, fábricas y oficinas, en los colegios y en todos los sitios donde se pueden realizar servicios a la "autoridad" obteniendo por ello mejoras económicas, reconocimiento profesional o simplemente un buen pasar, la botonería siempre será ley.

"En las empresas periodísticas —cuenta Enrique, periodista, 40 años— el sistema de competencia y botonería está instalado como modelo referencial por la propia empresa. No sólo se incita al empleado a la lucha por el prestigio, tomando como enemigo no a la empresa, sino a su compañero de trabajo; sino que también se insta a denunciar a los compañeros por cualquier tipo de infidelidad. En Editores Asociados, por ejemplo, editora de revistas tales como "Satiricón", "Eroticón", etc., el tema es tan paranoico que nadie confía en nadie, la gerencia es una central de inteligencia que posee la información de todo el mundo. Al cabo de los años, un tipo que trabaja ahí se convierte en un zombi".

Pero no sólo en los ámbitos sofisticados, como pueden ser las empresas periodísticas o de publicidad, se manifiesta la aparición de estos mercenarios del botonaje. También abajo, en las fábricas, tienen sus peligrosos representantes.

Forman una peligrosa casta de degenerados que miran la realidad por la diminuta mirilla de su impotencia existencial. Están por todos lados.

"Estaba en la esquina de Belgrano y Entre Ríos —cuenta Jorge, 27 años artesano— besándome con una chica con la que comenzábamos un romance ese día. Estábamos ahí, en plena pasión, esperando que cambiara el semáforo, junto a una pareja madura y sus dos hijos, dos nenes. En eso apareció un viejo: ¡si siguen haciendo eso voy a llamar a la policía! ¡No se dan cuenta de que hay chicos!" Casi lo mato, me lo quería comer crudo, pero fue peor, porque el hombre que estaba acompañado por sus hijos, que no había visto nada, igual se puso de parte del viejo. Paró un patrullero y aunque parezca increíble tuve que explicar cómo era el beso que nos dábamos. Fue una situación horrible. No fuimos en cana, pero nos arruinó la noche".

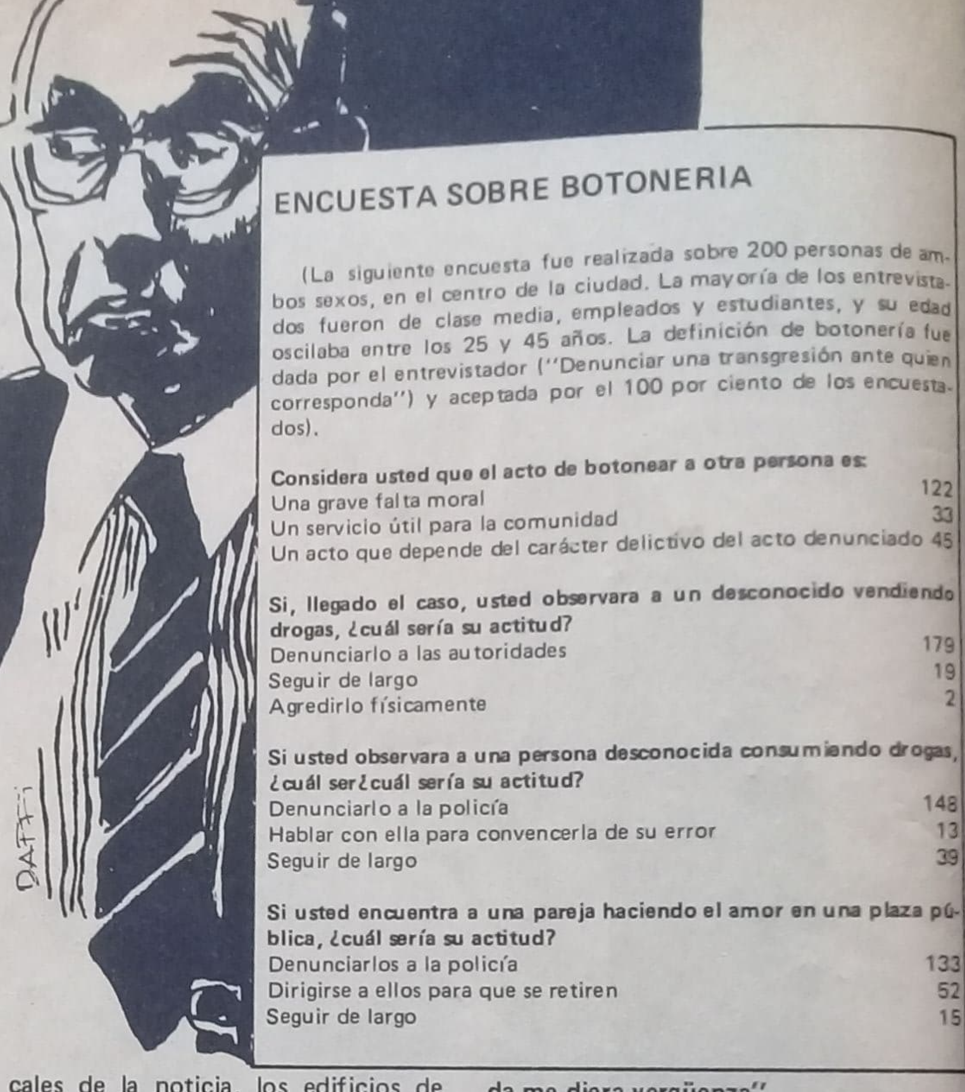
EL BOTON MERCENARIO

La carrera del botón se iniciará sin lugar a dudas en el colegio. Allí, la internalización de los modelos sistémicos, la aceptación de los códigos y reglamentos, la falta de capacidad de ponerse en el lugar del otro, lo convertirán en un arquetipo de policía sin chapa.

"En quinto grado me cambiaron a

(continúa en página siguiente)

(viene de página anterior)



ENCUESTA SOBRE BOTONERIA

(La siguiente encuesta fue realizada sobre 200 personas de ambos sexos, en el centro de la ciudad. La mayoría de los entrevistados fueron de clase media, empleados y estudiantes, y su edad oscilaba entre los 25 y 45 años. La definición de botonería fue dada por el entrevistador ("Denunciar una transgresión ante quien corresponda") y aceptada por el 100 por ciento de los encuestados).

Considera usted que el acto de botonear a otra persona es:

Una grave falta moral	122
Un servicio útil para la comunidad	33
Un acto que depende del carácter delictivo del acto denunciado	45

Si, llegado el caso, usted observara a un desconocido vendiendo drogas, ¿cuál sería su actitud?

Denunciarlo a las autoridades	179
Seguir de largo	19
Agredirlo físicamente	2

Si usted observara a una persona desconocida consumiendo drogas, ¿cuál ser¿cuál sería su actitud?

Denunciarlo a la policía	148
Hablar con ella para convencerla de su error	13
Seguir de largo	39

Si usted encuentra a una pareja haciendo el amor en una plaza pública, ¿cuál sería su actitud?

Denunciarlos a la policía	133
Dirigirse a ellos para que se retiren	52
Seguir de largo	15

"Yo trabajaba en un taller chico, el botón era el maquinista —cuenta Mario, 25 años, obrero— **era el obrero más calificado, los otros éramos aprendices o cortadores pero con menos experiencia. Cuando estábamos en el vestuario te decía: "No tardés", impidiendo que te afanaras 15 minutos. Cuando trabajábamos, en cuanto intentabas descansar, sentías la mirada de él y era lo mismo que si te mirara el patrón. Estoy seguro de que a mí me echaron porque él era el encargado de hacer el balance de cada obrero. Fue y le dijo al patrón: ese tipo no nos conviene".**

Aman y respetan la autoridad y el poder, nunca obtienen grandes beneficios, ya que a la patronal les conviene mantenerlos a distancia, atrapados en su rol de eficaces guardaespaldas de los intereses empresariales.

"En realidad, hay que pensar que el oficio de policía es en sí mismo la vocación esencial de un botón —rumea el Lic. José Luis Galeano— **tal como dijo el juez Zaffaroni en un reportaje que salió en tu revista, la policía pertenece al mismo estracto social que se criminaliza; pero al revés de los delincuentes, que finalmente conservan su moral, el policía pierde la suya, se pone del lado del poder para obtener beneficios y no duda en reprimir a sus compañeros de clase. El modelo policial argentino es una clara expresión del modelo autoritario y represivo de la mayoría de los habitantes de este país. Es como un sistema psicótico instalado en la mentalidad pública que funciona automáticamente ante las situaciones de transgresión. Somos un pueblo policial".**

LOS BOCONES

Finalmente nos encontramos con la clase más marginal de los botones. Son los botones por pura boconería. Son cronistas de la vida cotidiana, noticieros ambulantes que van trasladando y distorsionando información por donde pasen. Tienen conciencia de los dramas que van produciéndose a su paso y les queda un sabor placentero en la boca de sus almas cuando, al tiempo, comprueban la separación de la pareja, la expulsión del empleado rebelde, el llamado de atención a la vecina del 5º B.

Para esta especie habitual de chacales de la noticia, los edificios de departamentos son lugares óptimos para editar su chismografía. **"Mi departamento en Almagro es un gran conventillo** —cuenta Marcela, 21 años, estudiante—. **Cuando me mudé, a los 19 años, sola, los vecinos iniciaron una orquestada campaña contra mí. Al principio era sólo a nivel chismerío. El quilombo vino en el cuarto mes, cuando recibí las expensas, leí una advertencia de mi vecino del 2º B para el propietario y/o inquilino del 3º B, que vendría a ser yo. Me decía que la próxima vez que yo escuchara la TV o el grabador tan alto o recibiera gente a altas horas de la noche, iba a llamar a la policía. Fui a la reunión de consorcio y los invité a venir a mi departamento donde demostré que no tenía TV ni grabador. Ahí salieron mansos como corderitos. Pero contraatacaron. Hace un tiempo, a las 12 de la noche, aproximadamente, yo estaba cojiendo con mi compañero en la cocina y escuchamos un alarido espeluznante. Era la vecina del 4º B que gritó: "Qué se creen, que están en un hotel alojamiento". Nos quedamos duros. Primero me dio vergüenza, después me dio vergüenza que una vieja de mierda me diera vergüenza".**

El bocón no tiene oficio. Puede ser portero, kiosquero, almacenero, oficinista, vecino o transeúnte. Su estrategia es progresiva: inicia comentarios maliciosos, aguarda los efectos y, si tiene consenso, institucionaliza su accionar convirtiéndolo en denuncia anónima u oficial.

Están en todas partes. En la calle, en la oficina, en el colegio, en el barrio, en la celda, en el núcleo de la familia. Son los más eficaces controladores que genera una comunidad represiva.

Curiosamente, en este país con una de las cuotas más altas en el mundo en cuanto a abundancia de botones, hace algunos años atrás los botones dejaron de ver, oir e informar. Es curioso, digo, que varios miles de personas hayan desaparecido y que nadie haya visto ni escuchado nada.

La curiosidad se desvanece cuando uno comprueba que el botón sólo denuncia aquello con lo que no está de acuerdo.

MARCELA GANAPOL
ENRIQUE SYMNS



Los Sérvis

PELOS Y MECHONES



TIJERETAZOS

Casi sin novedades; viste como son esos tipos, piensan una temporada y se duermen tres.

Base tipo carreé, con volumen en la nuca. Otro: desflecado en capas asimétricas. El que más me gusta es el escalonado hacia adelante con reflejos violeta-rojizos hacia las puntas.

Lo más divertido es pintártelo de colores pero no en mechas, que es un asco, sino pequeñas hebras en dos o tres tonos.

Están buenos esos cortes tipo japonesa, super rectos, pero con unas cuantas mechas desflecadas más largas, como si el coiffeur se las hubiese salteado al descuido. Lo completás con atuendo sugestivo.

A LA HORA DE DESVESTIRSE

Si hace unos cuantos años que el sol no ve la delicada seda que envuelve tus tripas, es decir si ésta parece una porcelana, podés pintar tu moreno cabello con reflejos en lila, violeta y plata.

Al pelo de ese misterioso lugar desde donde estallan tus orgasmos podés pintarle hebras plateadas, sólo en las puntas. O bien una franja lila que permita que la lengua de tu concha asome.

Las uñas, de pies y manos, perladas. Los párpados en violeta profundo. Y no olvides de no quitarte anillos y alhajas.

Otro. Después de un sufriente y exagerado cavado, desflecás asimétricamente el pelo de tu conchita. Le pintás finas hebras doradas y lo mismo hacés con tu cabeza. Sólo que ésta, además, la superbatís.

Completá este look con un buen bronceado, sin pistas del traje de baño.

Las piernas también peludas, en dorado. Uñas de pies y manos en rosa perlado y los labios de tu adorable boca, ídem.

Esto es para las lindas y elegantes nenas, como yo. Ahora si estás más loca, podés pintártelo (a tu apetecible) con flashes dorados y envolverte con sedas con transparencias, en tonos tropicales. Accesorios plásticos que imiten apetecibles y comibles frutas.

HABLANDO UN POQUITO DE NENES

La verdad es que siempre están deliciosos.

Pero en la playa, con sus grandes shorts que les van casi a la rodilla y sus cortes de pelo con volumen en la nuca y los cuellitos descubiertos, parecen todos de dieciseis. Es demasiado.

ATUENDOS IRRESISTIBLES

Sobre Santa Fe se encuentra "QVO" (se lee Cuo). Este lugar abrió hace cosa de un mes y es lo más. Gris, blanco y verde son los colores que predominan en su atuendo.

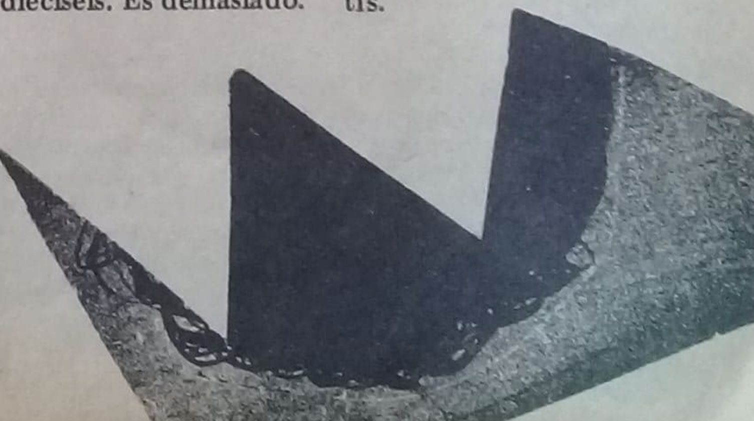
Tienen una "cosa" que no sabés si es una pollera o un pantalón o qué, pero queda superelegante.

Camisas completamente abotonadas por delante, pero con un sorprendente rectángulo en tu espalda que aparece por detrás, con traba que cruza de seda a seda.

Emisees, para prender sólo con dos botones y dejar caer un pesado cinto en tu cadera.

Todo lo que hay en QVO es de excelente gusto. Sobrio, pero a la vez muy sensual.

De lo que vi en las revistas europeas para los próximos fríos ni te cuento, porque te derretís.



MONJAS LESBIANAS

Marginales dentro de su propia comunidad religiosa, las mujeres que se atreven a desafiar la moral patriarcal católica en el seno de la mismísima Iglesia abren un nuevo espacio donde se expanden los límites de la normalidad.

Los yanquis parecen no tener los problemas que sufrimos los pueblos sometidos por el freudo-lacanismo; por ejemplo, ellos carecen de lo que aquí llamamos Super Yo. De otra manera no se explica que puedan asumir con toda tranquilidad e inocencia actitudes que aquí inhibirían a cualquier ultramarginal. Entre nosotros, sería impensable que una mujer se defina como católica, monja, lesbiana y feminista; todo a la vez. Y que aparezca, para probarlo, con nombre, apellido y fotografía en las páginas de un libro. Así ocurre en *"Monjas Lesbianas"*, de Seix Barral, una colección de docenas de testimonios recogidos por dos ex-monjas de EE.UU.: *Rosemary Curb* y *Nancy Manahan*.

Tal ausencia de inhibiciones genera, entre otras cosas, una expansión de los límites de la normalidad. Todas las combinaciones imaginables entran en el patrón posible de conductas dentro del Imperio. Si hay curas homosexuales, ¿por qué no monjas lésbicas? Incluso podemos dar vuelta la pregunta: ¿por qué una lesbiana no puede ser también monja? Según lo describen estos testimonios, puede que no haya tantas diferencias entre unas y otras. Al menos, un hilo conductor las recorre: un sentido de identificación con un ser-mujer. Como lo describe poéticamente una de ellas: ser *"hijas de la luna"*.



"¿Qué lesbiana con sangre en las venas no habría disfrutado en mi instituto?" se pregunta *Terry*, quien vivió dos años en un noviciado. *"Cientos de chicas adolescentes y decenas de monjas juntas en un grato nido, en los suburbios de Los Angeles. No tarde en encontrar una monja joven con quien soñar. La hermana Teresa me llevaba apenas seis años. Me dio mi primer verdadero beso de mujer cuando era postulante"*.

De algún modo, la seducción femenina funciona como un efectivo método de reclutamiento para los noviciados. En esto, la Iglesia Católica se aproxima a las tácticas de otras sectas religiosas. *"Las mujeres se enamoran de las monjas y entran; después, otras mujeres más jóvenes se enamoran de ellas y así sucesivamente"* narra una de las autoras, *Nancy*.

Sin embargo, diversas necesidades se mixturan con las búsquedas afectivas para influir en la decisión de una mujer en hacerse monja: *"Orden, limpieza, paz, vida en el campo, comida maravillosa"*, dice *Kevyn Lutton*, al describir sus primeros años en el convento. *"Había una seguridad total. . . Aquí había hecho mis votos de pobreza, y nunca había comido tan bien en mi vida"*. El tema de la seguridad aparece una y otra vez a lo largo de los testimonios: no sólo una educación garantizada, una estabilidad económica y la protección de mujeres mayores que actúan de mentoras –las madres superioras–, sino también una burbuja que las aila del mundo masculino y las liga a la sensibilidad particular de una comunidad de mujeres. *"Esperaba poder vivir y trabajar fuera del predominio y privilegio masculino"* continúa *Kevyn*. *"El convento presentaba esa ilusión, aunque nuestra impotencia en la Iglesia patriarcal se nos manifestaba diariamente"*.

Algunas de las primeras manifestaciones de esa impotencia giran alrededor de la intolerancia eclesiástica ante la politización de las monjas que se vuelven "progres" o izquierdistas. No es excepcional que aquellas que luego se asumen como lesbianas hayan sido primero "ovejas negras" por sus posiciones políticas. Con su identidad sexual, no hacen más que añadir otra mancha al tigre.

LAS AMISTADES PARTICULARES

El código de conducta de las monjas prohibe expresamente la sola amistad entre dos hermanas. Estas relaciones deben ser confesadas de inmediato. En cuanto a la necesidad de tocar o ser tocadas, debe ser extirpada mediante duchas frías, o con un paño helado en la zona genital. Los castigos más particularmente severos para quienes entran en clausura, donde cada una duerme en una celda, con la llave cerrada por fuera por la madre superiora. Una de las prácticas entre estas monjas es la flagelación, que se realiza a solas, en las celdas, contra piernas y nalgas. No obstante, estos castigos a veces dan los resultados opuestos. *"El propósito de la flagelación era dominar nuestra sexualidad"* dice *María Cristina*, quien estuvo en clausura varios años. *"Pero a veces, cuando me golpeaba, despertaba mis deseos carnales. . . Muchas veces terminaba masturbándome, lo cual estaba prohibido por la Regla. Tenía que confesarlo todo a la comunidad. Me sentía culpable y llena de remordimientos, y solicitaba una penitencia dura, que se me concedía. Una penitencia dura era una autoflagelación, que volvía a excitarme. Era un círculo vicioso, sobre todo justo antes o después de mi período"*.

Pese a la condena que pende sobre las "pecadoras", muchas se arriegan a entablar sus "amistades particulares" (aunque sea sólo amistosas) y, luego de varios años, a entablar relaciones sexuales (esto ya fuera de la clausura). El encuentro corporal directo entre dos hermanas enamoradas que han reprimido su sexualidad por años es experimentado con terror al mismo tiempo que liberación. *"Nunca reconocimos nuestra relación"* cuenta Jean O'Leary. *"Jackie me escribía poesías. Dormíamos juntas en la mínima intimidad de las sábanas colgadas entre las camas de los dormitorios comunes. Hacíamos el amor en silencio, mientras los demás dormían. Era aterrador, riesgoso, excitante y maravilloso"*.

Algunas hermanas conocen estas relaciones y otras no; algunas se animan a denominarse "gay" y asumen una posición política. Si no pueden soportar las presiones del convento, lo abandonan y van a vivir con sus amantes. Unas pocas continúan como monjas, aunque –si su orden es un poco más tolerante– piden vivir fuera del convento y no vestir hábitos. Este es el caso de la *Hermana Anne*, quien vive con una amante que no es monja. Su comunidad religiosa no le permite comprar ni poseer ningún bien material, ni siquiera tener una libreta de ahorro en un banco; pero la deja vivir en pareja. *"He sido monja durante 26 años* –explica Anne–. *Es todo lo que sé. No sé estar en el mundo de otra forma. Tengo vínculos afectivos. Mis hermanas son muy importantes para mí. Pero mi espiritualidad ha cambiado con los años. El cristianismo institucionalizado tiende a separar el espíritu del cuerpo. Mi experiencia con la espiritualidad feminista y la Diosa ha afirmado mi intución de que cuerpo y espíritu son la misma cosa"*.

CELIBATO GAY

La reivindicación de una figura femenina en el lugar de la divinidad las lleva a cuestionar las bases de su misma religión. La "Diosa" –en lugar del Dios– no es tan fácilmente aceptada por la jerarquía. Pero el feminismo se ha hecho un lugar dentro de la comunidad de monjas católicas de EE.UU. *"Las mujeres católicas no tienen más alternativa que la subordinación a un principio masculino"* afirma Joyce, quien fue monja por cinco años. *"O se convierten en propiedad de un hombre en el matrimonio o en esposas de Cristo. Mi embrionaria conciencia de mujer retrocedía ante esta opción, lo mismo que retrocedía ante la unión física en el matrimonio. ¿Cómo era posible que la esclavitud produjera crecimiento y liberación espiritual?"*.

La comunidad de mujeres que se genera en el convento rompe de algún modo esa disyuntiva y canaliza los afectos entre las mismas hermanas. Pero de inmediato aparece una contradicción entre el deseo sexual y el voto de castidad, que algunas monjas resuelven por una racionalización de su celibato. *"Soy gay"* afirma la *Hermana María*. *"Me gustan las mujeres, dentro y fuera del convento. Al mismo tiempo soy célibe. He amado a la hermana María Elena durante veinticinco años y el amor es mutuo. Ella dice que es heterosexual y creo que lo es hasta un cierto punto; las personas son gay en un diez por ciento, cincuenta por ciento o (como yo) en un cien por ciento"*.

Ser gay: una cuestión de identidad, no de práctica sexual. Si alguien puede ser heterosexual y célibe, ¿por qué no homosexual y célibe? Las monjas que eligieron este camino precisaron una identificación con un modelo –ser gay– aunque decidan abstenerse de alcanzar el objeto de su deseo. Por lo menos por un tiempo. Los celibatos no duran necesariamente toda la vida.

"Ser célibe es como ser soltera" define la Hermana Sara. *"O sea, no estar casada o embarcada en una relación exclusiva. Lo bueno del celibato es que libera a la gente para que pueda concentrarse en lo que quiere hacer en su vida. . . Hay miles de maneras de hacer el amor. Y nosotras definitivamente lo hacíamos. De la cintura para arriba, sin contacto genital. Todas tenemos nuestros límites sobre lo que está bien y lo que no. El movimiento de la pelvis estaba bien, el contacto genital directo, no"*.



Una explicación de esta ambivalencia frente a su propio celibato ofrece la *Hermana Agatha* —monja desde hace treinta años— a partir de su experiencia personal: *"Mi primera relación no fue nunca explícitamente sexual, aunque luego advertí que había matices sexuales en ella. Mi segunda relación, que duró más de cinco años, supuso el reconocimiento de sentimientos sexuales... Llegó a su fin porque mi amiga se sentía cada vez más desdichada en la comunidad y se marchó. Los años siguientes fueron la época de establecer mi identidad gay. Luché con la culpa, la autoaceptación y la duda religiosa... Luego me reconocí como lesbiana ante unos pocos amigos confiables. Empecé a buscar alguna forma de sacerdocio en la comunidad gay. También procuré extender mi vocación de celibato a la luz de mi conciencia sexual recién establecida. Mientras que antes solía pensar que el celibato significaba mantener la tapa bien ajustada e intentar no sentir nada, ahora significa experimentar las emociones y sentimientos sexuales que despierta el amor, pero expresarlos de forma compatible con mi vocación... A través de todo este proceso mi superiora ha sido siempre un gran apoyo para mí. Recuerdo que una vez, cuando me encontraba luchando con el sentimiento de culpa en aquellos tempranos días, me dijo: 'No sea demasiado rígida en su idea de castidad'"*.

MARGINALIDAD EN EL CONVENTO

Esta "flexibilidad" pragmática —paralela a la rigidez moral exigida por la Iglesia— parece ocasionar una doble vida, en la que cierta hipocresía es moneda corriente. Aparentemente, no son pocas las madres superioras que conocen y toleran —o apartan la vista— ante la emergencia de algún tipo de sensualidad en los conventos de la cintura para arriba o de la cintura para abajo. La mayoría de las monjas no se plantean el "asumirse" como lésbicas; algunas hermanas lo saben y otras no, o fingen no saber. Esto también ocurre con algunas relaciones con curas, según lo expresa la *Hermana Ana*: *"Durante diez años salí con varios hombres —la mayoría de ellos sacerdotes. Tenía casi cuarenta años cuando conocí a Laura, una estudiante de la universidad donde yo era capellán. Estábamos locamente enamoradas una de la otra. Acostumbraba a deslizarme por la ventana de su dormitorio para dormir con ella, y regresaba al convento muy temprano esperando que nadie hubiese notado mi ausencia... Manteníamos la puerta cerrada con una silla, ya que no había cerradura. Estábamos locas: hacíamos el amor en el suelo de la cocina, nos cogíamos de las manos por debajo de la mesa durante el almuerzo con la comunidad"*.

Ser lesbiana y monja supone recorrer el filo de un límite, permanecer sobre un borde o un margen. Cuando a ello se le agrega una definición política —ser feminista— el margen se estrecha y deviene en un vivir peligrosamente. Si esas definiciones se contradicen —para nuestros parámetros— con la misma existencia de la Iglesia, para estas mujeres que se animaron a romper el silencio la contradicción es un punto de partida para su identificación con una sensibilidad y sensualidad femenina. Politizando la trayectoria de sus deseos, abren con sus propios cuerpos los límites de lo posible tanto dentro de la Iglesia Católica como del mismo concepto de lo que significa ser mujer en una sociedad patriarcal. *"Soy hija de la luna"* nos dice *Elizabeth Malloy*, una ex-monja. *"En su nuevo mundo, nosotras estábamos casadas con él, cantábamos. Eramos novias de él, separadas con velos del mundo de nuestros cuerpos por flotantes mantos negros, uniformadas para la travesía más allá de la llanura física... Después de ir a la deriva en el mundo de él, comenzó a hacerse claro en mi mente el rito del tránsito a mi verdadero ser. Pude darme un nombre: lesbiana. Inmovilizada por el miedo, oí lo que significaba: una mujer que desafía el mundo modelado por él, una mujer que desafía la regla de él de que no haya ningún Puerto de Ella, una mujer que hace su jornada tanto en la noche del espíritu como en la luz del cuerpo"*.

Mediante ese viaje, la monja lesbiana abre un espacio de Libertad en el seno de una de las estructuras religiosas más intolerantes que existe sobre el planeta. Y a partir de esta ruptura del pacto de silencio, comienza a defender su espacio, su derecho a vivir, su propio cuerpo.

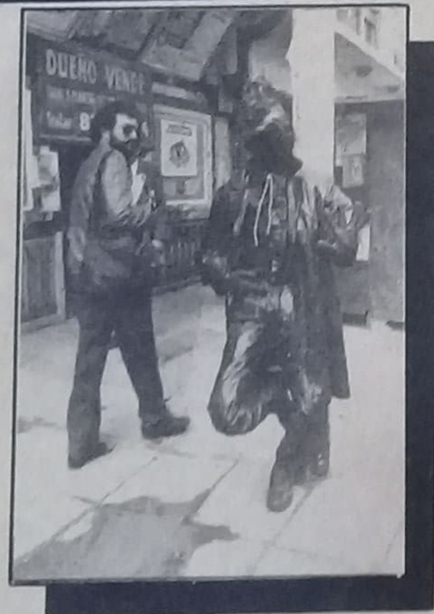
Hèlena Duval

ROBERTO FERNANDEZ

VEREDA TOMADA









En la calle está la conversación, la electricidad; en la calle los cables están pelados. Están ahí los tipos que no pueden estar en otro lado, los marginales, y los marginales son los que provocan el cambio, entonces tenés que estar ahí.

Me interesa electrocutarle las neuronas a la gente, mostrarle que tiene neuronas que no usa, por eso trabajo en la calle.

La calle es una escenografía descomunal; haciéndole un par de toques pasás a ser vos mismo parte de la escultura. Si un tipo mete la cabeza dentro de una escultura para ver si es hueca, pasa a ser tan pelotudo como ella.

La calle es una convención de realidad; mientras voy caminando al lado mío hay pollos, maniquíes, computadoras separados de mí por un vidrio y que sin embargo no me provocan nada, como si no estuviesen. Pero si yo cuelgo un pollo de un hilo en mitad de una vereda le rompo el cerebro a todo el que pase por ahí, mirá qué fácil.

Con mis esculturas intento provocar eso, que entren a la gente por el cuerpo sin darle tiempo a que entienda, piense, elabore.

Yo soy un artista porque hago cosas y las muestro, sólo por eso.

La gente, sin embargo, no lo hace; necesita de los artistas para no tener que serlo, así como también necesita de los locos para no tener que serlo.

Tenemos una historia densa, la calle es jodida, pasan muchas cosas entonces nadie se anima a salir, da miedo. Sin embargo, de a poco la gente va saliendo; la calle empieza a ser un lugar.

Pretendo vivir de esto, no soy un héroe. La bohemia ya no existe, es puro romanticismo. Hoy es *Terminator*.

ENTREVISTA:

Cada mes me resulta un reto tener que escoger al personaje a quien reportear. Esta vez sucedió que fui a visitar a Gabriel Levinas (ex-editor de esta revista y de "El Porteño") para invitarlo a que llenara estas páginas con sus interesantes reflexiones sobre este frío caldo que es la cultura en Argentina. En su casa, encontré a Moisés Ikonicoff, lleno de palabras y de títulos, con el que sostuvimos una encendida discusión. En complicidad con Levinas decidimos postergar la publicación de su reportaje y salir con el de este pensador. No por sus títulos (que poco valen cada vez que hay que salir al ruedo) sino por sus ideas. Ideas que, sin embargo, no compartimos. Mi propia paranoia subdesarrollada me hace presentir en su pensamiento esta leve y creciente tendencia derechizante y progresista que viaja desde Europa y que nos hace sentir que ellos son, efectivamente, los dueños de la sartén en donde cocinan nuestras almas. Esto no es una digna introducción periodística para un reportaje. Reportaje que, más allá del reporteado, contiene algunas claves sobre las ideas que rondan por los cerebros desarrollados.

MOISES IKONIKOFF

Y LA FILOSOFIA DE LA DECEPCION

Si bien nació en Buenos Aires en 1934, Moisés Ikonicoff tiene una visión del mundo que parte del desarrollo. En 1960 viajó a Francia para incorporarse al Instituto de Ciencias Económicas Aplicadas y, en la actualidad, es el Director de Investigaciones del Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia. Escribió varios libros, forma parte del staff de la revista "Tercer Mundo" y ésta es su presentación periodística, justamente, para el tercer mundo. Sin lugar a dudas un diálogo para la polémica.

EL TERRORISMO INTELECTUAL



—¿Cuáles son las tendencias del pensamiento en la actualidad en Europa, qué tipo de ideas están perimidas y cuáles son las que se proyectan hacia el futuro?

—Hemos pasado una etapa, en los años 70, en la que el pensamiento estuvo dominado por algunas grandes escuelas en distintos campos de la cultura: Lacan en todo lo que se refiere al dominio del psicoanálisis, Althusser en lo que respecta a las ciencias sociales. Fueron las corrientes continuadoras de lo que había sido el estructuralismo por un lado y el existencialismo más atrás. La característica de este tipo de pensamiento fue su hermetismo dogmático, un sistema cerrado que no admitía verificación; cerrado a otras formas de pensamiento y negado a toda forma de crítica. Fue la época del terrorismo intelectual. Terrorismo que se manifestaba por la imposibilidad de verificar las ideas y por una adhesión sintomática a un sistema de pensamiento que no es susceptible de ser compartida o discutida con sistemas de pensamientos alternativos. Esta actitud se tra-

dujo en una creciente exclusión de la pasión por la realidad. De abstracción en abstracción, se iba evacuando la realidad. Se evitaba la axiomática, es decir, su carácter operativo y la ideología se iba gestando, no en función a la realidad, sino en función de su coherencia interna. Este fenómeno corresponde con el de la física cuántica que admitió que cualquier hipótesis podía ser buena siempre que el sistema de comprensión de los fenómenos fuera coherente.

Cuando esta tendencia se tradujo también en las ciencias sociales y en la filosofía, produjo un tipo de pensamiento extremadamente abstracto, con perversiones semánticas y con un lenguaje habitado por conceptos confusos o ambiguos que se legitimaban simplemente por su propia aparición, ya que no tenían que dar cuenta de ningún tipo de percepción. El concepto no tenía por qué responder al sistema de representación del mundo. El lenguaje de Altusser era perverso ya que la plusvalía no era real, era un operador que permitía pasar de un concepto a otro. Nada era verificable.

—¿Inscribirías el pensamiento de Foucault en esa misma crítica?

—En esa misma época de la que hablo, se desarrollaban otras escuelas, como la antipsiquiatría, Deleuze, Guatarí. Foucault es un caso distinto. El pensamiento de Foucault está ligado, de alguna manera, a la antipsiquiatría, escuela que también participa de las características dogmáticas que he anunciado. Pero Foucault es un francotirador.

El no pretende formar una escuela, ni tener seguidores. Foucault no quiso pontificar en torno a los fenómenos globales.

—¿Qué sucede, entonces, a fines de la década del setenta, cuando esas ideologías tienden a decaer?

—Todo ese movimiento intelectual está ligado a una serie de experiencias políticas y sociales que fracasan. Experiencias como la de Cuba, la de Vietnam, la de Angola; experiencias en las que se pretendió construir sociedades nuevas, que fracasaron. Creo que una de las grandes rupturas fue la revelación del genocidio de Camboya. Esto ayudó a terminar con los mitos chinófilos y vietnamitas. Esta decepción generó, a fines de los setenta, lo que se dio en llamar los nuevos filósofos.

—¿Quiénes son estos nuevos filósofos, en qué se diferencian?

—Hasta aquí teníamos a los pensadores que tendían a universalizar, a generar escuelas y dogmas, no son reflexiones como las de Foucault, son reflexiones con voluntad proselitista, con intención normativa.

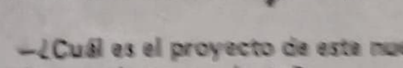
Los nuevos filósofos surgen como decepción de esa experiencia. Ellos han tratado de reflexionar sobre el fracaso de los exégetas. El libro más importante fue el de Bernard Henry-Levy, "La barbarie con rostro humano" una tentativa de explicación de la tremenda distorsión y perversión que significó la experiencia de los países socialistas. Esta corriente de pensamiento bajó dos o tres peldaños el nivel de abstracción y se dedicó a reflexionar la decepción. El punto de convergencia de todos estos pensamientos es la defensa de los derechos humanos. Esta reacción rebelde contra el terrorismo intelectual produjo una reivindicación de los derechos humanos que no es profunda o filosófica, como por ejemplo Rousseau o Voltaire o los pensadores del Siglo de las Luces, que trataron de explicar en forma *naif* el valor del hombre en sociedad, sino que era una reivindicación más pedestre y coyuntural. . .

—¿Qué lugar ocupa en este cambio el pensamiento de Baudrillard?

—Es paralelo. Baudrillard realiza un profundo y exhaustivo análisis de la cultura de los países desarrollados, especialmente en Francia.

Es una concepción que sitúa en un lugar diferente el punto de vista para analizar los fenómenos políticos y sociales y los mitos implícitos, que luego generan comportamientos y costumbres. Es un pensamiento extremadamente sofisticado o interesante que permite observar a distancia, y no desde la coyuntura inmediata, este universo de desarrollo. El suyo es un aporte analítico y no normativo.

LA REALIDAD MATO LA TEORIA



—¿Cuál es el proyecto de este nuevo sistema de pensamiento?

—En la actualidad, los sistemas de pensamiento existentes no formulan proyectos. Creo que estamos en una crisis del proyecto. La decepción proviene tanto de experiencias tales como la de Cuba o la de Vietnam, como de los modelos de pensamiento que le sirvieron de sustrato. La realidad mató todas las expectativas puestas en esas experiencias y demostró la inconsistencia teórica de todos los modelos de pensamiento.

—¿Qué efectos puede producir la "crisis del proyecto" sobre el futuro inmediato de la humanidad?

—Lo más evidente es que en los tiempos de decepción surgen los gobiernos mediocres. No se producen grandes acontecimientos históricos. El socialismo fue la gran utopía europea y, curiosamente, el socialismo francés, que alcanza el poder en el '81, en una primera fase quiso asimilarse al viejo modelo socialista ya perimido y casi termina en caos; en una segunda fase hablaron ya no de cambiar la sociedad, sino de producir cambios en la sociedad y terminaron hablando de realizar "una gestión en la sociedad". En las fases históricas donde no hay proyecto, lo que hay es supervivencia de la mediocridad. Surge un período gris de la historia, no necesariamente es un período atroz o apocalíptico, es simplemente gris, sin pena ni gloria. Creo que estamos en eso.

—¿Qué otras importantes modificaciones se han producido en el "sentido" de la cultura?

—Las filosofías están muy influenciadas por la importancia creciente de los medios de comunicación. Hasta Levi-Strauss, Lacan y Althusser era válido que una reflexión se hiciera en un grupo de estudio, en una oficina, en una biblioteca y que la expresión de esa reflexión se realizase en un seminario, en diálogos que se concretaban en libros y que luego eran best-seller en todo el mundo. Así fue "Tristes trópicos" de Levi-Strauss, "Para leer El Capital de Althusser y así fueron los libros de Roland Barthes. Esa era la forma de propagación del pensamiento.

Hoy la televisión ha eliminado la importancia del libro. Ella es inmediata, es más importante un minuto en el aire que un libro de filosofía.

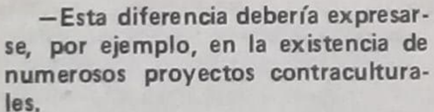
—Me da la impresión de que estamos todavía hablando de élites culturales, de ghettos vanguardistas. . . En Argentina, esa gente que mencionás ha sido leída por un mínimo porcentaje de habitantes.

—Bueno, tenemos que diferenciar el pensamiento que se genera y circula por los países desarrollados, el que llega a los países socialistas y el que se propaga en el Tercer Mundo. El pensamiento se propaga de acuerdo con el mundo en donde vos te situás. Lo que existe en el Tercer Mundo como experiencia inalterable es el mimetismo de los modelos intelec-

tuales de los países desarrollados que, encima, llegan con cierto desfasaje. Esto siempre ha sido así. Cuando aquí los escritos de Regis Debray eran polémica, en Europa ya eran caducos. El althusserismo llega a América Latina cuando Althusser era en Francia un cadáver intelectual. Las élites intelectuales del Tercer Mundo tienen una fascinación por el modelo de los países desarrollados y lo transfieren aún en pleno desfasaje.

—¿Esto quiere decir que en Europa el pensamiento de vanguardia es más popular?

—En los países desarrollados hay una gran población ligada al pensamiento porque hay un elevado porcentaje de población que hace estudios secundarios y universitarios y están conectados con algunas de las expresiones vanguardistas.



EL ENTIERRO DE LA CONTRACULTURA

—Esta diferencia debería expresarse, por ejemplo, en la existencia de numerosos proyectos contraculturales.

—No es así. Yo creo que la contracultura ha muerto. La contracultura fue un movimiento importante que existió hacia fines de la sociedad de consumo.

Esta muerte de la contracultura no tiene que ver con los modelos de pensamiento, sino con las condiciones reales de la gente. Estamos en una sociedad que ya no es la del tiempo libre y la de los bienes culturales. Es una sociedad extremadamente dura, llena de restricciones, con una competencia feroz entre la gente y una exigencia enorme de eficacia. Además de que hay una progresiva restricción al acceso del mercado del empleo, debido a la mutación tecnológica. Los prospectivistas postindustriales lo habían anunciado, pero ellos creían que la máquina lo iba a liberar al hombre del trabajo, de esa maldición eterna que es el trabajo, para dedicarse a él mismo. Eso ha sucedido. La máquina sustituye al hombre. Hoy los robots suplantan al obrero y bastan 200 técnicos de guardapolvo blanco para controlar una fábrica de autos. Pero toda esa gente excluida del sistema de producción no lo vive como una posibilidad de apertura hacia otras formas de vida. Lo vive como un estigma social, como una exclusión. Y no nos llamemos a engaño, porque en esta sociedad todavía existe un importante excedente que es redistribuido por el estado y que hace que esta gente no caiga en un desamparo total. No trabajan pero tienen vivienda, seguridad social, asistencia médica. Hacen que la vida del desocupado no sea tan terrible. No se trata de la situación dramática del Tercer Mundo.

—Y si han logrado ese tiempo libre, si han sido liberados del trabajo, ¿por qué esa gente no crea una contracultura?

—Sí, esa gente debería crear una contracultura aunque sea solamente para legitimizarse. Sin embargo, su esfuerzo está exclusivamente encaminado a intentar entrar de cualquier forma (por la puerta, la ventana o por cualquier intersticio que abra esa sociedad productivista con valores de eficacia y competencia).

—Tuve la impresión de que veías con optimismo este desarrollo de los medios audiovisuales. Aquí, en el Tercer Mundo, tenemos una visión paranoica de ellos. No son medios de comunicación ya que no hay feed back, hay manipulación articulada. . .

—Es evidente que los medios son controlados por grupos específicos que manipulan la sociedad. Pero esa es una visión muy simplista, porque la mutación tecnológica genera la ruptura de ese micromundo. Te doy el ejemplo de la telemática que es la forma más sofisticada de trasmisión de información. Hoy podemos decir que el mercado financiero internacional es la telemática. Terminales de computación a través de las cuales circula información y también capitales. Hoy la telemática es todo. En Francia, por ejemplo, la compañía de teléfonos ha instalado una terminal de computación para todos los abonados, gratuitamente. Uno puede, por teléfono, hacer los movimientos de la cuenta bancaria sin ir al banco, puede reservar billetes de trenes, recibir información metereológica o deportiva, asesoría jurídica o financiera. Pero a este sistema la sociedad civil puede apropiárselo, se puede hasta romper la lógica comercial. Doy el ejemplo de los mensajes eróticos, se piratearon los códigos y se dedicaron a expresar las fantasías eróticas de los miembros del club. Hoy se piratea la telemática, como ayer se piratearon las radios. Ese control social del que hablabas no se verifica en la práctica. Lo que sí se verifica es que estamos frente a un sistema abierto en donde los grandes grupos pueden o no apropiarse del juego. Pero el partido está jugándose. . .

—Te insisto. En el Tercer Mundo no existen esas reglas de juego. Aquí ni siquiera hay experiencia de radios piratas, aquí el manejo de los medios es unilateral.

—Yo creo que el juego está abierto en todo el mundo. Estamos frente a un desafío del porvenir al que no podemos responder con una simplista versión conspirativa del mundo. La tecnología abre el juego. El verdadero peligro está en el retardo tecnológico. A diferencia de los ecólogos revolucionarios, con los que estoy muy en desacuerdo, yo no creo que la tecnología sea el enemigo. Yo creo que la más grande polución es el trabajo. El retardo tecnológico genera condiciones de usurpación y de dominación. Pero estoy convencido de que todo aquello que limite la esclavitud del hombre es positivo.

El único y verdadero enemigo de la liberación es el trabajo.

ENRIQUE SYMNS



Tirando las cartas

MARGINALES, LAS DE ABAJO

Sres.:

Es todo un bluff. ¿Cuánto es? –Dosconcincuenta. –¡Cuuuuáááannnto? Está bien, la llevo. Es la segunda vez que puedo comprar *Cerdos & Peces* y es la segunda vez que me produce lo mismo: "Si usted ha vivido hasta ahora dentro de la ley, pruebe a ser marginal y de paso permítanos ganar unos mangos". ¿Una revista alternativa que dé ganancia? Me copó con la tapa. Aunque mal afeitado, su rostro, sus ojos, me desafían. Pero en la retiración de contratapa me invitan a parecerme a los chicos de la foto comprando en su boutique. Me recupero y comienzo la aventura. Muero con lo escrito por Symns en la página 3. Renazco cuando me entero de que Damián dejó de ser boludo leyendo C&P. Todo va más o menos bien (obviemos los comentarios de la FM) hasta que en la 26 me encuentro con Lucía Miranda (con el nombre de Vera Land) que, con onda Para tí, pero más de reviente, me cuenta cómo tengo que salir empilchado para tener el verdadero look transgresor. Impresionante. Afortunadamente, Tom Lupo me saca del baño y me enseña sus 16 fragmentos del surdesarrollo. Me los compro. Lo mejor (del resto) es Barrio Chino. Siento que no tratan allí de encajarme cosas. Voy a seguir comprando C&P aunque sea para llorar un poco con las editoriales de Symns. Chau.

Chacho Marthyn
Capital

BAIGORRISTA

Amigos:

Después de "*Hermana Cocaína*", publicada en el Nº 1 de esta segunda serie cerdopeciana, éste es el informe que más me conmovió. *El Verano del Amor* continúa en la misma línea que aquel dándonos informaciones desconocidas en este país y poniendo los verdaderos puntos sobre las verdaderas ideas de lo que sucedió. *Hermana Cocaína* me pareció el informe más revelador, profundo e informado de todo lo que se ha escrito en este país sobre el tema. "*Verano del amor*", quizá con un poco más de bajada de línea, pero dando la verdadera información de un fenómeno (el hippie) que fue verdaderamente revolucionario, pero que fue satirizado y rebajado por el postmodernismo decadente. Creo además que el hippismo no fracasó porque en ningún momento se propuso tomar el poder o cambiar la sociedad. Los felicito por la inclusión de ese excelente periodista que es *Osvaldo Baigorria* a quien también felicito por su lúcida nota llamada "*Metafísica del asco*" en donde, a pesar de lo remanido del tema, menciona algo que a todos nos tiene agobiados: esa mascarada teatrera de los espectáculos actuales. Un saludo para todo el equipo.

El gitano Juan Carlos
Ramos Mejía

PASTAS VERSUS BLANCA

Sr. Director:

Los pasteros son los marginados del under. Se los considera únicamente en el caso de que uno esté re-verde, y el pendejo bardero pinte con un tubo de algo. Basta que un porteño se fume un joint para ser automáticamente excluido del sistema social que pulula en nuevediario y basta que el mismo tipo se baje un tubo de romilar para ser automáticamente excluido del sistema social que pulula en el Parakultural. Hace algunos años, colocarse no era tan fácil. Las cosas han cambiado un tanto, y junto con un saludable delirio ascendente, surgió la admiración a los fruleros y el desprecio a los pasteros. Si observás bien verás que las actitudes ultrablancas y las actitudes infrafarma siguen el patrón del filo. Sospechosamente, el meta sistema subte sigue las mismas reglas que los de arriba. En sociología se habla de status y movilidad y lamentablemente, la ciencia es también aplicable a los under. Locos y caretas se manejan de la misma forma.

GUY de Capital

REPRESION ESCOLAR

Sr. Director:

Tengo 20 años, trabajo y curso el colegio secundario en el turno noche, por eso estoy de acuerdo con la nota del Nº 6 sobre represión escolar en los establecimientos de enseñanza media. En el turno noche tal vez no se nota tanto el sistema represivo, pero igual los preceptores y profesores se comportan, como los llaman ustedes, como "guardiacárceles". También existen profesores que valen y da pena que formen parte de ese sistema. A veces uno se pone a pensar (aunque traten de impedírnoslo) cómo puede ser que ellos, los primeros en gritar y pelear por los derechos humanos, no respeten los derechos de cada uno de los seres pensantes que tienen frente a ellos. Uno se sienta y mira y dan ganas de arrancarles los ojos, como dice el genio de Jhonny Rotten. Como trabajo en la secretaría de un colegio secundario vivo más de cerca las trampas que se inventan para aniquilar a los alumnos. Sigan llenando la revista de sueños y denuncias que la juventud lo necesita. Viva la locura, puesto que es la única manera de bancarse este desastre que es la vida. Si levantan la revista de los quioscos, está bien. Acuérdense que significa que no pueden con ustedes. Buenas noches.

Aníbal Altamirano
Capital

RESPUESTAS VARIAS

Marcelo Luis Gobello, de Mar del Plata: Muchos de tus poemas nos parecieron super, estamos en estudio de publicar una selección de poesía. Mientras tanto pronto irá carta para tí. A *Carlos Morreu*, de La Plata: Dice Enrique que no te enojes, tus pasiones son muy variables. A *Lewinson* de Capital: La lista de antiautoritarios se seguirá publicando número a número. A un *Tal R.A.* (?) de Azul, no sabemos qué pasa con la distribución en Azul, si andás por acá vení a la revista y te proveés de las que te falten. A *Hermán Soulés*: Tu manifiesto está en estudio. A Beatriz y sobre transexualismo: Todo lo que Enrique sabía sobre el tema ya lo publicó en esa revista que mencionás. Cualquier cosa llamá por teléfono. A *Guillermo* de San Isidro: Nos llegaron y gustaron tus poemas, también publicaremos alguno de ellos de aquí a poco. A *Tito Delag*, de Rosario: Es buena tu idea de publicidad, veremos, y seguí mandando ideas. A *Nube*, de Olivos: Ya comenzamos, emocionadísimos, a escribirte.

COPI: LAS VIEJAS TRAVESTIS

Copi escribe. Conocido entre nosotros como dibujante humorístico, es celebrado por la crítica europea tanto por sus trabajos como actor y autor teatral, como por sus textos literarios. Copi escribe (casi todo) en francés. La editorial Anagrama de Barcelona está editando su obra traducida: El baile de las locas y Las viejas travestis. A este último libro pertenece el relato que ofrecemos.

«Mimí, atiende, hay un negro que nos mira" dijo Gigí. Eran dos viejas travestís con pelucas rubias que hacían la calle por la acera de Rue des Abbesses. El hecho de vestirse cómo si fueran gemelas les conservaba una cierta clientela, a pesar de sus sesenta años bien cumplidos. Mimí, que era muy miope, gritó "¿Vienes, querido?", dirigiéndose a una farola. Gigí lanzó una carcajada. "Eres la maricona más bruta que he visto nunca" dijo desternillándose de risa. El príncipe Koulotô sacó una petaca de oro del bolsillo interior de su gabardina blanca, extrajo un Kool, y lo encendió con su mechero de laca china. "¿Te vienes, pues, querido?" se pusieron a chillar las dos travestís desde el otro lado de la calle, haciendo restallar sus látigos sobre la acera. El Príncipe Koulotô, tras haber encendido su cigarrillo, atravesó la calle y fue a inclinarse ante ellas. "¡Yo querer ofreceros mi reino!" Y sacó de su billetera de cocodrilo verde una tarjeta dorada en la que se hallaba escrito su nombre con gruesos caracteres, sobrevolado por una corona. "¡Vosotras, mujeres más bellas universo!" añadió, inclinándose hasta casi tocar el suelo con la frente. Gigí le dio un codazo a su amiga. "¿Has oído eso?" dijo. "¿Cuánto pagas por hacerte azotar por las gemelas rubias?" le gritó Mimí, haciendo chasquear su fusta. "Yo amor sincero" dijo el Príncipe, cruzando las manos sobre el pecho y poniéndose de rodillas. Gigí le largó un fustazo a su panamá blanco, que cayó a la calzada. "Entonces ¿te gustan mis tetas, querido?" dijo Mimí, desabrochándose su corsé de cuero y dejando ver sus grandes prótesis de parafina. Gigí le sacó la billetera del bolsillo interior; un taco de billetes de quinientos francos rodó por la acera. Las dos viejas travestís se precipitaron a recogerlos, los metieron en uno de sus bolsos y corrieron hasta la esquina de la Rue des Martyrs. Una vez allí, miraron hacia atrás. El Príncipe Koulotô permanecía inmóvil en el mismo sitio, bajo la luz de la farola. "Está lelo" dijo Gigí; y se pusieron a contar los billetes de quinientos francos. Había un centenar. "¡Es una millonaria!" gritó Mimí. Y se volvieron corriendo hacia Koulotô. "Estamos enamoradísimas, ¿sabes?" dijo Mimí. Le tomaron cada una por un brazo y lo ayudaron a levantarse; lo arrastraron hacia Rue des Martyrs, haciéndolo subir uno a uno los escalones de su edificio, hasta un quinto piso, donde tenían alquilado un destartalado apartamento de dos piezas. Todo el suelo estaba recubierto de pieles de cabra. Koulotô se dijo que nunca en su vida había encontrado unas mujeres tan encantadoras. Había desembarcado en Orly a las cuatro de la mañana y había alquilado un Cadillac blanco para precipitarse hacia Pigalle, que él consideraba el centro del mundo. Y había tropezado con las dos viejas travestís, que eran las últimas que estaban haciendo aún la calle por no haber encontrado clientela. Quedó inmediatamente prendado de sus vestidos de cuero y sus gafas de brillantes; paró el Cadillac en la esquina de Rue des Martyrs y se acercó a ellas tímidamente. El modo como lo habían tratado no le chocó en lo más mínimo; encontraba a los dos travestís adorables y se puso caliente de inmediato. Mimí lo acostó sobre las pieles de cabra del suelo, le abrió la bragueta y le mordió el sexo, mientras Gigí se quitaba las bragas y le frotaba el suyo contra la cara. El olor de pachulí de Gigí le hizo dar vueltas la cabeza. Eyaculó hundiendo la cara entre las piernas de Gigí, que le orinó en la boca; Mimí le mordío al mismo tiempo los testículos hasta hacerle llorar; el Príncipe eyaculó por segunda vez, sollozando, mientras Gigí le arrancaba su reloj pulsera de oro y Mimí le registraba los bolsillos, donde encontró una postal de Koulatai: un lago en el que se reflejaban las trescientas sesenta y tres torres del palacio del Príncipe Koulotô, en pleno centro de Africa. Las viejas travestís se miraron entre sí. Después de sesenta años de humillaciones (o casi), habían encontrado al fin el hombre de sus vidas. Se besaron diez veces en las dos mejillas y se pusieron a bailar una java al son de un viejo disco de Yvette Horner. Koulotô, que nunca había visto bailar a mujeres blancas de carne y hueso, creyó morir de asombro. Se abrochó la bragueta y preguntó: "¿Cuarto baño?" "¡Hala a bañarte!" rió Gigí, mientras Mimí le empujaba hacia el interior de su minúscula cocina, donde Koulotô pudo lavarse la cara y el sexo con la ayuda de un paño de cocina que apestaba a moho, pero que él tomó por el colmo del refinamiento en materia de cosmética parisién. Entre tanto, las travestís bajaban sus maletas de cartón de encima del armario y metían dentro todos sus cachivaches gemelos: dos pares de botas de tacón de aguja en plástico dorado, dos pares de pantuflas totalmente gastadas, unos cuantos pares de medias de malla desparejados, dos petos de cuero con agujeros para dejar ver los senos, dos minifaldas de esponja color naranja y dos pantis de piel de cebra sintética. Mimí metió en su maleta los cosméticos y las hormonas y Gigí las cosas de aseo en la suya: un cepillo de dientes común, una piedra pómez, una vieja pera de lavajes y pegamento dental para las dentaduras posti-

zas, que al mismo tiempo les servía como lubrificante para el ano. El Príncipe Koulotô se inclinó para recoger las dos maletas y salió al pasillo, mientras las dos viejas travestís se dedicaban a romper todo lo que quedaba en el apartamento. Destriparon los colchones, hicieron trizas el espejo del armario, arrojaron la mesita de noche por la ventana, y dejaron abierto el gas y los grifos del agua. Luego se colocaron sus impermeables de piel de pantera sintética y bajaron las escaleras del inmueble, ante los vecinos que, despertados por el escándalo, se agolpaban en los rellanos. A menudo les habían causado molestias, debido a lo especial de su clientela, pero esta vez no se atrevieron a insultarlas como habían hecho otras veces, a la vista del negro que las seguía: un gigante de casi dos metros, bello como un dios. Mme. Pignou, en camisón, susurró a su vecina de escalera: "¡Si es el Príncipe Koulotô!" Había visto su foto en un vespertino. Descendiente de la Reina de Saba, por parte de madre, tenía fama de poseer el rostro más perfecto de toda la raza negra. La gracia de su sonrisa y su mirada de gacela volvían locas a las lectoras de revistas del corazón del mundo entero, desde que había entrado en posesión de la más fabulosa fortuna de la tierra. Era el jefe espiritual de doscientos millones de almas extremadamente piadosas que, cada viernes, le regalaban su peso en diamantes, y un pájaro de papel, emblema de su dinastía.

El Príncipe Koulotô abrió el portamaletas del Cadillac blanco donde metió las dos maletas de cartón; abrió luego la puerta trasera a las dos viejas travestís y se sentó en el lugar del conductor. De inmediato corrieron rumbo a Orly, atravesando el París desierto de las cinco de la madrugada. Las dos viejas travestís, que hacía siglos que no salían de Pigalle, lanzaban gritos de alegría cada vez que veían un monumento. Koulotô estaba radiante de alegría. Una vieja leyenda africana decía que el dios del Universo Futuro nacería de la coyunda de un rey negro y dos mujeres idénticas de cabellos rubios, que tendrían pene y que llegarían a su reino en un pájaro metálico. En Orly, un avión construido en forma de ave del paraíso, sutilmente pintado por los más grandes artistas del reino Koulô, resplandecía bajo el primer sol de la mañana, con los motores ya en marcha. Las dos viejas travestís aplaudieron y se pusieron a bailar de alegría en la misma pista de aterrizaje, ante la mirada de asombro de la tripulación, compuesta por eunucos vestidos con túnicas de pluma blancas. Una joven impúber, negra como el ébano, descendió completamente desnuda la escalera del avión, con un brillante grande como un puño en cada mano; dio unos pasos de danza extremadamente graciosos y tendió un brillante a cada una de las travestís; ellas los metieron en sus viejos bolsos de lona encerada. A continuación, toda la corte entró en el avión, los dos travestís a la cabeza, cantando: "Il est cocu, le chef de gare!" Los indígenas acompañaban el estribillo con su acento melodioso. La puerta del ave del paraíso se cerró y el "Concorde" despegó. La Corte del Príncipe Koulotô respiró al fin, viendo, por primera vez desde su ascensión al trono, brillar el sol de la felicidad en la imberbe cara de su jefe espiritual, mientras las viejas travestís se ponían moradas de champán y se metían una a la otra los cuellos de las botellas en el culo, saltando sobre los respaldos de los asientos. Y cuando, completamente mareadas, se pusieron a vomitar, los eunucos las acostaron en dos divanes recubiertos de piel de nutria negra. Mimí, con el vientre sobresaltado por tantas emociones, se cagó. Los eunucos la perfumaron con incienso; el Príncipe Koulotô la cubrió de besos mientras ella roncaba como un loro. Gigí, en cambio, reía en sueños como una loca. Una hora antes de llegar al aeropuerto del reino, los eunucos despertaron a las dos viejas travestís, para colocarles dos hermosos vestidos recamados de perlas negras que llegaban hasta el suelo, con rubíes en la parte de los senos. Ellas se echaron a reír al verse en el espejo del lavabo. El Príncipe Koulotô abrió la puerta y pisó el primero la inmensa escalerilla del avión, toda ella tapizada de piel de visón blanco. Afuera, una muchedumbre imposible de abarcar con la vista aguardaba desde la noche anterior, esperando la llegada de las dos travestís anunciada a todo el país por las radios de transistores. Trescientos sesenta y tres elefantes, pintados de mil colores, arrodillados al principio de la pista, esperaban. Cada uno de ellos llevaba encima una palmera rosa, con un joven negro colgado de ella en posición artística, mostrando una banana rosa en la mano. El Príncipe Koulotô, que se había puesto una chalina de lino blanco y un turbante del mismo color, se inclinó ante las dos travestís que, locas de alegría, se pusieron a cantar la *Marsellesa*. Koulotô tomó a cada una de un brazo y bajó la escalerilla del "Concorde", aclamado por la multitud indígena. Gigí y Mimí ingresaron así, con gran naturalidad, en el destino de su sueño común, que habían presagiado desde siempre.



RONALD BIGGS: "NADIE ES INOCENTE"

Mientras estaba preso por delitos comunes, Biggs planeó el robo del siglo: siete millones de dólares propoedad de Su Majestad. Fue detenido pero duró poco, se fugó a los pocos días de una cárcel de máxima seguridad. Ahora que vive en Río de Janeiro, el máximo exponente de los ladrones de guante blanco se sube cada tanto al escenario donde están los Sex Pistols para cantar "Nadie es inocente".

En el lejano invierno de 1949, Ronald Biggs, en ese entonces un ladrón de poca monta, se encontraba purgando una condena leve por robos menores, en la cárcel de Lews, Sussex. Allí, a través del relato de un recluso llamado Albert, ex clasificador del correo inglés, se entera de la existencia del tren postal que, regularmente, transporta cuantiosos valores hacia Londres. Al año siguiente, trasladado a la prisión de Wormwood Scrubb, conoce a otro ladrón, Bruce Reynolds, al que le confía los datos obtenidos sobre el tren correo. Desde ese momento, ambos comienzan a forjar una sólida amistad y, con frecuencia, como una remota posibilidad o simplemente a modo de ejercicio carcelario, el famoso tren aparece como un tema recurrente, que parece tentarlos cada vez más.

Poco tiempo después, Bruce y Ronnie cumplieron sus condenas y fueron líberados. Durante más de una década los dos amigos no se vieron y, consiguientemente, el glorioso proyecto acuñado tras los muros de la prisión quedó, en apariencia, sepultado en los recovecos del tiempo. Mientras tanto, Biggs pareció enmendar su vida: había dejado de lado sus actividades delictivas, trabajaba de carpintero y pagaba impuestos. Se había casado con Charmain, la bella hija de un honestísimo maestro de escuela y, en 1960, nació Nick, el primer hijo de la pareja.

Todo iba bien encaminado para este nuevo "ciudadano respetable" hasta que, en el verano del '63, se encontró con su viejo amigo Bruce, quien también se había casado y tenía un hijo que se llamaba igual que el primogénito de Ronnie. Pocos días después, en la casa de la familia Biggs, entre cerveza y cerveza, mientras los niños chapoteaban en la pileta y las esposas de ambos preparaban el almuerzo, Bruce lanzó el primer dardo: –¿Recuerdas, Ronnie, tu idea del tren correo?

–Si, hombre, pero hace falta dinero y organización. . .

–No hay problema. Tengo unos buenos ahorros y a los hombres indicados. De la organización te encargarías tú que tienes esa mente tan precisa y ordenada ¿aceptas?

LA BANDA DEL TREN

Luego de un mes y medio de intensos preparativos, es decir, en la madrugada del 8 de agosto de 1963, un convoy formado por dos camionetas y un camión llegó al puente de Bridego, cercano a la estación Cheddington, distante a pocos kilómetros de Londres. Acto seguido, descendieron 16 hombres. Rápidamente se pusieron mamelucos negros sobre los uniformes militares apócrifos que habían servido de cobertura durante el trayecto –se suponía que era una brigada ligera del ejército británico, comisionada en maniobras nocturnas–, y se cubrieron los rostros con medias de mujer. Sin perder tiempo tomaron las posiciones, que habían sido cuidadosamente estudiadas: Roger Cordrey, uno de los conjurados, se adelantó en camioneta hasta un lugar desde donde debía avisar, por medio de un transmisor portátil, la llegada del Tren Correo de Su Majestad; también estaba encargado de preparar la señal para provocar la detención del mismo. Bruce Reynolds, por su parte, se quedó en las inmediaciones del puente, para acercar el camión lo más cerca de las vías del tren, poco antes de que éste llegara. En tanto, el grueso de la banda se dirigió hacia el puente de señales de Sears Crossing. Allí, el grupo se tiró sobre el pasto, a ambos lados de las vías, apretándose contra el suelo cada vez que pasaba un tren de línea. En esa interminable espera, Ronnie Biggs, agazapado sobre la maleza, sintió la irrupción de un torrente de imágenes, que arrancaban en el año '49 y culminaban, precisamente, en ese día "D". Biggs seguía enfrascado en su maraña de recuerdos cuando, de pronto, la señal del transmisor portátil lo devolvió a la realidad: "¡Aquí llega el tren! ¡Ya está! ¡Buena suerte!"

Con un viejo guante, Roger Cordrey cubrió la señal verde y conectó la batería para activar la luz roja. Luego, bajó precipitadamente por la escalerilla metálica y corrió hacia sus compañeros. El tren estaba próximo. Iba a gran velocidad. Todos creyeron que pasaba de largo, pero no; se detuvo en el momento justo y en el lugar adecuado. El fogonero bajó, dirigiéndose a un puesto telefónico para recibir instrucciones. Con rapidez fue reducido, sin ofrecer resistencia. No sucedió lo mismo con Jack Mills, el maquinista, que trató de impedir el ingreso de los salteadores; un leve culatazo lo indujo a la prudencia. A hachazo limpio, los enmascarados desvincularon la locomotora –donde se guardaban las bolsas con el dinero– del resto del convoy. Fred, el sexagenario integrante de la banda, que oficiaría de maquinista, a último momento tuvo dificultades para llevar la locomotora hasta el lugar donde aguardaba Bruce con el camión. Entonces, Mills accedió a mover la máquina hacia ese punto. Con movimientos sincronizados, las bolsas de correo fueron introducidas en el vehículo estacionado debajo del puente. De acuerdo con lo previsto, todo el operativo no duró más de 28 minutos. El botín: tres millones de libras esterlinas, en billetes usados de toda denominación, títulos, cheques y moneda extranjera. Es decir, una cifra que, hechas las correciones inflacionarias, equivaldría a siete millones de dólares. "El robo del siglo" se había consumado.

BIGGS VS. SCOTLAND YARD

La magnitud del robo no tardó en movilizar los engranajes del sensacionalismo. Obviamente, el hecho no sólo dejó perplejo al Scotland Yard, sino a toda la sociedad británica; las instituciones de la isla tambaleaban al compás del estupor. Al día siguiente, la libra esterlina experimentó una notable caída en la Bolsa de Valores.

Sin embargo, no todas fueron rosas: una vez cometido el asalto propiamente dicho, se esperaba la llegada de otro contingente operativo, cuya misión consistía en borrar las huellas dejadas por los asaltantes. Ahora bien, ese grupo jamás hizo acto de presencia y, en ese sentido, el plan ideado por Biggs –apodado de allí en más "La Mente"– quedó ciertamente inconcluso. Al poco tiempo, los integrantes de la "banda del tren" fueron sistemáticamente identificados, localizados y detenidos. No obstante, la eficiente policía británica pudo sólo localizar una pequeña parte del dinero sustraído; el grueso del botín jamás fue recuperado.

Poco tiempo después, en medio de evidentes muestras de respeto y simpatía por parte de la opinión pública hacia los autores del asalto al tren postal, se inició el juicio y la maquinaria legal del Estado británico comenzó a funcionar con todo su rigor; no era para menos, ya que la principal víctima del ilícito había sido nada menos que la figura de Su Majestad. En consecuencia, se distribuyeron condenas que oscilaban entre los 18 y los 30 años de prisión. Por su lado, "La Mente" se llevó la peor parte.

Pero, en términos reales, no es erróneo afirmar que la condena de Biggs fue conmutada por el mismo damnificado. En una lluviosa tarde de 1965, mientras los reclusos de máxima seguridad de la cárcel de Wandswords hacían ejercicios en el patio principal, se vio caer una escalera proveniente del exterior, que quedó apoyada sobre uno de los muros del presidio. Ronnie no tardó en trepar por ella, mientras sus compañeros de infortunio obstaculizaban por todos los medios posibles la acción de los atribulados guardias. Del otro lado lo esperaba un camión sin techo, cargado de colchones, para amortiguar su salto. "La Mente" volvía a burlar al Scotland Yard.

De allí en más, el periplo de Ronnie Biggs contabiliza varias escalas. Primero llegó a París. De allí, luego de someterse a una cirugía estética y conseguir un pasaporte falso, partió en dirección a Australia, donde, en medio de una tranquilidad total, pasó cuatro inolvidables años.

Su presencia australiana es revelada, digamos, voluntariamente, cuando, a través de un prestigioso estudio jurídico, anuncia la próxima aparición de un libro sobre el famoso robo, cediendo los derechos de autor a su mujer y a sus tres hijos. A partir de ese instante, el rastro de "La Mente" volvió a evaporarse.

En 1970, reapareció públicamente en Río de Janeiro, de un modo a todas luces espectacular, es decir, convocando una conferencia de prensa en un hotel carioca, donde formuló la siguiente declaración: "Señores, soy Ronald Biggs, "La Mente" del robo del siglo. Aquí estoy y aquí me quedo, pues tengo un hijo nacido en Brasil y la ley prohíbe la extradición en un caso así". Desde ese momento fijó residencia legal en Río de Janeiro. Sucede que se había unido a una bailarina-modelo brasilera, con quien tuvo a Michael, la garantía de su libertad.



SU RETIRO TROPICAL

En Brasil, junto al pequeño Michael, su vida obtiene el sosiego deseado y la retribución de sus hazañas con el enorme afecto que le depara el pueblo brasileño. En contadas oportunidades vuelve a las planas periodísticas, a través de regulares reportajes, o cuando, por ejemplo, participó como cantante en un álbum discográfico grabado nada menos que por los Sex Pistols,

Sin embargo, en 1981, el reposo de este guerrero del hurto se vio notablemente sacudido cuando un grupo de mercenarios británicos, simulando integrar un equipo de filmación, lo secuestró, llevándolo hasta Barbados, lugar que mantiene vigente un tratado de extradición con Inglaterra. Pero el clamor de los cariocas, no dispuestos a ser privados de su mito predilecto, junto a la batalla diplomática encarada por la cancillería de su país adoptivo, hizo fracasar la maniobra del secuestro; Biggs es devuelto a Río de Janeiro, en medio de un recibimiento apoteótico. Las telefotos del momento en que "La Mente" se reencontraba con Michael recorrieron las planas de los principales diarios de Occidente, emocionando a lectores de todas latitudes.

En 1985, en medio de una gran festividad popular, Ronnie Biggs celebró los veinte años de su fuga. Junto a él, además de su hijo, estaba Charmain, su primera mujer; Raimunda, la madre de Michael y Ulla, su actual pareja. En un momento determinado, Ronnie alzó su copa en homenaje a sus 15 compañeros y a un hecho singular: a veces, por encima del infortunio y la muerte, contadas aventuras, como en las malas películas, terminan con un final feliz.

Ricardo Ragendorfer



LA VIOLENCIA DEL HAMBRE

SINTESIS DE LO PUBLICADO

En esta serie de notas, el periodista Julián Meyer, cuatro años después de la gesta revolucionaria acaecida en Argentina y conocida como "El diciembre argentino" intenta hacer una primera reflexión sobre la multiplicidad de fenómenos que produjeron el estallido. El retorno del peronismo al poder y el gobierno de Antonio Cafiero parecieron significar luego de la frustración alfonsinista un reencuentro con la esperanza. Los años 1990-1991 transcurrieron sosegadamente y sin ningún episodio siquiera aislado que anunciara la crisis. El enfrentamiento entre la policía y los estudiantes movilizados a causa de la ley de privatización de los trabajadores no docentes, inicia la revolución. El 9 de junio de 1992, 14 estudiantes son brutalmente asesinados en la plazoleta Hussay en el episodio que dio en llamarse "La masacre del Clínicas". Unos días después, el 15 de junio, una manifestación que llegó al millón de personas se movilizó en señal de protesta contra el crimen. El 15 de junio de 1992 se había iniciado la revolución en Argentina.

A fines del año 1992, el caos social ya manifestaba todos sus síntomas. La crisis y el desasosiego estaban en los comentarios de todos los argentinos. Solo los gobernantes y los medios de comunicación, mantenían una impenetrable actitud negadora sosteniendo un discurso peligrosamente vacío y provocador.

LA MASACRE DEL CLINICAS QUEDO UMPUNE

La investigación iniciada por el Ministro de Interior, **Víctor de Genaro, fue más una cobertura** política ante la indignación de los argentinos y el asombro y repudio de todos los pueblos de Occidente, que una auténtica búsqueda de justicia.

Saúl Ubaldini, vice-presidente de la nación, realizó encendidas declaraciones en contra de la violencia y llamó a la unidad nacional.

Pero la utilización de un lenguaje perimido, y sus actitudes remanidas sólo despertaron la consabida respuesta irónica de los argentinos.

La renuncia del Jefe de Policía, **Norberto Imbelloni**, no alcanzó para aplcar el furor popular. A pesar de que 5 de los 14 estudiantes asesinados presentaban heridas de bala y de que numerosos testigos presenciales señalaron la innecesaria crueldad con la que se reprimió a los estudiantes, **la policía consiguió borrar las huellas de su crimen y cerró filas en una típica actitud de solidaridad institucional.**

Una vieja y profunda herida se reabría en la sensibilidad de los argentinos. En este país nunca se había hecho verdaderamente justicia cuando el acusado era el Estado, el poder. Todas las matanzas institucionales de la historia, desde la semana trágica a Trelew, desde la masacre de José León Suárez, hasta el genocidio del 76-79, reaparecieron como una temida pesadilla en la conciencia popular. **Los 14 estudiantes muertos pasaron a ser el arquetipo de todos los crímenes impunes de la historia.** Por primera vez quizá, los argentinos no estaban dispuestos a olvidar el episodio.

El 10 de septiembre de 1992, el dirigente del PIR (Partido Intransigente Revolucionario) **Néstor Vicente** es detenido y acusado de incitación a la rebelión. **Vicente**, en un violento discurso dirigido a los estudiantes, en la Facultad de Odontología conminó a la juventud a "defender sus vidas". Fue el último incidente de la saga del Clínicas. Los diarios y noticieros de TV y radio fueron borrando astutamente de sus ediciones la imagen de aquellos 14 jóvenes asesinados. Por esta vez el intento fracasaría.

EL HAMBRE EN LAS CALLES

La Navidad y el Año Nuevo de 1992 fueron los más tristes y empobrecidos que recuerde el país. La sidra y el pan dulce desaparecieron definitivamente del mercado de consumo. Una nube de mendigos atravesó la ciudad como una plaga de langostas atosigando bares, trenes, subterráneos y también comisarías. **La prostitución alcanzó ese verano índices estadísticos elevadísimos.** Las nuevas prostitutas que aparecieron en el mercado eran amas de casa, estudiantes, mujeres de clase media que trabajan ocasionalmente. También una nueva clase de prsotituta: **niñas de entre 11 y 15 años** que fueron avanzando desde las zonas carenciadas y los caminos de cintura hacia el centro de la ciudad al extenderse la tolerancia policial dedicada plenamente a problemas más graves: **el ataque a la propiedad privada.** Río de Janeiro y Nueva York perdieron su hegemonía estadística en cuanto a delincuencia, pasando Buenos Aires a competir seriamente con esas ciudades. El mercado de armas clandestino pasó a ocupar el espacio de los traficantes de drogas.

Fue la época conocida con el nombre de **"las pandillas salvajes"** o, según la expresión del escritor Sebrelli, "la ráfaga cruel". Eran las pandillas espontáneas organizadas casi como un ejército, disciplinadas en el arte de atacar y desaparecer como si fueran guerrilleros urbanos y sin otra ideología más que atacar a la comunidad allí donde dolía. Surgieron en la provincia de Buenos Aires y luego fueron adentrándose en la capital. La más famosa de las pandillas fue la conocida con el nombre de **"Los Patoruzitos"** (en referencia a una famosa historieta de la década del 50, en donde el héroe era un indio casi invencible).



Los Patoruzitos operaban en la Boca y según cálculos policiales la banda contaba con unos 40 integrantes. Se equivocaban. A mediados de noviembre del 92, **unos 500 patoruzitos tomaron por asalto el barrio de San Telmo** sembrando el terror y destruyendo la mayoría de los bares y confiterías de la tradicional zona porteña. La batalla campal con la policía duró más de dos horas. Ese día los patoruzitos violaron seis mujeres, apalearon a casi 50 vecinos y destruyeron 13 locales nocturnos. Los medios trataron de restar importancia al episodio. Fue como un virus infeccioso. A los Patoruzitos de la Boca, le siguieron **"Los Violadores"** de Flores, los **"Pescados guerreros"** de Olivos y **"la Basura"** de Mataderos. Los integrantes de estas bandas eran en su gran mayoría menores de edad. No militaban en ningún partido político, no estudiaban, no trabajaban. Ni siquiera escuchaban la misma música o estaban unidos por alguna especie de subcultura. **Eran la furia de una sociedad sin rumbo,** la compulsión violenta de un sueño social frustrado. No tenían códigos éticos ni respetaban edades, sexos o apariencia de sus víctimas. Atacaban todo lo que veían.

Cuando eran detenidos e interrogados, tal como terroristas entrenados, se mantenían en silencio protegiendo la identidad de sus compañeros.

Si Vietnam había dejado como herencia a los dementes francotiradores que se subían a los techos para masacrar transeúntes; **Malvinas y la guerra sucia dejaron a estas jóvenes máquinas de destrucción.**

UN VERANO CALIENTE

Las cárceles atosigadas con el proyecto de Ley 32.015 para crear dos unidades penitenciarias en Bahía Blanca y en Catamarca detenidas en la Cámara Alta; las **primeras muertes por desnutrición** en la provincia de Buenos Aires y los primeros **suicidios colectivos** motivados por la desesperación económica. También el **primer bonzo** argentino de la historia. La estudiante secundaria **Luisa Fernández Rúa** de 17 años se incineró ante el horror de docenas de transeúntes en el escenario de la "Masacre del Clínicas". El consumo de drogas alcanzó todos los estratos sociales y todas las edades con la marihuana prohibida pero efectivamente tolerada ante la imposibilidad de combatir su propagación. Así comenzó el año de la revolución.

Mientras tanto los medios de comunicación, como si trasmitieran sus programas o escribieran sus noticias desde otro país, **seguían sosteniendo el deteriorado escenario de una argentina familiar, feliz, unida, avanzando hacia el futuro.** En la calle, el olor a podrido del sistema era percibido hasta por el más indiferente de los ciudadanos.

También el gobierno cafierista dialogaba con el vacío. En una evidente y criticada complicidad con el radicalismo, la fuerza opositora más importante, seguían condenando públicamente a **"las fuerzas desestabilizadoras, la delincuencia alienada, la corrupción y la intolerancia de los enemigos de la sociedad".** Las contradicciones partidarias iban profundizándose no sólo en sus cuadros más revolucionarios, sino también en el propio electorado y todas las encuestas de la época señalaban que en una próxima elección perderían su mandato.

Lo que los analistas de estas encuestas no mencionaban era que tampoco los radicales eran considerados una opción. Ambos gigantes habían quemado sus cartuchos en **una década de engaños y frustraciones.** El país estaba ante un hecho inédito: el vacío de poder, **de haber habido elecciones en marzo de 1993 nadie hubiera sido elegido presidente.** La desconfianza a las instituciones y sobre todo a la dirigencia política se manifestaba por primera vez junto a un generalizado repudio a la casta militar.

Ese verano la gran mayoría de los comerciantes de Mar del Plata tuvieron que cerrar sus negocios. No hubo vacaciones, ni fines de semana.

Aquel año nuevo y aquel verano fueron inolvidables para los argentinos. **Un año después, en diciembre de 1993, decidirían no soportar más. Un año después, estallaría la revolución en todas las calles y ciudades del país.**

(Continuará)

JULIAN MEYER
(mayo de 1997)

AUTORES:

EL FUTURO SEGUN BALLARD



J. G. Ballard generó, mediante su ficción, una visión nítida de actitudes, análisis, ideas y escenarios futuros que viven en nuestro presente, su obra (El mundo sumergido, El huracán cósmico, El hombre imposible, Crash, La exhibición de atrocidades, Bilenio, entre otros) nos habla del significado de la libertad en un mundo obsesionado por el control y la obediencia al pasado. Aquí reproducimos la médula de la futurología atroz de Ballard.

CRASH

¿Mi miedo al futuro? Está contenido en una sola palabra: aburrimiento. Creo que el futuro será como un gran suburbio del alma.

No creo que un cambio revolucionario pueda sobrevenir por medios políticos. Los sistemas económicos del mundo están contenidos dentro de un vasto sistema bancario mundial, controlado por gobiernos sentados como sobre la espalda de un gran elefante, tratando de manejarlo hacia una u otra dirección. Sólo desde una transformación de la sensibilidad estética podemos esperar algún cambio. Desde el interior del cráneo, por medios imaginativos, tomando los caminos más inesperados. . .

En el futuro, todo el mundo podrá ver sus propios films pornográficos, como una extensión de la cámara polaroid. Los instrumentos electrónicos, especialmente las computadoras domésticas, serán una ayuda para esa migración interior. La realidad ya no será lo que pasa ahí afuera, sino lo que pasa dentro de nuestras cabezas. Uno va a necesitar mucha elegancia para zafar. En el pasado, uno podía alegar cierta "simpatía por el demonio", pero en tiempos futuros nuestros ángeles y demonios internos podrán destruirnos y renovarnos simultáneamente a través de la sobredosis tecnológica que hemos invocado.

Mi *Exhibición de atrocidades muestra a u*n doctor que sufre un colapso mental, un hombre shockeado y anestesiado por muertes como las de los Kennedys y Marilyn Monroe. Para encontrar algún sentido en la vida moderna, este hombre desea sumergirse en los elementos más destructivos. Así, crea una serie de psicodramas que producen siniestras paradojas. Por ejemplo, sugieren que cosas como la guerra de Vietnam puedan tener algunos buenos efectos, o que los accidentes de autos sirvan a algún propósito útil al organismo social, o que el asesinato de figuras públicas tiene un efecto purgante, así como ocurría en los asesinatos rituales tradicionales, o en la muerte de personajes carismáticos como Cristo.

Creo que el futuro no será de ninguna manera estéril, sino que las relaciones entre la gente serán mucho más ambiguas y mucho más inciertas de lo que son hoy. . . Mis chicos, o



J. G. Ballard en los años 60

los adolescentes de hoy, no están en absoluto interesados en el futuro. Todas las posibilidades de sus vidas están contenidas en un esquema diferente de perspectivas, en su propio interior. Si revisamos los últimos diez años, lo que vemos es una constante tendencia a refugiarse en la vida interior. Vemos la muerte del espacio extraterrestre: el fracaso del descenso en la Luna, que ya no excita la imaginación de nadie; y el descubrimiento del espacio interior, en términos de sexo, drogas, meditación, misticismo.

El sexo orgánico, cuerpo contra cuerpo, piel contra piel, ya no será posible; si algo tendrá algún sentido para nosotros, será en términos de los valores y experiencias del paisaje de los medios de difusión, ese paisaje violento y dionisíaco que se puso de moda en los años 70. Por eso me gusta hablar de accidentes de autos. Un nuevo tipo de psicopatologías, un nuevo manual de Kraft-Ebing es hoy escrito mediante los accidentes automovilísticos, la violencia televisada, así como por la nueva percepción de nuestros cuerpos trasmitida por revistas de medicina popular, informes sobre los transplantes de corazón de Barnard, etc. Las viejas perversiones están muertas. Pertenecen a una era pasada. Una fantasía como la del tipo que viste a su mujer de colegiala para pegarle ya pertenece al pasado. Lo que aparece es un nuevo orden de fantasías sexuales, como accidentes de autos, viajes en jet, nuevas arquitecturas, diseños de interior, comunicaciones. . . Este tipo de cosas están empezando a cambiar el diseño interior de nuestras fantasías sexuales. Tenemos que reconocer que lo que vemos por la pantalla de TV es tan importante como lo que vemos a través de una ventana a la calle.

Un choque de autos conlleva elementos de erotismo, agresión, deseo, velocidad, tragedia, factores kinéticos, bienes de consumo, prestigio; todo ello en un sólo acontecimiento. Considero que un accidente de autos es un hecho realmente sexual, una liberación de libido humana y maquínica. . . Creo que el siglo XX alcanza su más alta expresión en la carretera. Todo está allí: la velocidad y violencia de nuestra época, su amor por la estilización, la moda, el lado organizacional de las cosas, el paisaje elaboradamente señalizado.

Supongo que si pudiéramos categorizar el futuro en una palabra, ésta sería "hogar". Así como el siglo XX es el de la movilidad, principalmente gracias al automóvil, el próximo siglo será uno en el que, en vez de buscar nuestras aventuras en los viajes, las crearemos en nuestra propia casa, en la forma que se nos dé la gana. Cualquiera tendrá los recursos de un estudio de TV moderno al alcance de sus manos. Por primera vez será posible explorar las psicopatologías de nuestras propias vidas sin miedo a ser condenados moralmente. No estoy hablando de actos de criminalidad psicopática, sino de las desviaciones más tradicionales. Muchas de éstas hoy precisan ser expresadas en formas concretas, y su expresión en nuestros



"Venus sonríe", una producción gráfica de J. G. Ballard

días le origina muchos problemas a la gente. Si nuestros impulsos nos llevan a tocarle el culo a las viejas o cortar mechones de pelo a las chicas en los colectivos, pronto tendremos problemas con la Ley. Pero con el potencial multi-media de nuestro propio estudio computadorizado, donde pueden jugarse situaciones sin límite, uno podrá explorar, de un modo benigno, cada tipo de impulso del deseo.

El sexo convencional será la primera de las nuevas perversiones. La gente podrá explorar las colaterales del deseo sexual, pero lo hará intelectualmente; digamos que un fetichista de tacos altos no tendrá la compulsión de "asumirse" como tal. El sexo ni siquiera tendrá lugar en la cama, sino en la cabeza. Y, en cierto sentido, la cabeza es un lugar bastante más rico que la cama.

El hecho de que la gente que presencia una carrera de autos se excite de alguna manera al observar un accidente —que produce dolor, mutilación y muerte— es todavía un poco shockeante; y, sin embargo, esa es una de las razones por las que la gente va a ver carreras de autos.

Pienso que tal vez todos somos inherentemente perversos, capaces de enormes crueldades y, paradójicamente, nuestro talento por lo perverso, lo violento y lo obsceno es algo bueno. Es un error rechazar y negar nuestro modo de ser. Vivimos en un mundo abstracto, donde no existe ningún valor, y ahora, en lugar de retroceder, debemos —como dijo Conrad— sumergirnos en el elemento más destructivo y nadar.

Estudiar anatomía me abrió mucho los ojos. Uno ha construido su vida entera sobre una ilusión acerca de la integridad del propio cuerpo, esta "carne sólida". Ver un cadáver sobre una mesa de disección y empezar a disecarlo yo mismo y descubrir al final que no quedaba nada excepto un puñado de huesos con una etiqueta con el nombre de algún doctor muerto —esa fue una experiencia tremenda sobre la falta de integridad de la carne.

Hay una serie de temas sobre los que la gente nunca es honesta. La violencia es uno de ellos. La mayoría —me incluyo— toma el punto de vista de que la violencia es mala en cualquiera de sus formas, sea la violencia de la guerra o de la brutalidad policial. Pero la cuestión es que la violencia nos excita. Si fuéramos honestos respecto de los Vietnams que a diario ocurren en el mundo, los veríamos de un modo tan nuevo que quizá ellos no tendrían que ocurrir nunca más. La honestidad enriquece nuestras vidas, así como ocurre con el área del sexo, y me gustaría saber por qué necesitamos la violencia y cómo podemos llegar a algún acuerdo con ella.

Sólo un hombre verdaderamente culpable puede concebir el concepto de inocencia.

Sexo + tecnología = futuro.

Mis libros hablan de la violencia irracional de la sociedad actual, del lado de nuestra cultura que podría ser descripto como una exhibición de atrocidades. Todos somos espectadores (y encima aburridos) de tragedias reales. La violencia es parte de una gran industria de entretenimientos. Los romanos tenían orgasmos al ver shows de verdaderos asesinatos y violaciones. Nosotros nos burlamos de toda ciencia-ficción que hable de que la gente en el futuro tendrá entretenimientos similares, pero hoy mismo, mediante los noticieros y el material documental que presenciamos, estamos ya viviendo esa realidad.

En vez de tratar el tiempo como un recorrido escénico glorificado, me gusta verlo como una de las perspectivas de la personalidad. Me gustaría ver más sistemas de tiempo, más conceptos metabiológicos y metaquímicos, más espacio-tiempos, más de los mediomundos remotos y sombríos que uno vislumbra en las pinturas de los esquizofrénicos, en toda la poesía especulativa y la fantasía de la ciencia.

Yo creo en el poder de la imaginación para rehacer el mundo, liberar la verdad en nuestro interior, reconciliarnos con los pájaros y reclutar las confesiones de los locos. Yo creo en mis propias obsesiones, en la belleza de un auto chocado, en la poesía de los hoteles abandonados. Yo creo en los mapas, las señales indicadoras de los aeropuertos, los diagramas, los juegos de ajedrez. Yo creo en todas las excusas, razones, alucinaciones, mitologías, memorias, mentiras, fantasías y evasiones.

(Fragmentos de reportajes concedidos a las revistas Heavy Metal, Penthouse, Re/Search y otras).

Rastafaris

LA VIDA PROMETIDA

Jamaica tiene, además del paisaje y su colocación en el Caribe, al Movimiento Rastafari. Unos cuantos miles de negros que luego de siglos de esclavitud pusieron sus ojos en Africa y su corazón en una mística propia. Sus enemigos: Babilonia, el sistema, el gobierno, la iglesia. Uno de sus mayores divulgadores: Bob Marley, el profeta músico, que la CIA no pudo eliminar. Esta es la breve historia de Rastafari, el reggael, la maconha y la vida prometida.



Rastafaris

Hace un par de años nombrar Rastafari, Bob Marly, Reggae, era un lujo que sólo un pequeño grupo, antropólogo amigo, músico conocido, viajero perdido poseía en Argentina.

Hoy ya son muchos más.

Esta nota sobre el *afaire Rastafari* intenta no hacer apología, pero a veces se le escapa. La mayoría de la gente piensa de *Rastafari* únicamente en términos de *ganja*, *dreadlocks* y *reggae*, gracias a cierta propaganda turística como, por ejemplo, la de "La aventura del hombre" que se difundió por televisón a fines de 1986. Ciertamente éstas son las características más obvias de la manera de ser del *Rasta*, pero hay otras que pueden acercarnos mejor al culto Judeo-Cristiano que se preparó para sobrevivir el apocalipsis.

¡HI, SELASSIE!

El *Movimiento Rastafari* surge como una vanguardia mesiánica en los barrios marginales de Kingston, Jamaica, y zonas rurales adyacentes en 1930. Es la expresión de desesperanza, resistencia, frustración y revolución de los sectores populares de la sociedad jamaicana, azotada por la situación endémica del desempleo, pobreza y discriminación que sufre desde la esclavitud, y por las diferencias sociales que caracterizan a la mayoría de las sociedades del tercer mundo.

Marcus Garvey, el primer profeta de lo que después sería el Movimiento Rastafari, fue escuchado entre 1914 y 1940 por miles de negros que después influyeron en los Movimientos Nacionalistas Negros de los Estados Unidos, el Movimiento Pan Africano y el surgimiento ulterior como el Rastafarismo, en el Caribe.

Mientras en el Caribe entonces surge el Rasfarismo; en Africa, específicamente Etiopía, *Haile Selassie* es coronado emperador y posteriormente depositario de los títulos de Rey de Reyes, Señor de Señores, León Conquistador de la tribu de Judah; pero antes de tantos títulos y coronaciones, el emperador se llamaba simplemente *Ras Tafari*. La identificación de *Haile Selassie* con Dios llega a través de la interpretación de una profecía críptica del mesías negro *Marcus Garvey*, hecha en 1016: "Mirad a Africa para la coronación de un rey negro; él será el redentor". Sin embargo, una de las fuentes de inspiración fundamentales para el surgimiento del movimiento y su visión de Etiopía como la Tierra Prometida (Sion) de la raza negra, oprimida por los blancos, fue la lectura del Antiguo Testamento, particularmente los libros de Daniel, de Isaías, del deuteronomio y de Levítico.

Esta primera fase del Rastafari fue denominada *La Primera Ola*, y se caracterizó por su idealismo celoso, expectativas irreales y hostilidad al orden político establecido. Muchos creían que Haile Selassie era el *Jah Rastafari*, el Dios Viviente y afirmaban que él los rescataría y rompería las cadenas de la opresión.

Seis eran sus principales dogmas que estaban inspirados en *Marcos Garvey*: 1) odio a la raza blanca; 2) la completa superioridad de la raza negra; 3) la venganza contra los blancos por su perversidad; 4) la negación, persecución y humillación del gobierno y sus cuerpos legales; 5) la preparación para el retorno a Africa y 6) el reconocimiento del emperador *Haile Selassie* como el Ser Supremo y el único gobernante del pueblo negro.

Estos principios están presentes en todos los grupos rastas, todos enfrentados a la sociedad, el gobierno, la Iglesia, la figura del Papa y todo lo que representa a la corrupta y odiada *Babilonia* a la que se proponen destruir. El movimiento Rastafari con esta propuesta, obviamente, fue duramente reprimido por la policía de Kingston.

LA SEGUNDA OLA

Con el surgimiento de *La Segunda Ola*, apareció algo así como la doctrina política que tenía también sus seis conceptos básicos: 1) la creencia de que Haile Selassie era el Dios Viviente; 2) los negros son la reencarnación de los israelitas y están exiliados en Babilonia, oprimidos por la mano del blanco; 3) los blancos son inferiores a los negros; 4) la vida en Occidente, Babilonia, es vista como un sufrimiento e ir a vivir a Etiopía es la salvación; 5) el Emperador de Etiopía había hecho arreglos personales para expatriar a cuanto descendiente de Africa quisiera volver, y por último, muchos creían –y aún lo creen– que en un futuro próximo los negros gobernarán el mundo después de que Babilonia se destruya a sí misma en el Holocausto Nuclear.

Hasta la visita de Haile Selassie a Jamaica el 21 de abril de 1966, el retorno físico al Africa era el deseo más fuerte. El emperador arribó a Jamaica en un jet con la imagen del León Imperial en el fuselaje. Millares de *Dreads* (Rastas que usan sus pelos largos, llamados dreadlocks), rompieron el cordón policial y se dirigieron al avión. *Haile Selassie* observó por la puerta a diez mil Rastas cantando, bailando, tocando, fumando a su espera, rezando en su nombre. Selassie se asomó a la escalerrila y volvió a entrar para esperar unas horas antes de hablar. Cuando lo hizo, les advirtió a los hermanos de la Comunidad Rasta que antes de procurar volver al Africa, emigrar a Etiopía, ellos debían liberar al pueblo Jamaicano.

Es ahí cuando nace una nueva ideología: liberación antes que migración.

Esta manera de ver las cosas –propuesta por el propio emperador– causó el surgimiento de la *Tercera Ola* del movimiento Rastafari. El mensaje de esta nueva ola fue difundido y popularizado por *Bob Marley*, *Peter Tosh*, *Jimmy Cliff* y muchos otros. Fueron estos músicos los que más popularizaron el rastafarismo desradicalizando conceptos anteriores, sacando el movimiento del simple revanchismo anterior.

VIBRACION EN POSITIVO

Los Rastafaris adaptaron su forma de vida a la de los antiguos israelitas, asimilando sus leyes de higiene y alimentación.

Son básicamente vegetarianos, no comen carne, levadura, carne de cerdo u otras. En ciertas ocasiones comen pescado, pero únicamente pescados chicos, porque los peces grandes, al alimentarse de los chicos, representan simbólicamente el juego de Babilonia. También tratan de no consumir alcohol ni otras bebidas estimulantes como café, té o gaseosas.

"*No hay comparación entre la Ganja y el Ron*", dicen, "*El primero te pone tranquilo y el segundo te pone bebun. Ron es conocido como agente de la muerte y con el uso de la Ganja, cobrás un nuevo aliento*".

La cocina I-tal (total) está basada en componentes naturales. Todas las frutas son bienvenidas. Cuando se enferman recurren a las hierbas y dietas. El rasta cree que ingerir animales tranforma su estómago en un cemen



bob marley

MUSICO-PROFETA



Ocurrió antes de la medianoche. Los gritos de la respetable audiencia se mezclaban con los alaridos de la multitud enloquecida que trepaba los muros del estadio Rufaro de Salisbury, la capital de Zimbabwe. El viento cambió de dirección, ráfagas de gases lacrimógenos inundaron el recinto, inflamaron los ojos del músico que intentaba cantar desde el pequeño escenario en el centro de la cancha.

El concierto había empezado hacía más de veinte minutos. Era parte de los festejos del Día de la Independencia del nuevo estado de Zimbabwe un 18 de abril de 1980. Los invitados oficiales y miembros del gobierno reunidos allí para celebrar el fin de una tiranía colonial, eran testigos de una feroz manifestación de represión. Miles de campesinos y soldados de la orgaización revolucionaria, la mayoría negra de la ciudad, se encontraba en las afueras del Rufaro proclamando su derecho "natural" de escuchar "reggae". Bob Marley, Soberano Internacional del Reggae, héroe de las luchas por la libertad en todos los rincones del planeta, desgranaba sus primeros pulsos rítmicos . Al sentir estos golpes en sus almas, los fanáticos intentaron derribar la puerta de entrada del estadio. La policía respondió con gases, y la enfurecida audiencia trepó por los muros.

"Locura" murmuró Marley, . Cuarenta y cinco minutos más tarde, cuando todo volviera a su cauce normal, Marley entonó el himno de batalla que había escrito antes de la guerra, hacía muchos años.

Dividirnos y gobernar
sólo nos va a separar
En el pecho de cada
hombre
late un corazón
Por lo tanto descubriremos
quién es
el verdadero
revolucionario.
Yo no quiero que mi gente
sea engañada por
mercenarios.
¡Africanos, a liberar
Zimbabwe!

"La gente del gobierno de Jamaica debería desterrar las villas miseria, alimentar a mis niños, a mi pueblo. Cuando leo el diario siento vergüenza. Por esto es que digo que debemos abandonar este lugar y volver a Africa. Si Jamaica fuera mi casa, yo amaría Jamaica. Pero NO ES mi hogar. Tenemos que luchar por volver a Africa".

Marley vio Africa por primera vez en 1978. Encontró los mismos rostros hambrientos, los mismos gobernantes corruptos, el mismo estado represor que había dejado en Jamaica. Ingresó a Etiopía por medio de Kenya, donde descubrió que su idolatrado Haile Selassie, hombre amado como un Dios, había muerto en la peor pobreza. La ausencia de reconocimiento a esta persona conmovió profundamente a Marley.

Ahora en Zimbabwe todas sus ilusiones se esfumaron rápidamente: sus sueños dorados chocaban contra la odiosa realidad.

En su Jamaica nativa era una estrella de rock y un héroe folklórico luego de una trayectoria que comenzó en 1945 cuando Robert Nesta Marley nace en el pueblo Nine Miles, al norte del país.

Sus padres eran un capitán del ejército inglés y una humilde negra del lugar.

En 1962, bajo el nombre artístico de Bob Marley, grabó su primer tema: "Judge Not". Pero su primer suceso recién llegaría en 1964 con "Simmer Down", junto a Peter Tosh y Bunny Wailers, el trío llamado The Wailing Wailers.

En 1968 Mortimo Planno inició a Bob Marley en el rastafarismo. The Wailers, con Bob, Peter, Bunny, Carlton y Aston Barret, eran ya presencia constante en los rankings jamaicanos. Hacia 1972 firmaron con Island Records para lanzar el disco Catth a Fire en Inglaterra, primer álbum caribeño que cruzó las fronteras de los ghettos negros de Londres.

En 1975 el reggae ya era una fiebre en Inglaterra. El show de Bob Marley & The Wailers en el teatro Lyceum fue señalado por la crítica como un lanzamiento histórico. Un año después, Marley –ya mundialmente reconocido– sufrió un atentado en su propia casa de Jamaica por participar de un festival de música en beneficio de una campaña electoral.

En 1978, Marley retornó a Jamaica luego de haberse refugiado en Londres y Miami para evitar otros atentados, y participó del Concierto de la Paz, donde trató de intermediar –sobre el escenario– en la confraternización pública de los rivales políticos Michael Manley y Edward Seaga. Luego, visitó Europa, EE.UU., Canadá, Australia, Japón, Brasil y Zimbabwe.

En septiembre de 1980 sufre un desmayo en el Central Park de Nueva York. Los médicos descubren la afección que lo llevaría a la muerte, en 1981. El cáncer lo vence. Marley muere con estas palabras en su boca: "No llores, mamá, yo voy a estar bien". Es sepultado junto a su Gibson roja, un poco de yerba y una Biblia abierta en el Salmo 23: "El Señor es mi pastor; nada me falta. En verdes plantaciones me hará reposar, me conducirá hasta las tranquilas fuentes y reanimará mi vida".



terio, y eso lleva a que uno trabaje para Babilonia.

GANJA: UNA NUEVA LLAVE

Ganja, o Kaya, es el sacramento de la hermandad rastafari. Se fuma muchos spliffs de ganja, que fue importada de la India unos siglos atrás por un pequeño grupo de esclavos hindúes. En India, la palabra Ganja significa maconha. Ella representa lo hedonístico, sensual y material de la naturaleza humana.

Para el rasta, la yerba es la *"llave para una nueva comprensión de sí mismo, el universo y Dios. . . El hombre es Dios, y eso que está adentro el hombre sólo puede verlo con el uso de la hierba. Cuando usás hierba, experimentás que vos mismos sos Dios. No podés cambiar al hombre, pero podés cambiarte a vos mismo"*.

EL SONIDO DE LAS PALABRAS TIENE PODER

Algunos rastas suelen usar *Dreadlocks*, pelo largo y ensortijado. Usarlos es tener la cabeza protegida contra la propaganda de belleza standard de Babilonia. A veces también usan sus *Dreads* protegidos por una gorra *Tam* confeccionada con hilo o lana manufacturada que lleva los colores rojo, por la sangre de todos los negros muertos en Babilonia en nombre de la libertad, amarillo que representa lo divino que contiene cada uno y verde, el color de la vida y de la Ganja.

Los rastafaris entienden el fenómeno de las palabras, el sonido y el poder. Creen que el uso positivo de las palabras crea energía positiva y, esa es, tal vez, la base del *Reggae*, una vibración musical que quiere cubrir el mundo.

El nombre de rastafari se tornó conocido en occidente gracias al reggae, una música que proviene de la fe. Seguramente *Bob Marley* es el más famoso músico de reggae. El y los miembros originales de *Los Wailers* (Peter Tosh, Bunny Livingstone y Junior Braithwaite) empezaron a difundir las enseñanzas de su mentor espiritual, el rasta *Joe Higgs*.

A pesar de haber comenzado a cantar en 1964, Bob Marley sólo recibe aclamación internacional en 1972 con la edición del álbum *"Catch a Fire"*, que fue un ataque franco al esclavismo y al colonialismo de los países que todos conocen. Marley viajó por todo el mundo cantando y contando sobre rasta. Tal vez el álbum más importante para el movimiento rasta sea *Survival*, lanzado pocos meses después del intento de asesinato que sufrió Marley, probablemente organizado por la CIA.

JAH RASTAFARI

El ritual más importante del Rastafarismo es Nyabinghi o *Grounation*. La palabra Nyabinghi viene de una referencia africana a un culto político-religioso que resistió al colonialismo en el siglo XIX. El encuentro Nyabinghi ocurre una vez por semana; durante la reunión los hermanos cosechan y fuman ganja, hacen "razonamiento" (charla), y se meten de cabeza en los toques de tambores de los ancestros. Es del ritmo de esos tambores que sale el reggae. Después del primer spliff se dice la bendición: *Gloria al padre y artista de la creación. El que lo hizo todo al principio, y que ahora y siempre hará un mundo sin fin: JAH RASTAFARI.*

Hay también el Nyabinghi anual, al que llegan rastas de todos lados. En esa semana, se da lugar a una asamblea donde se puede discutir y razonar sobre todos los problemas que azotan al rasta. Se realiza el 21 de abril, cuando se conmemora la visita de Halie Selassie a Jamaica, y también hay cenas, recitales de poesía y de música y baile.

La mayoría de las canciones del reggae expresan un par de conceptos mensajes-pensamientos básicos, que son repetidos una y otra vez hasta saturar completamente la conciencia del oyente. Algunos de estos mensajes traen conceptos como: no importa dónde naciste si sos negro o sos africano.

Estas visiones que en algunos casos pueden ser vistas como reaccionarias son las que permitieron la incorporación de los sectores más pobres y oprimidos de la sociedad jamaicana bajo un sistema colonial. La visión de la Tierra Prometida asociada a Africa y de un rey negro que viniera a asumir su defensa, junto con la fe de obtener una revancha histórica sobre el hombre blanco que los había explotado y oprimido, permitió animar un hábito de esperanza y de optimismo a su cosmovisión, que derivó en un modo de vida y una cultura de base religiosa y étcnica que los liberó de una total asimilación al sistema hegemónico; Babilonia.

Esencia Rastafari
(Mario Suárez, Alejandro Frigerio, Flor Dawta, Yo[illegible] Ras Tafari Senno[illegible] D. Carniello[illegible]

CAMINO A LA CARCEL

La experiencia de ir a la cárcel por primera vez es una de las más traumáticas que puede ofrecernos la sociedad. El autor de esta nota nos propone un minucioso recorrido por el doloroso laberinto burocrático que termina en una celda.

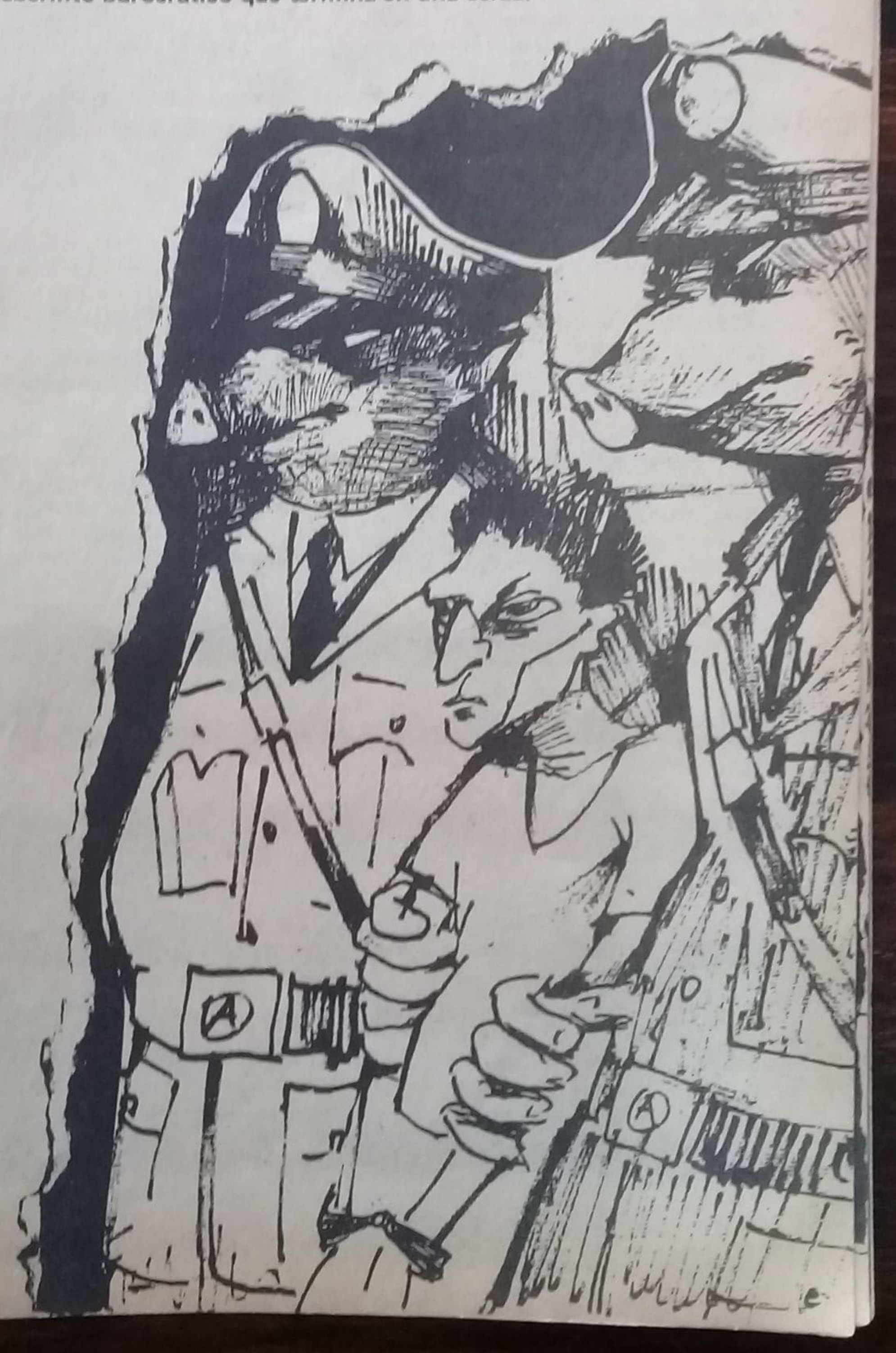
Todos los que alguna vez se sintieron desposeídos y creyeron que les correspondía disponer de los mismos beneficios que aquellos que se ubicaban del otro lado de la alambrada que protege la propiedad privada; todos los que escogieron determinadas costumbres atípicas para el común de la gente y las incorporaron a su vida a pesar de ser advertidos sobre lo peligroso de tal elección; todos los que, por diferentes causas, pierden el control en situaciones donde otros se reprimen y se resignan; todos esos seres son los posibles habitantes de ese perfecto chupadero de la libertad que es la cárcel.

LA PRIMERA VEZ

La primera vez nunca se lo espera. Por más que se ande por ahí haciendo quién sabe cuál fechoría, siempre se cree que las precauciones han sido suficientes y, aun conociendo la existencia de otros que ya conocen la cárcel, uno dice *"a mí no me va a pasar"* y *"eso les pasa a los que andan bardeando"*.

Pero ese maldito y descuidado momento llega casi siempre y, de repente, como en una pesadilla, te encontrás arriba del falcon e, instantáneamente, te das cuenta de que perdiste quizá para siempre tu pasado y tu futuro y que la frustración dolorosa que sentís en ese momento se va a extender como una infección sobre el mapa de tu vida. Aún cuando yo te lo esté contando ahora y aún cuando ya te lo hayan contado muchas veces, para vos, en ese instante, será imprevisible y sorprendente.

El viaje es corto, casi sin palabras. Llegás al primer destino: taquería o departamento según el caso. Ahí mirá bien la calle no sólo porque va a pasar mucho tiempo antes de que vuelvas a verla, sino también para mirar ese mundo ordenado, esa despreocupación de la gente cuando camina, ese orden cotidiano al que ya nunca más vas a volver. En ese flash te das cuenta de que de ahí en más te sepa-



rarán del mundo de los normales.

Si no cobrás de entrada, es porque tienen poco tiempo o porque te están preparando algo mejor (para ellos) o peor (para vos). Salvo que tengas un dato como para que te ofrezcan un pito y una chapa.

Te retienen los efectos "personales" minuciosamente, te dejan sin nada de lo que te pertenecía para que te vayas dando cuenta de que también te van a dejar sin vos mismo. Llegan las primeras preguntas, burocráticas, quizá alguna cachetada por puro gusto y luego la primera puerta que se cierra atrás tuyo. El certificado de tu incomunicación. No importa quién seas, qué hayas hecho, ya no valés nada.

A medida que pasan las horas y los días te vas dando cuenta de cómo viene la mano. Llorás como un niño, te reís, paseás por los cuatro metros cuadrados de tu nuevo mundo, leés las súplicas e invocaciones escritas en las paredes por los cautivos que te precedieron, descubrís una copia de papel de cigarrillo pegada en el techo y te distraés imaginando cómo carajo hicieron. Los minutos duelen. La roña se va juntando en las bolas, en el pelo, en los pies. Olés cada vez peor y están tan alucinado que ni las picaduras de las pulgas te inquietan.

Hasta te sentís bien cuanto te enterás, un día, que llega tu traslado a palacio.

EL LABERINTO DE LA JUSTICIA

Muy raras veces te llevan en patrullero. Prefieren el camión azul para que la incomunicación se mantenga. Que ni siquiera el cielo, el sol, las calles sepan de tu existencia.

Hay quienes al descubrir el claustrofóbico buzón donde los van a encanutar (y a veces con otro quía porque son muchos los traslados) alegan que sufren del corazón, que tienen asma para que los dejen en el pasillo. Es al pedo, te lo tenés que bancar. El viaje es lento. Van haciendo paradas en donde siguen recaudando víctimas y vos, en ese agujero negro sin ventilación ni luz, vas conociendo la sensación de un animal cuando es cocinado vivo, como los cangrejos. Hasta las pulgas se enfurecen y te atacan con renovado ímpetu.

Mientras dura el recorrido (unas dos horas de promedio) y por las rendijas del buzón, vas viendo las caras de aquellos con los que te espera una futura convivencia: algunas parecen pertenecer a tipos que desayunan chicos, otras hasta te parecen más asustadas que la tuya. Pero no tenés un espejo a mano, tu cara es la de un loco.

Cuando el camión se detiene y pone marcha atrás es porque llegaste a destino. Están embocando el culo del vehículo en la puerta de Tribunales y escuchás los ruidos a fierros, gritos y los pasos del rati que viene a buscarte, te hace bajar y te arrastra por el laberinto de pasillos angostos y enrrejados como los compartimientos en donde los científicos juegan con las ratas. Ahora estás haciendo cola en el más angosto de los pasillos y eso te da tiempo a echar una mirada: al fondo distinguís una enorme jaula donde un montón de tipos se cuelgan de las rejas y también te miran a vos. Es la ,,leonera'', pero no tiene que ver con leones sino con monos. Los ves pasarse de un lado a otro de la jaula, los ves fumarse un cigarrillo como si fuera un trago de agua en el desierto.

El panorama va cambiando: los uniformes ya no son azules, sino grises. Estás frente al escritorio donde el "empleado" te anota en las planillas. Te das cuenta de que los actores son los mismos, no importa el color de su vestuario.

Ahí te dan un número y seguís viaje. El panorama se va empequeñeciendo, las puertas son chiquitas, los pasillos más angostos, todo es color gris, amarillento, no hay luz de sol ni brisa. El aire viene de unas turbinas que producen un ruido ensordecedor y más vale que no te toque alguno de los buzones situados junto a ellas porque no vas a poder ni pensar, ni pajearte en paz.

Al llegar al número indicado, el covani te engoma y estás otra vez entre paredes escritas y con tu eterna compañía: las cucarachas.

Esta es la peor de las esperas, puede durar horas o días según el deseo del juez. Es el ablande. Ahí tenés que pensarla muy bien, enfriarte lo más que puedas. De lo que digas cuando te llamen depende tu vida. Pero estás comenzando a sentir el agotamiento y no podés pensar lúcidamente. Estás en un lugar que tiene un metro y medio por dos pero caminás apurado, como si se te hiciera tarde y pensás a mil por hora, sin confiar en ninguna decisión. Lo que te pareció diez puntos para



diez puntos para declarar a la mañana, a la tarde te parece una bardeada. Y así va llegando la noche. Ahí te tiran un colchón y una manta tan mugrientos que te conviene no mirarlos.

Durante las largas horas del insomnio nocturno, el pasado te embriaga con una pesadillesca visión: te acordás de aquella con la que compartías la cama hasta ayer y después de la tercera paja (las primeras tres de una larga serie) es probable que concilies el sueño, un corto sueño lleno de alucinaciones que se termina a las siete de la mañana con el ruido de las turbinas y el estruendo de las puertas que estallan como balazos.

Por el agujerito de la puerta podés realizar dos actividades: comunicarte con tus compañeros de causa (si los tenés) y espiar al covani que va abriendo las puertas. Menos la tuya.

Hasta que un día se te da y de nuevo el escritorio gigante y una boleta amarilla que sos vos y el dedo enchastrado en tinta.

La subida a la superficie en el ascensor. Las manos amorracadas a la espalda y el rati que te lleva y que se hace el bueno por miedo a que se te ocurra tirarte por el hueco de las escaleras o alguna gilada por el estilo. Ya te advirtieron que sos un incomunicado y que no podés hablar con nadie que encontrés en los pasillos por más que sea tu madre.

Y AHI DECIDEN TU VIDA

En la puerta del juzgado hay siempre algún pariente, amigo, amante que te grita algo así como un aliento, alguien qu se abalanza y te abraza, mientras el botón, con cara de circunstancia, te arrastra forcejeando y te saca de esa ráfaga cálida de vida.

Ahora estás en la secretaría, con ese olor a secretaría que tienen las secretarías.

El secretario te mira con una estudiada cara de asco, el pinche que busca papeles en el archivo te mira con asco, la minita que escribe a máquina te mira con asco. Vos te aplastaste el pelo, trataste de peinarte pero igual sabés, en ese olor a limpio, que olés a mierda.

El yuta te quita las marrocas y te sienta frente al primer oficial.

Se te dice que estás acusado por el delito de "tal cosa", artículo tanto, inciso tanto, párrafo setenta y tantos, con el agravante de asociación ilícita, premeditación, alevosía. Vos temblás al ver sobre la mesa el grosor de tu prontuario. Sos primario pero igual ya tenés un montón de páginas que cuentan la historia de tu vida.

Se te dice que tenés derecho a permanecer callado o a declarar según prefieras. Como lo único que deseás en la vida en ese momento es que te levanten la incomunicación, seguro que decís que querés declarar.

Te pasás una hora chamuyando y es posible que, a mitad de tu declaración, te fallen los nervios y te largués a llorar. Tratá de que no te pase eso, es peor. Van a pensar que es un circo y que estás tratando de ablandarlos. Bancate. Sea como sea, el oficial va a sintetizar tu extensa declaración a cuatro o cinco palabras que siempre te van a condenar.

Pero a vos ya no te importa. Firmás. Ya no estás incomunicado. Confesaste. Otra vez afuera. Otra vez el pasillo y otra vez las voces que te gritan "Fuerza loco" o "Te quiero". El botón te lleva con más cuidado que antes y hasta te da unas palabritas de aliento mientras vos lo putéas por dentro. Ahora no te parece tan descabellado tirarte por las escaleras.

Otra vez escritorio. Ahora cambian las papeletas. Ahora en ellas van a poner tu destino: o Caseros (la U1) o Devoto (la U2). Y entrás a la leonera. En seguida alguien te tira la primera pregunta que te pega como un cachetazo: "¿Por qué cayó, muchacho?". Después vienen las otras: "Si es la primera vez, adónde perdiste, si conocés a alguien, etc".

A la media hora te llaman. Es la visita del abogado. Te llevan a un locutorio y un tipo que no conocés se ofrece para ser tu abogado y te dice que lo tuyo es pan comido y que por la módica suma de mil garrotes estás afuera. De dónde vas a sacar mil palos, vos, que para vivir intentaste algo que ahora te hace estar muerto. Volvés a la leonera y de vuelta las preguntas. Poco después te comunican tu destino. En la leonera comenzás a pasearte como los demás. Mientras tanto, el camión te espera en el patio.

(Continuará)

Próxima entrega: EN LA CARCEL

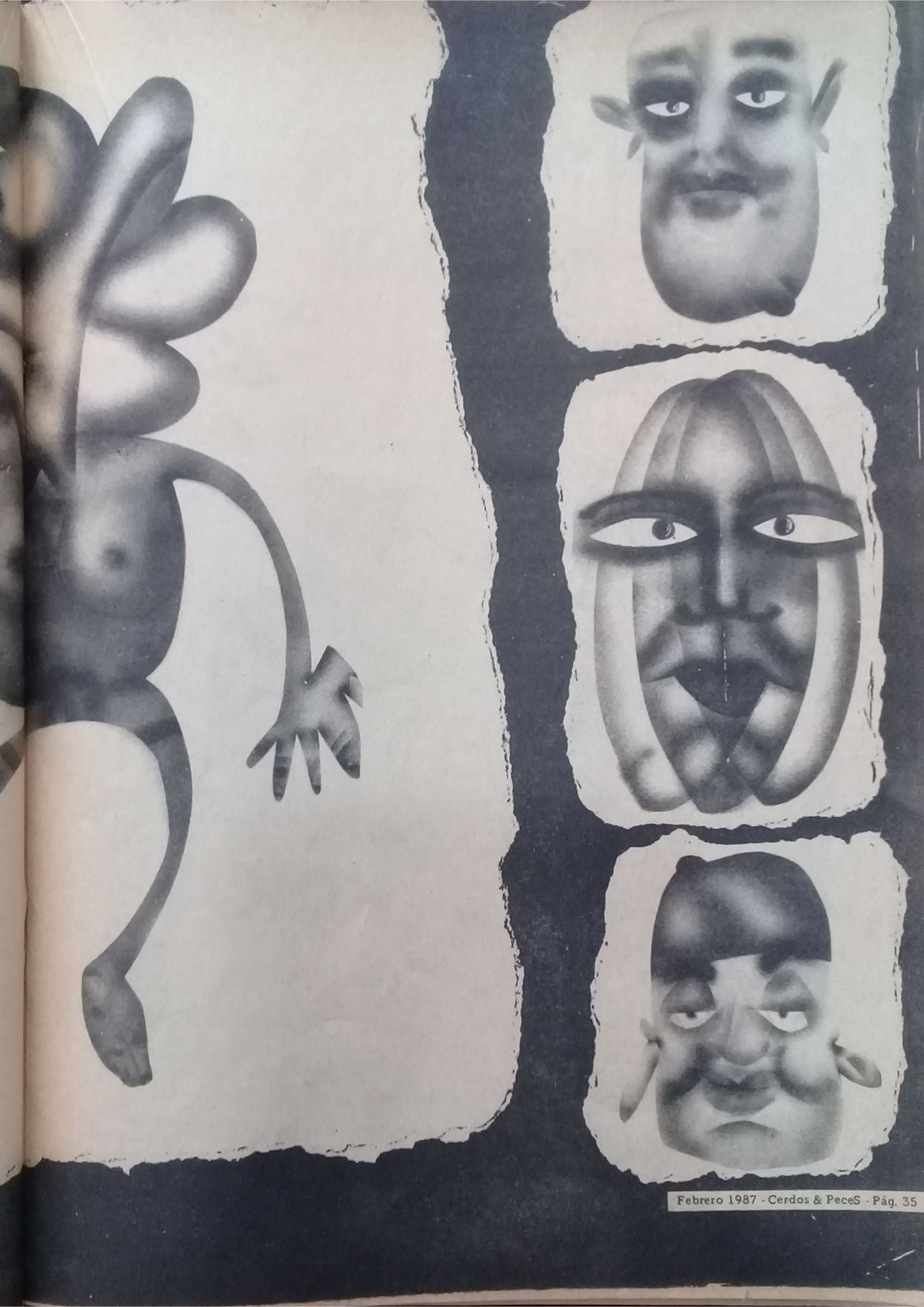
CLAUDIO TESTA



= SEMIYA =

Daniel Fernando Bucciarelli, alias Semiya, nació el 3 de julio de 1959 en la provincia de Cordoba y en el barrio de Flores al mismo tiempo. No realizó estudios de dibujo por [illegible] pereza innata salvo unas clases de tecnica del aerografo. No tenía nada publicado ni mostrado, es más hasta hace poco tiempo solamente él sabia que dibujaba. Actualmente expone un dibujo en el salón principal de la Fundación [illegible]. Trabaja con rotring, aerografo, [illegible] y utiliza tinta, tempera, [illegible] y otras sustancias diversas [illegible] del bajo que toca habitualmente como integrante de una conocida pandilla rockera. [illegible] la ingenuidad de su dibujo provoca irremediablemente, una percepción visual. Y no hay nada mejor en este mundo que disfrutar [illegible] contemplaciones y como se nos [illegible] de nuestras percepciones.





ASESINEN A HANS KOK

VERMOORD

DOOR POLITIE
GEDEKT DOOR POLITIEK



ARRESTATIE VAN HANS KOK IN DE SCHAEPMANSTRAAT, 15 UUR VOOR Z'N DOOD

HANS KOK

LAATSTE 5 JAAR IN CEL 32 DODEN!

TIENTALLEN BUITEN DE CEL, HONDERDEN MISHANDELINGEN

GEDENK JAN WEGGELAAR, METHA HOFMAN,
STEVEN HO A CHIN, HMIDOU TAKRIHFA, HANS KOK

"Hans Kok, en el centro, bravuconea frente a la cámara, lo flanquean dos rubios policías holandeses que señalan no se sabe qué. Hans murió el 15 de noviembre de 1985 en la cárcel, quince horas después de tomada esta foto.

El paraíso también es sospechoso. La libertad de expresión y de costumbres tiene sus límites. Krakers (squaters), verdes y otros anarcos se enfrentan violentamente con la policía, como en cualquier otro país.

El 15 de noviembre de 1985, Hans Kok, luego de una escaramuza, es detenido y conducido a la comisaría. Su asesinato, acaecido esa misma noche, fue inmediatamente disfrazado: sobredosis de droga.

I

Conocí a Hans Kok entre las apestosas mesas del Riol Rats. Era mi segunda semana en Amsterdam, tenía una buena petaca de ginebra en el bolsillo de mi abrigo, la única manera de sobrevivir aquel frío. Se me vitrificaban los huesos pero había demasiado para ver.

Habíamos rondado el Barrio con el Gallego (mi contacto en Holanda) en busca de un bar *Rasta* donde, según "el gaita", vendían el mejor grass de Amsterdam. No dimos con él pero volvíamos a casa con un buen trozo de hash afgano. Pasamos por el Riol Rats (Cañería de ratas) exhaustos y muertos de frío, decidimos hacer una posta. Eran dos ventanas empañadas de luz en medio de un descampado con grúas como gigantes. Nieve y barro.

—Es un bar "kraker" —me informó el Gallego.

Yo sabía que los Kraker eran los que ocupaban casas. Sabía, también que al igual que los Squat ingleses, tenían cierta organización y se movían en patota. Habían sido lo suficientemente zarpados como para cascotearlo al mismísimo Papa Wojtyla en una misa pública celebrada en Amsterdam en 1984. Los carteles aún colgaban de las paredes: La imagen de Wojtyla con un brazalete nazi "*Buscado. Recompensa $ 15.000*" decía el cartel y agregaba razones para la captura que no pude descifrar. Yo ya sabía por qué era necesario capturar al Papa.

Golpeamos la puerta de hierro, —FUCK— decía en aerosol amarillo.

Se abrió una mirilla. El Gallego que sabía tres palabras en holandés habló con los ojos duros que se asomaron al otro lado. Entramos.

Estaba lleno de cervezas y perros. Sí, perros. Había solo punks y no de peluquería. Un tipo de por lo menos dos metros boconeaba contra la barra. Le sacaba veinte centímetros a los gigantescos vikingos que tragaban cerveza a lata por minuto.

—Ese es Hans. El que vivía en tu casa —me apuntó el gaita.

—El novio de Petra —le confirmé yo, que trataba de armar un canuto con mis entumecidos dátiles.

El Gallego me había conseguido una casa (un agujero) en el Barrio. Me rodeaban árabes y krakers. Aquella era una vieja zona de demolición, la ley había empezado a negociar la desocupación a dos años. Pondrían apartamentos-jaula para los marginales a las afueras de la ciudad.

Apenas prendimos el joint, Hans se acercó con pasos de Frankestein. Lo palmeó al Gallego y me estrujó la mano. Buscó tres cervezas y se gritó con el Gallego (así hablaban) algunas frases incomprensibles. Yo, incapacitado oral, me dediqué a observar a Hans desde el sopor del afgano: tenía una crencha de pelo negro y dos ojos como cuchillas. Llevaba dos camperas negras sobre la camiseta descolorida. Brillaba de tachas en las muñecas y la cintura. Todo un tío.

II

La segunda vez que lo vi estaba en mi casa disfrutando de mi estufita y de un excelente oporto portugués. Sonó el timbre y escuché los pasos por la escalerita de madera quejosa.

Eran Hans y Petra. Ella tenía una cresta naranja explosiva en la tapa de la cabeza. Los ojos pintados como la mujer araña y un aro en la nariz que se unía con el de la oreja por una cadenita. Una apretada minifalda roja que apenas cubría dos increíbles piernas enfundadas en medias negras. Era hermosa. No pude dejar de mirarla.

Los dos me explicaron en inglés, que yo balbuceaba, que pasaban a recojer unas cosas y de paso se quedaban ahí esa noche. Eso si yo accedía. No me pareció mala idea, salvo por un perrito pequinés casi blanco de nombre King Kong que traía Petra, que me demostró en pocos segundos lo idiotas que son estos perritos.

Hablamos poco porque yo ya no podía hacerlo, pero nos entendimos de maravilla. Petra se acostó pronto. Hans y yo nos terminamos el oporto. El se empeñó en que fuera a un museo donde se exhibían instrumentos de tortura. Una muestra retrospectiva de los diferentes artículos de tormento y muerte desde la antigüedad hasta nuestros días. Estaba impresionado. "I cant-believe it man" decía. Yo sí lo creía.

Me dejó el prospecto de la muestra. Estuve mirando los dibujitos de los artefactos hasta dormirme.

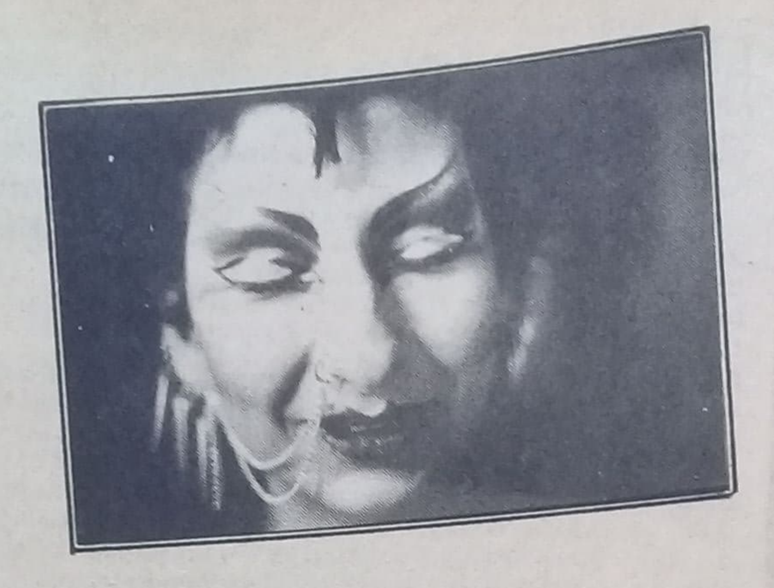
Por la mañana, Petra elogió mis cuidados para con su ex-casa y Hans me contó que planeaban "legalizar" la casa que habían "krakeado" meses atrás cerca de allí. Petra trataba de recuperar su bebé, que había dejado al cuidado legal de unos "salchichas" que no podían procrear. Hans se enroscó la cadena alrededor del vaquero hecho jirones, se enfundó las botas y se puso las dos camperas. Petra se alistó el penacho y se fueron.

III

Por la tarde visité un museo pero no el de tortura, sino el Van Gogh. El sol rebotando entre las estallantes pinturas disciplinadamente expuestas en un bello edificio de vidrio.

Cuando volvía crucé el último puente, el que separaba al Barrio de la ciudad armónica, pintadita y antigua. El canal reflejaba los derruidos edificios de la otra orilla. Al final del puente un poderoso cordón policial cortaba el tránsito. Me bajé de la bic[illegible] y caminé hasta el lugar. Unos cana[illegible] de cascos de plástico y escudos cami[illegible] naban nerviosos. Treinta curiosos es[illegible] tiraban sus cogotes.

Me acerqué poniendo mi mejo[illegible] cara de boludo (era un indocumenta[illegible] do y nunca fui un héroe). Se tratab[illegible] de una casa en unos monoblock[illegible] Desde el tercer piso asomaban un[illegible] pelados Skin Heads que con pañu[illegible] los en la cara gritaban a la policía. [illegible] respiraba la inconfundible picazón [illegible]



las lacrimógenas.

Había focos de fuego aquí y allá y un Volkswagen completamente chamuscado. Por las bocinas y el plástico derretido en el techo me di cuenta de que era un coche policial. Habían tenido una batalla y por lo que parecía había sido empate. Los Kraker seguían en la casa y la policía en la calle.

Se acercó un poli de tres metros y gritó algo que seguramente era "circulen" porque todos empezamos a caminar, dejando el campo de batalla libre para el segundo round. Me encontré con el Gallego en un pasillo cercano.

—Es la casa de Petra. Ella y Hans están adentro —me dijo.

—¿Qué pasó?

—Vino la pasma a desalojar la casa. Ellos avisaron a los chicos del Riol Rat y a los Kraker y se liaron a piedrazos, bombas y toda la leche.

—¿No estaban transando la legalidad? —le pregunté.

—Sí, pero con la bofia nunca se sabe.

Observé, sorbiendo ginebra, la segunda parte. Volvieron los palos y las molotovs pero esta vez ganaron los canas. Decidieron desalojar con jueces y abogados mediante. Las bondades de una buena democracia.

La gente ya se había apelotonado a mirar a los punks. A los "salchichas" no se les movía una pestaña viendo cómo la policía cuidaba sus intereses.

Vimos cómo se llevaban a Hans. Estaban los periodistas disparando sus flashes, la televisión, y nosotros vimos cómo entraba Hans en el camioncito "Politie", riéndose con los ojos rojos por los gases y los dedos en "V".

Al día siguiente, por la mañana, llegó el Gallego con la noticia de que Hans había muerto en la comisaría.

La cana alegó, rápido, una sobredosis. Quince horas después de caer preso. Los Kraker organizaban una marcha por las calles céntricas. También irían los Verdes y la Izquierda. Por las calles ya se veía detrás de las ventanas del Barrio el cartel con la foto de Hans. Mencionaba también a otros muertos a manos de la policía. Esto no es nuevo, en ninguna parte del globo —pensé.

IV

Al frente iban los Kraker, detrás los verdes y la izquierda. Los punks con palos de beisboll y cascos de moto; brillantes de cuero, tachas y cadenas eran la primerísima línea.

Recorrimos lentamente las calles heladas de Amsterdam. Gritos.

En una placita, Thomas (un hippie que era algo así como el líder de los Kraker) gritó desde un cantero un discurso corto. Gritamos todos y apareció la policía. Cercaron la plaza. Los punks como un rayo hicieron llover piedras y la movilización salió por la lateral. La policía se retiró en orden, sólo escoltaban, obstruían, cumplían "tareas de hostigamiento".

Algunos de los nuestros llevaban radios pegadas a las orejas. Una radio pirata irradiaba el evento. Me explicaron que unos locos hacían de equipos móviles llamando por TE a la STAAT RADIO: *"Hay un tipo de verde a la derecha del cartel negro. Es policía. Repetimos: cuidado, es un fuckin policía"* decía la radio y largaban a los Dead Kennedy's.

Hubo otras escaramuzas, los rubios pacifistas fueron raleando y los choques se hicieron más encarnizados. Cuando fuimos lo suficientemente pocos nos encerraron con una pared de escudos de plástico. Volaron gases. No podían permitir que llegásemos hasta la Municipalidad: allí el intendente es a la vez el Jefe de Policía.

Se entabló una vez más la rosca de palos y piedras. La mayoría se dispersó. Los viejos cascos de motocicleta se trenzaron cuerpo a cuerpo con los luminosos cascos azules. Un palerío infernal. Corría con un pañuelo en la boca cuando empezaron a arrastrar a los camioncitos a los pibes que pataleaban como burros.

Corrí hasta la vuelta para huir por la avenida. Otro Wagen azul y blanco. Retrocedí y disparé con habilidad de mediocampista por un callejón.

Un portón negro estaba abierto y colgaban fotos en el exterior. Era una de las miles de exposiciones extrañas de Amsterdam. Pagué respetuosamente mi ticket y entré, arrastrando la lengua por la alfombra. La exposición de instrumentos de tortura de la que Hans me había hablado. Caminé con el corazón en las sienes por los pasillos siniestramente iluminados con focos mortecinos sobre los artefactos.

Pude admirar diversas clases de tornillos, nudos y torniquetes. Potros y una sofisticada máquina con agua de origen chino. Me detuve en el garrote vil, un gráfico indicaba cómo el tornillo penetraba en la médula del condenado agrilletado a la silla. La guillotina brillaba en lo alto y una radiante silla eléctrica dominaba todo el recinto.

Amsterdam.

PICUN

ERO-SERVICIOS

UROLAGNIA

Los avances de la urología moderna ya comenzaron a satisfacer las necesidades de nuestros nativos amantes del país. Un nuevo filtro desinfectante de orín, distribuido en nuestro país por Deportes Acuáticos S.A., de venta restringida en un departamento de la calle Esmeralda, tiene la capacidad de desodorizar y filtrar el amarillento fluido —a través de un container plástico que va adosado al pene o la vagina— para que el líquido elemento sea sanamente depositado en la boca, nariz, ojos u orejas de los practicantes de esta curiosa perversión. Otros modelos experimentales para lograr similares resultados con las heces se hallan aún en fase de experimentación en la Universidad de Stanford, California, pero se supone que tardará varios años en estar a disposición de nuestros coprófagos locales. Por ahora, sólo queda el consuelo de recibir una sana meada.

CONSOLADOR TELEFONICO

Sexo por teléfono es el nombre de un nuevo servicio que se ofrece ocasionalmente en los clasificados de algunos grandes periódicos. No se trata de ligar una conversación erótica del otro lado de la línea con una señorita que después tomará el número de nuestra tarjeta de crédito —como suele hacerse en USA. Aquí, el nuevo servicio se trata de un consolador-telefónico que habla al mismo tiempo que nos masajea nuestros orificios en forma vibratoria. Viene con casetes grabados en varios idiomas y un contestador computadorizado. A veces dice chanchadas y otras veces es dulce. No hay cargo alguno de parte de Entel por el uso del servicio.

MASAJES EXOTICOS

Cada tanto mata darse uno de esos gustos generados en los peores vicios del vilipendiado capitalismo. Uno de esos días en los que uno está con el asunto mental excitado y no hay una sensibilidad deseante por cerca. Uno de esos días en que uno quiere ser solamente la víctima gimiente de las caricias de otro. Bueno, uno de esos días me metí en una sala de masajes que por cuestiones legales sólo diré que queda por Once, cerca de esta redacción. Allí hay un manjar que no deben perderse. Se llama Katy, tiene 22 años y una especialidad: el fellatio. A su estilo lo he bautizado románticamente: "dulce empujón al borde del abismo". El precio ormal es diez lucas pe- , si te ponés con veinte, sos simpático y tenés onda, ella te hace un fellatio que dura casi una hora y no te hace acabar nunca a menos que vos tirés la toalla y le rogués que te haga saltar las semillas de la locura. Te da suaves besitos, te hace pasear lentamente por la calesita de sus labios, te hace conocer su lengua y después la introduce tímidamente en su boca. Si querés volverte loco intentá ubicar este paraíso. También está Susana que felatea pero hace "la tormenta contra la pared". Es decir, se la pone en la boca y te hace acabar en 20 segundos pero ¡qué veinte segundos! Este cuesta diez lucas. Susana es lo más.



por Mike Calypso

CLITOREANDO

Es esencial apasionarse cuando se besa el delicioso clítoris femenino. Pero tiene que ser una pasión hacia afuera, que se expanda, que calcule, que siga la pista de escalofríos y gemidos y no hacia dentro, es decir, para gozarse uno mismo mientras se lame. El lamido es fundamental pero no es lo único. Yo recomiendo empezar chupeteando el agujerito introduciendo la de hablar en ese y en el otro. Luego, separando delicadamente los labios vaginales, dedicarse con ternura al susodicho. Los niveles de presión deben cambiar de intensidad. A las nenas les encanta que le retrases el orgasmo pero a no pasarse de listo que una vez pasado el momento después es difícil volver. Hay que hablarle, como a las plantas y como a las personas. Hay que besarlo y acariciarlo. En la próxima te voy a hablar de los pies mujeriles, son lo más y también orgasmean.




BEPO Y FLOPI
BEPO
FLOPI
LEA HOY LAS AVENTURAS DEL DÚO FUMETA EN: "TRAS LA PISTA DE CONGO JACK"
©MOSQUIL.-


ERA EL CUMPLEAÑOS DE UNA RUBIA Y ESTABAN TODOS AHÍ.—
¿PROBASTE LOS ESCONES?
SÍ, YA ME PEGARON.
DEVO


CUANDO DE PRONTO...
¡NO HAY MÁS!
SE TERMINÓ!
¡NI CERVEZA!
¿QUIÉN SE TOMÓ MI TAMILÁN?


OYE BEPO: SALGAMOS A BUSCAR. ES MEJOR A QUEDARNOS COMIÉNDONOS EL COCO.
O.K. FLOPI. SI NO NOS MOVEMOS, ÉSTOS CAEN.


JUSTO CUANDO LA PETISA ME DABA BOLA...
VAMOS A LO DE CONGO JACK.
¡QUÉ LINDA NOCHE!


LOS MERQUEROS YA ESTABAN DE PIEDRA
¡Y QUE LO DIGAS!

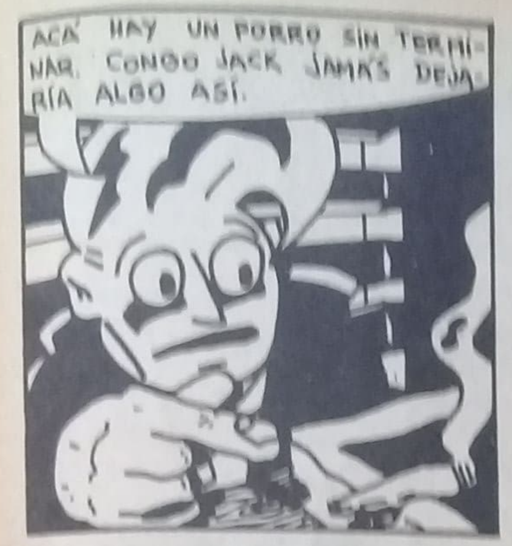

LA PETISA DE NEGRO ME TIRÓ ONDA.
¿LE HABLASTE DE CHUCK BERRY?

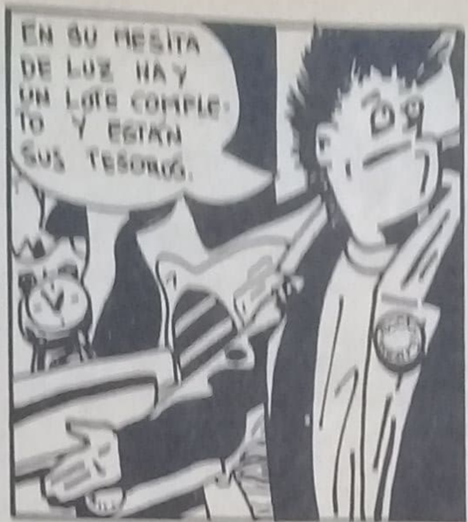

LE HABLARÍAS A UN NEGRO DE SINATRA?
OLVÍDALO, LLEGAMOS.

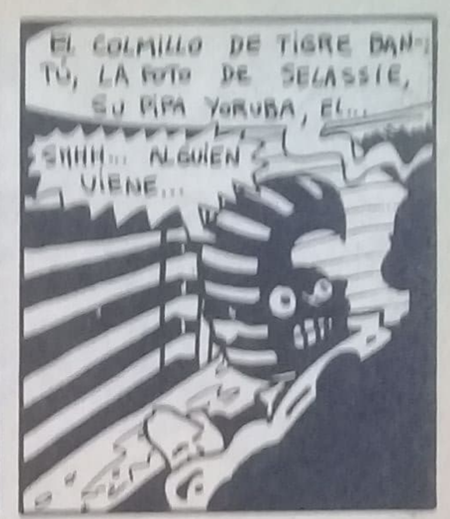

PERO... ESTÁ ABIERTO...


¿CONGO?
¡UJUUU

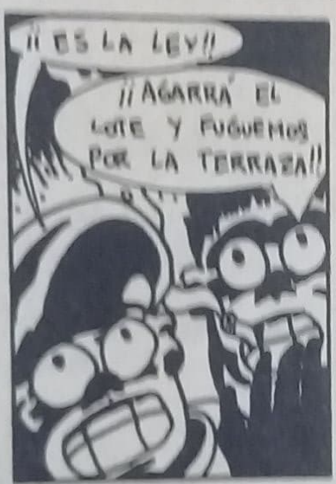

MARLEY
JAM
YOUTH


ACÁ HAY UN PORRO SIN TERMINAR. CONGO JACK JAMÁS DEJARÍA ALGO ASÍ.


EN SU MESITA DE LUZ HAY UN LOTE COMPLETO Y ESTÁN SUS TESOROS.


EL COLMILLO DE TIGRE BANTÚ, LA FOTO DE SELASSIE, SU PIPA YORUBA, EL...
SHHH... ALGUIEN VIENE...




¡¡ES LA LEY!!
¡¡AGARRÁ EL LOTE Y FUGUEMOS POR LA TERRAZA!!

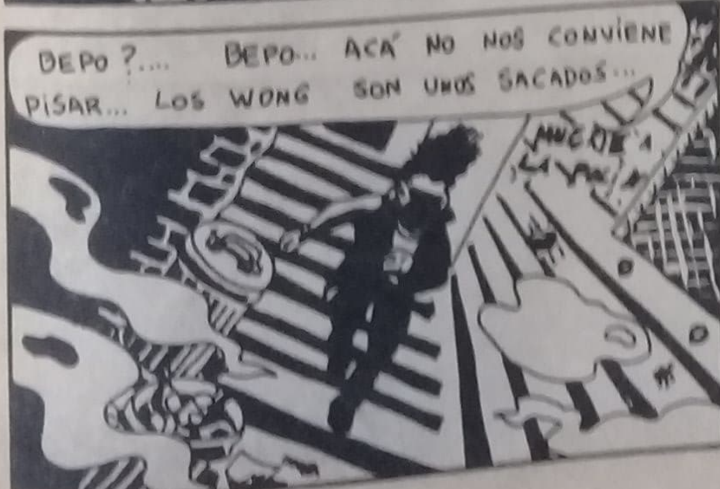


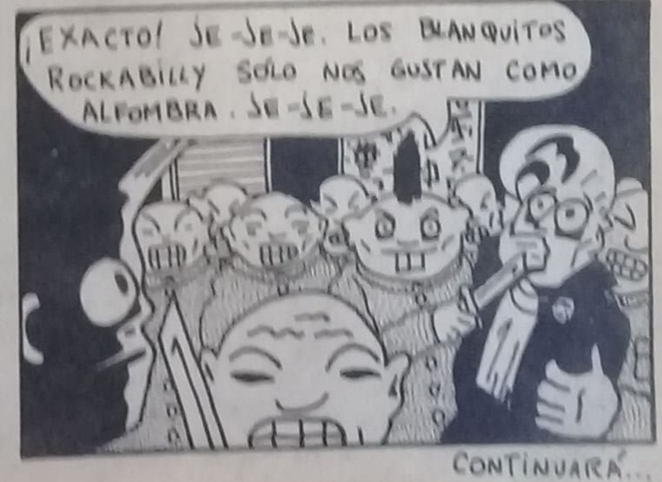

¡SALTANDO ALUCINO QUE VUELO!
ESTE YA ESTÁ COLGADO...


PREFERIRÍA ESTAR ESCUCHANDO A GENE VINCENT.


¡PARA BEPO! ¡POR AHÍ NO!


¡PARÁ BOLUDO! DE ESTE LADO ES TERRITORIO WONG...


DEPO ?.... BEPO... ACÁ NO NOS CONVIENE PISAR... LOS WONG SON UNOS SACADOS...


¡EXACTO! JE-JE-JE. LOS BLANQUITOS ROCKABILLY SOLO NOS GUSTAN COMO ALFOMBRA. JE-JE-JE.

CONTINUARÁ...

LOS APILONADOS

En esta página usted puede decir lo que quiera. Saludos, mensajes, ofertas, etc. Por la módica suma de 10 australes usted tiene el derecho a despacharse en 5 líneas y nosotros la posibilidad de comprar cintas para la máquina, ginebra y otros utensilios esenciales para la eficaz elaboración de esta revista. Comuníquese telefónica o personalmente con esta redacción.

cursos de dibujo - color y composición gráfica
KIKE SANZOL
tel 67-2027.

ROCK'N ROLL RECORD'S
DISCOS IMPORTADOS
FUERA DE CATALOGO
INEDITOS
AVDA. CABILDO 2591
LOCAL 15
BELGRANO

¿No estás podrido de que todos tengan un bajo ó una viola como la tuya?
J.B. LUTHIERS
Instrumentos por pedido
T.E. 568-0106

CANJE: CERDOS & PECES GRATIS a cambio de cualquier revista ilustrada o con fotos, antiguas o modernas, de músicos, modas, comix, deportes o lo que sea.
Pasar por la redacción de lun. a vie de 16 a 19 hs.

PROMOTORAS/ES

Con buena onda y experiencia para conseguir avisitos y a través de ellos lograr que CERDOS Y PECES sobreviva. Preguntar por Alejandra, de 14 a 18 hs. Corrientes 2537, 1º piso, oficinas "9" ó "10"

TALLER DE DIBUJO Y PINTURA - Jorge Gumier Maier - 961-9400 - Comienza en marzo.

ENRIQUE SYMNS
TALLER DE
NEO-PERIODISMO
tel 47-7545

COMPOSER- FOTOCOMPOSICION
Tipeamos: folletos, revistas libros, diarios y hasta la guía
NOEMI- 38-4572
Perdón: hoy no andaba la máquina.

LEDO (HISTORIETAS)
ANDA BUSCANDO LABURO - ARQUITECTO - DIBUJANTE O LO QUE PINTE
T.E. 567-7850

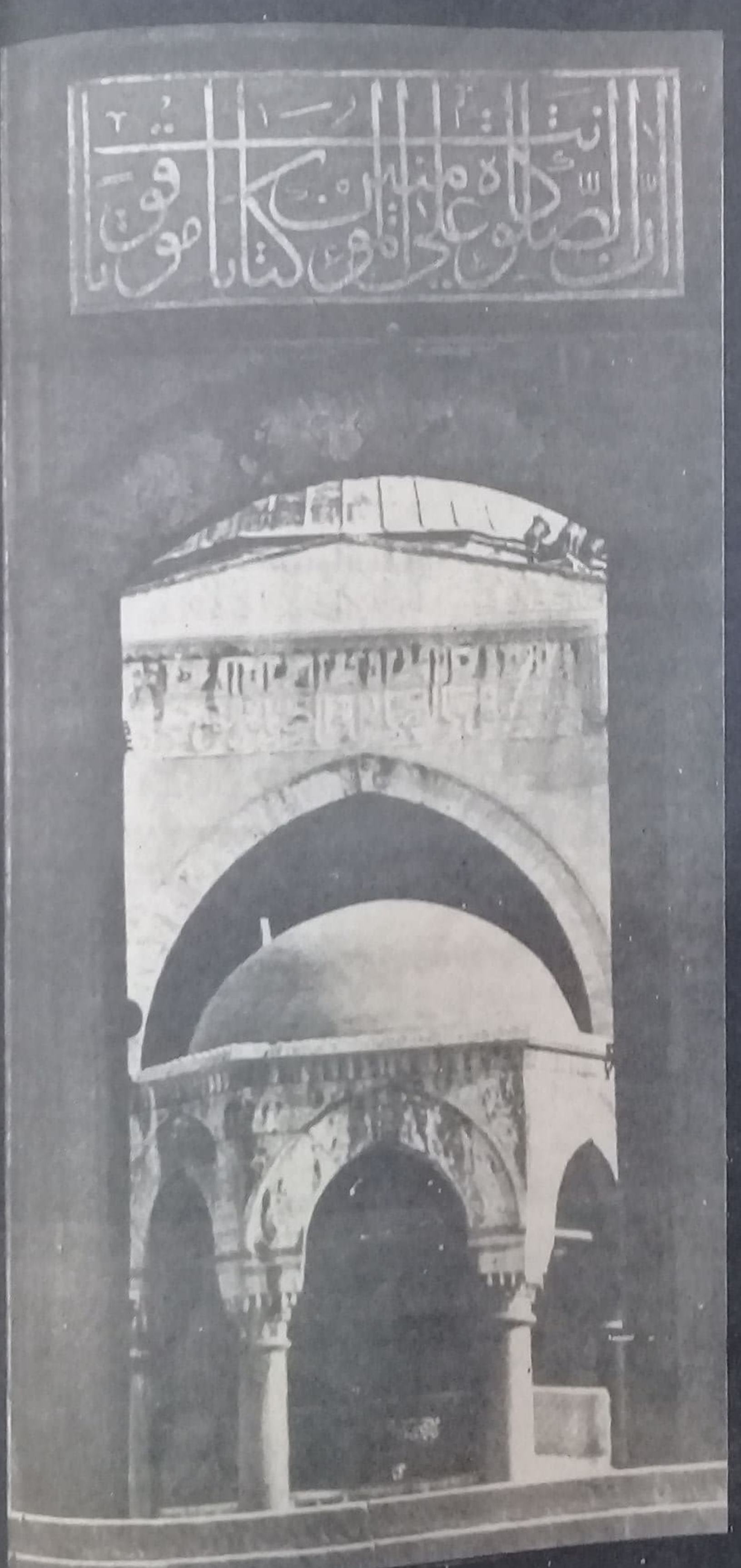
DANIEL MULLER:
Hace tiempo llamé al tubo del 5º piso de Tucumán al 1.500, pero ya no estabas. Hay un trabajo para vos. Jorge 961-9400

ESOS OTROS DISCOS
TABÚ
SANTA FE 1670
LOC 13 (Sub)

DAMOS FE... de errata
el majestuoso rostro que iluminaba la portada del Nº 8
pertenece a **FERNANDO NOY**

ESTAMBUL

El escritor español nos brinda su visión de esta ciudad-bazar fluctuante, desgarrada, contradictoria y salvaje, donde se cruzan dos civilizaciones: la mediterránea y la islámica.



por Juan Goytisolo

Exiten en Turquía dos circuitos de viaje claramente distintos: el establecido por las agencias, con sus "sightseeing tours", hoteles Sheraton, etc., y el creado por la onda "hippy", hoy en franca regresión. Hace años, el viejo Estambul, sobre todo en torno a la mezquita del sultán Ahmed, era un vasto nido de jóvenes fugitivos del execrado bienestar de Occidente, en la actualidad, ya sea a consecuencia de la crisis económica, ya del clima de violencia política que reinaba durante todos estos años, el número de forasteros se ha reducido de forma considerable. Fuera de los mencionados circuitos —en los que es posible encontrar, si no guías o empleados de hotel con perfecto dominio de algún idioma asequible al extranjero, al menos interlocutores capaces de chapurrear un inglés o alemán aproximativos— la inmensa mayoría de la población —incluidos choferes de taxi, recepcionistas de hoteles y camareros de los mejores restaurantes— se expresan únicamente en turco, un idioma perteneciente al grupo uraloaltaico que está clasificado, según estadísticas de la UNESCO, en el onceavo lugar de las lenguas habladas hoy en el mundo.

UN HORMIGUERO CAOTICO

En mi primera visita a Estambul, hace aproximadamente once años, lo que más llamó mi atención —y,



pasada la sorpresa inicial, me sedujo— fue la portentosa energía animal que desprende: una vitalidad salvaje, omnívora, desbordante, que sobrecoge al forastero en cuanto pone los pies en ella; caótico frenesí de hormiguero que sólo he encontrado en otra metrópoli tercermundista: hablo de Nueva York, de la Nueva York bastarda, meteca, de los ghettos puertorriqueño y negro que poco a poco destiñe sobre la ciudad blanca y dulcemente la contamina.

Desde los embarcaderos para Uskudar, el Bósforo y la mar de Mármara, decenas de millares de usuarios se precipitan diariamente al asalto de los autobuses, invaden los muelles atestados de viandantes, castigan a zancadas el puente levadizo que une a las dos partes de la ciudad: ejército peatonal resuelto y apresurado, voraz consumidor de sandwiches y maíz hervido, que se abre paso a codazos, casi a empellones, como por los pasillos del metro en las horas punta. Acodados en los pretiles, de espaldas al tráfago, hileras de pescadores y curiosos observan la línea tensa de los sedales al acecho de la mordida. Los barcos sincronizan sus maniobras de atraque y partida, emiten penachos de humo negro y espeso, accionan sus sirenas con ritmo violento, cargan y descargan viajeros soberbiamente indiferentes al glorioso esplendor de Topkapi y los alminares de Santa Sofía. En este hormiguero el extranjero se siente ignorado, casi transparente. Las miradas parecen atravesarle y apuntar a algún objeto situado tras él. Esta inexistencia, más allá del mero intercambio de servicios, tiene con todo sus ventajas. El visitante se convierte a su vez en una cámara fotográfica que registra fríamente, con curiosidad neutra, el extraordinario microcosmos que la rodea: ajetreo inagotable de feriantes, mozos de cuerda encorvados por el peso excesivo de sus cargas, polifacéticos vendedores de gorras, pañuelos, roscas, billetes de lotería; contrabandistas de tabaco que muestran furtivamente al transeúnte un codiciado paquete de Marlboro.

El modo de conducir de los turcos es a veces extravagante y siempre temperamental: con la mayor serenidad del mundo son capaces de adelantar en una curva o pendiente contentándose, en el mejor de los casos, con advertir su maniobra a claxonazos. Los urbanos de Estambul —conjuntamente con fuerzas militares con la bayoneta calada— presiden majestuosamente el caos sin formalizarse por las iniciativas audaces de tan temerarios aurigas. Nadie, o casi nadie, presta atención al color de los semáforos y algunos taxistas practican el ameno deporte de dar caza a los peatones con visible satisfacción. No obstante, los accidentes son escasos y, pese a la importancia del parque motorizado, la circulación fluye de ordinario milagrosamente ininterrumpida.

MERCADO PARA TODOS LOS GUSTOS

El arte culinario turco no puede competir en refinamiento con el francés o, dentro del ámbito islámico, con el marroquí, pero es en su conjunto variado y satisfactorio. Mis amigos gastrónomos apreciarían sin duda, de conocerlos, los deliciosos *mezeler* (tapas) del modestísimo restaurante Konyali, el pescado a la plancha de los merenderos de la orilla del Bósforo, el *döner kebap* (*lonjas finas* de carne, asadas en un solo bloque compacto), los suculentos *dolmas* (hojas de viña, pimientos o mejillones rellenos), etc. En vez de resignarse a las insípidas hamburguesas del Hilton, el distinguido pater-familiar de "Expreso de medianoche" podría haberse consolado de las desgracias acaecidas a su retoño en el sobrio decorado de mosaico verde-azul de Pandeli, donde, por un precio muy módico (menos de diez dólares por cabeza) es posible consumir el *bulgare pilavi* (semilla de trigo condimentada), el *börek* (especie de pastel de queso) o el *beğendi kebap* (carne con salsa de berenjenas) mejores de Estambul.

En la acera invadida de tenderetes y puestos de mercancía diversa, un carrito con sostenes de señora. El vendedor recita el precio con voz monótona y dos gigantes bigotudos, cejijuntos y graves, que parecen salidos de una cinta muda de Chaplin, observan atentamente el material, lo desdoblan con cuidado para establecer comparaciones, calculan a ojo de buen cubero el perímetro torácico de sus cónyuges y eligen por fin, mejor dicho, elige uno de ellos, el modelo mayor, adecuado a la opulencia de unos pechos mayúsculos, pletóricos, hiperdesarrollados. La escena transcurre en silencio, sin amago de humor ni sonrisa, y los maridos se eclipsan en el gentío visiblemente satisfechos de su adquisición.

Alrededores del Gran Bazaar: cestas y mesillas con casettes, calcetines, gorras, cinturones, prendas de señora, sánguiches, rosquillas, panojas de maíz. Los mozos de cuerda intentan abrirse paso por entre la densa marea de compradores y un camión impotente, asediado de peatones, busca vanamente un hueco para avanzar. Uno juraría que allí no cabe un cabello, pero la desbocada fantasía turca le opone un desmentido inmediato: por una bocacalle atestada de gente emerge, en abrupto desafío a la lógica y la capacidad de contracción de los cuerpos, un tanque de fabricación norteamericana con su correspondiente dotación.

LA NOCHE TURCA

Durante mi estancia en Estambul y al objeto de conocer el alcance de las varietés turcas para noctámbulos, me decidí a entrar en el local contiguo a la estación de Sirkeki, situado a la izquierda del callejón que conducía a mi hotel. Desde el atardecer hasta bien entrada la noche, un altavoz exterior, concebido probablemente para sordos, se encargaba de informar a todo el barrio del contenido de su programa musical: la tonada de las canciones me perseguía a diario, mientras daba las gracias al cielo por no ser uno de los huéspedes del sórdido y cochambroso Toros Palas Otel que pillaba enfrente justo del cabaré y evitarme así las delicias auditivas de un espectáculo ininterrumpido y, a primera vista, interminable. Un gran anuncio luminoso rezaba tentadoramente:

YENI SAZ SOLO
VARIETE - ATRAKSYON

Dentro, un pequeño escenario sin decorado ni telón y una cuarentena de mesas ocupadas por un público exclusivamente masculino, con excepción de cuatro o cinco mujeres de cierta edad, que acechan con ojo clínico la llegada de un cliente borracho, tímido o de aspecto rural para acomodarse junto a él y hacerle pagar, tras unos minutos de palique, el precio de una consumición. Los camareros sirven raki y cerveza y distribuyen por las mesas diferentes platillos con tapas y rodajas de melón.

En el programa: un grupo folklórico compuesto de varios jóvenes y una muchacha vestidos con chaquetilla y bombachos; una cantante sexy —¿la seudo Carmencita?— de larga melena oxigenada; un rubio y apuesto Spitz-Sharif con impoluto y brillante traje cruzado; por fin, un hombrecillo vivaz y gesticulante que canta empuñando enérgicamente el micrófono, lo acuna como si fuera un niño y parece someterlo en ocasiones a una afanosa y casi enloquecida felación.

Pasado el primer momento de sorpresa, el espectáculo más interesante lo ofrece el propio público' un grupo de alegres consumidores de alcohol y de tapas alienta con voces y aplausos las proezas vocales del diminuto y arrebatado cantor; un individuo ventripotente se adelanta a bailar con excepcional ligereza al pie del escenario y pone un puñado de billetes en el cinturón de la chiquilla; un joven cojo y borracho insiste en invitar a sus vecinos, convence a uno de ellos de que vaya a su mesa y, después de servirle generosamente, le cubre la frente y las mejillas de besos apasionados; dos hombres bigotudos, ojerosos y tétricos, con gorra y chaleco negro, contemplan impasibles las contorsiones eróticas de la cantante mientras desgranan al unísono las cuentas de su rosario islámico (el "sbiaa" de los árabes piadosos es en Turquía una especie de "gadget" utilizado por gran número de varones en los lugares más insólitos).

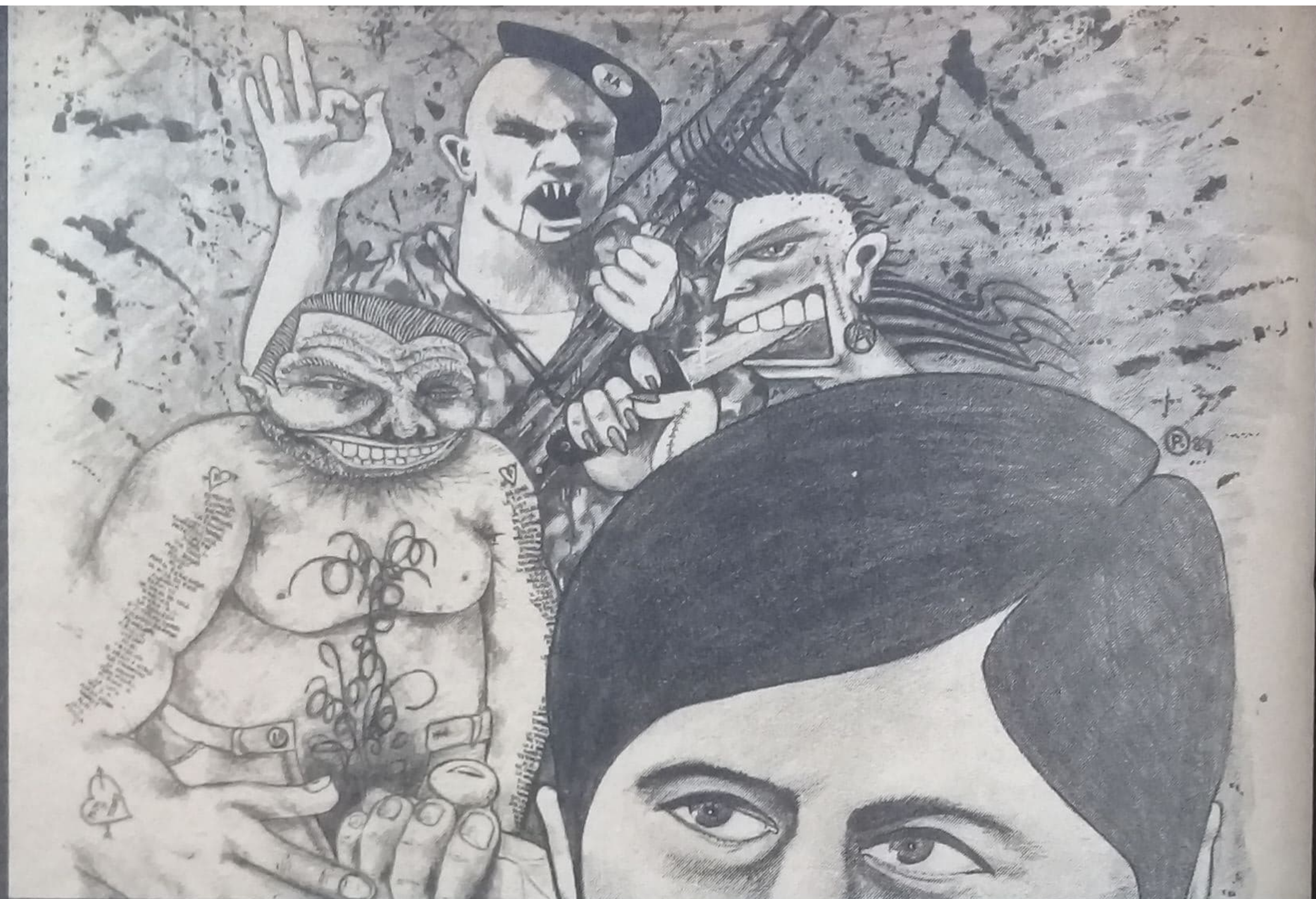
La combinación armoniosa de energía vital, fuerza física y, a menudo, belleza de rasgos convierte al turco en un individuo magnético, singularmente agraciado. El turco urbanizado de hoy encarna, quizá sin saberlo, el ideal masculino del gayo norteamericano. Sus gestos, ademanes, actitudes callejeras expresan una mezcla, a primera vista espontánea, de dureza y refinamiento. Pero el esmero de su atuendo, peinado y mostacho, delata una inconfesada voluntad de seducción: este suplemento de agresividad viril que aquí, como en otras latitudes, es una señal dirigida a su propio sexo (fuera de los barrios burgueses, mercados y bazares, la mujer turca destaca por su ausencia. No disimula su rostro como en gran parte del mundo árabe: es pura y simplemente, una abstracción. En el puente Karakoy o Istiklal Caddesi la proporción de los dos sexos es de quince a veinte a uno).

De cualquier forma, la imagen del macho brutal y perdonavidas promovida en películas y fotonovelas no corresponde, por fortuna, a la realidad. Pese a las tensiones y dificultades de la vida diaria, hay una buena dosis de afecto y cordialidad en el pueblo turco que mitiga la rudeza y brusquedad de sus modales.

Fantasmas seculares, etnocéntricos empañan la visión occidental del mundo islámico, aun de este eslabón modernizado y laico que es la hoy desgarrada, fluctuante, contradictoria pero asombrosamente viva Turquía postkemalista.







La banda de los chacales

Por Leo Nerón*

(ULTIMA ENTREGA)

Fue una de esas películas donde el héroe, al final, se venga de todas las que se tuvo que manyar durante 90 minutos. Como en una película, pero al revés. Cagamos a tiros al sheriff, nos comimos a los chanchitos de mierda, nos cojimos a Caperucita, reventamos a Eliot Ness. Te digo, si lo hubiéramos tenido a tiro al mismísimo Astiz le hubiéramos metido un par de gorriones de plomo en el hígado agusanado que debe tener por corazón.

Fue ver a un ballet de locos epilépticos, una manga de piltrafas babeantes, una pandilla de gatos rabiosos encerrados en un jaulón de canarios.

El Itaka, sin decir cocaína va, mandó una ráfaga que igualito que una picadora de carne agarró a la gente y la convirtió en chinchulín reventado.

Estoy Muerto, bailando igual que la Pinchiskaya, saltó sobre el cuello del Soldán y le dibujó no la zeta del zorro sino la eme de mierda en la yugular del comadreja.

Ahí mismo de mi cuenta de que todo se había ido al mismísimo joraca y que lo mejor que podía hacer era joraquearlo más. Así que descorché una granada y, al pedo nomás, la tiré por ahí tratando de estallar una docena de almas sobre las puertas del infierno, mientras gritaba "libertad o dependencia" o alguna gilada de esas y corrí hacia la salida del canal como si me persiguiera una manada de cien mil soretes hambrientos.

A los costados de mí, en las escenas menos principales, porque yo no las veía bien, la película también era de primera.

Estoy Muerto, gritando algo así como "Sex Pistols. . .!", le

clavó un cuchillo más largo que poronga de Pijo al estómago de Baglietto.

Vi caer a mis pies el cerebro del gordo Muñoz con los sesos desparramados igualito que un vómito del diablo y lo ví al Pijo zapateándolos como si aplastara arañas pollito.

Vi a los integrantes de la selección nacional barridos por la metra del Itaka, fuera del mapa de la vida para siempre.

Vi mi cuerpo cubierto por la sangre de las cucarachas que hacen el noticiero del canal.

Era el sueño del pibe, qué grande ver el sueño de la vida cumplirse ahí frente a los propios párpados.

Vi toda mi vida de mierda reflejada en las caras que iban perdiendo la vida de todos los mal paridos que habían cagado para siempre mi película, vi a todos esos jodidos que me habían jodido toda la larga muerte que fue mi vida, los vi estallar como sandías frescas; los escuché pedir perdón, llorar como boludos, arrepentirse de mentira. Fue mejor que escuchar el más tenebroso tema de los Black Sabbath.

Estoy Muerto brillaba parecido a un diamante y el Pijo, por primera vez en su vida, estaba más feliz que cojiendo o, en todo caso, cada chorro de sangre era un polvo que se echaba sobre su propio destino de mierda.

Y brindamos sobre esos charcos de sangre y fuimos hermanos para siempre, loco.

Después supe que matamos 185 personas y que dejamos 33 tullidos para siempre. La más grande matanza de la historia mundial de las matanzas hecha por cuatro grones solitarios. Desde Nerón hasta hoy.

Cuando llegamos a la puerta del canal, afuera estaban todos. Cómo explicarte: estaba la tercera flota, los Montoneros en sus buenos tiempos, los lagartos, los gurkas y la hinchada de Chacarita.

Ahí, Estoy Muerto se acordó de la película "Butch Cassidy", en donde los dos pistoluquis salen a enfrentar a un ejército y la peli termina ahí, cuando salen, sin que se vea como los cocinan a balazos.

Y Estoy Muerto dijo: que termine así, salgamos y que no nos demos cuenta de cómo nos dan el empujón hacia el otro lado de las cosas.

Pero por algo, yo, el lacra, soy el capototal, lo más. Y además por algo también tengo un boga. El boga me dijo: *"Morir no tiene apelación, Lacra. En este país se perdona hasta el genocidio, en este país son buena gente, gente compasiva. Entréguese, entréguese siempre".*

Así que le dije que no al Estoy Muerto, que íbamos a deponer las armas. Pedimos la presencia de Augusto Conte, de las madres de la zapla, de Hugo Orlando Gatti, de Alvaro Alsogaray y de Pappo Napolitano. No vino nadie pero se llenó de ortivas, es decir, de periodistas, y ahí les dio no se qué liquidarnos.

Así que salimos, como pendejos de jardín de infantes, las manitos bien arriba cantando "Que se muera Dios" de los Sabath y nos rendimos loco, nos rendimos.

Salimos en los pajerisores de todo el mundo, y los lustrabochas del cerebro hablaron pestes de nuestra salud. Los Dead Kennedys nos dedicaron un tema. Fuimos más famosos que la concha que parió a Cristo.

Pero aquí estamos. En la tumba, condenados por toda la farsa.

Siempre me dio un reviro de tristeza ver a esos gatos de derpa, boludazos, medio capones, esclavos de una mano garda de morfi. O ver esas plantas de maceta, ahí, de encanute en ese zoológico vegetariano de un boludito que habla con las plantas.

Bueno, la cárcel es medio así. Te van poniendo boludo.

Los días y las noches llegan cuando ellos quieren que lleguen. Dormís y cagás cuando te dicen. Comés si les sobra algo o si sos ortiva. Podés cojerte algún preso o hacerte la puñeta o fumarte un caño o hablar pajerías.

Pero lo único bueno es a la noche, cuando te dormís y soñás que sos libre. Soñás que entra Nippur de Lagasch con la banda de atorrantes de Lanús: Trolón, El Peronito, La Anarconda, Trolón II y que te abren la puerta y que salís y que te das un nariguetazo de sol y que otra vez estás ahí con ganas de romperle el orto al mundo.

Es bueno soñar, porque a veces los sueños se hacen realidad. No siempre como vos querés, porque eso depende de que el hijo de puta del capo de todo lo que existe haga parar la bolita de la ruleta en el número que, de puro pedo, vos jugaste y, sin darte cuenta, hiciste saltar la banca. Capaz que los cagás a todos y vos tomás la batuta.

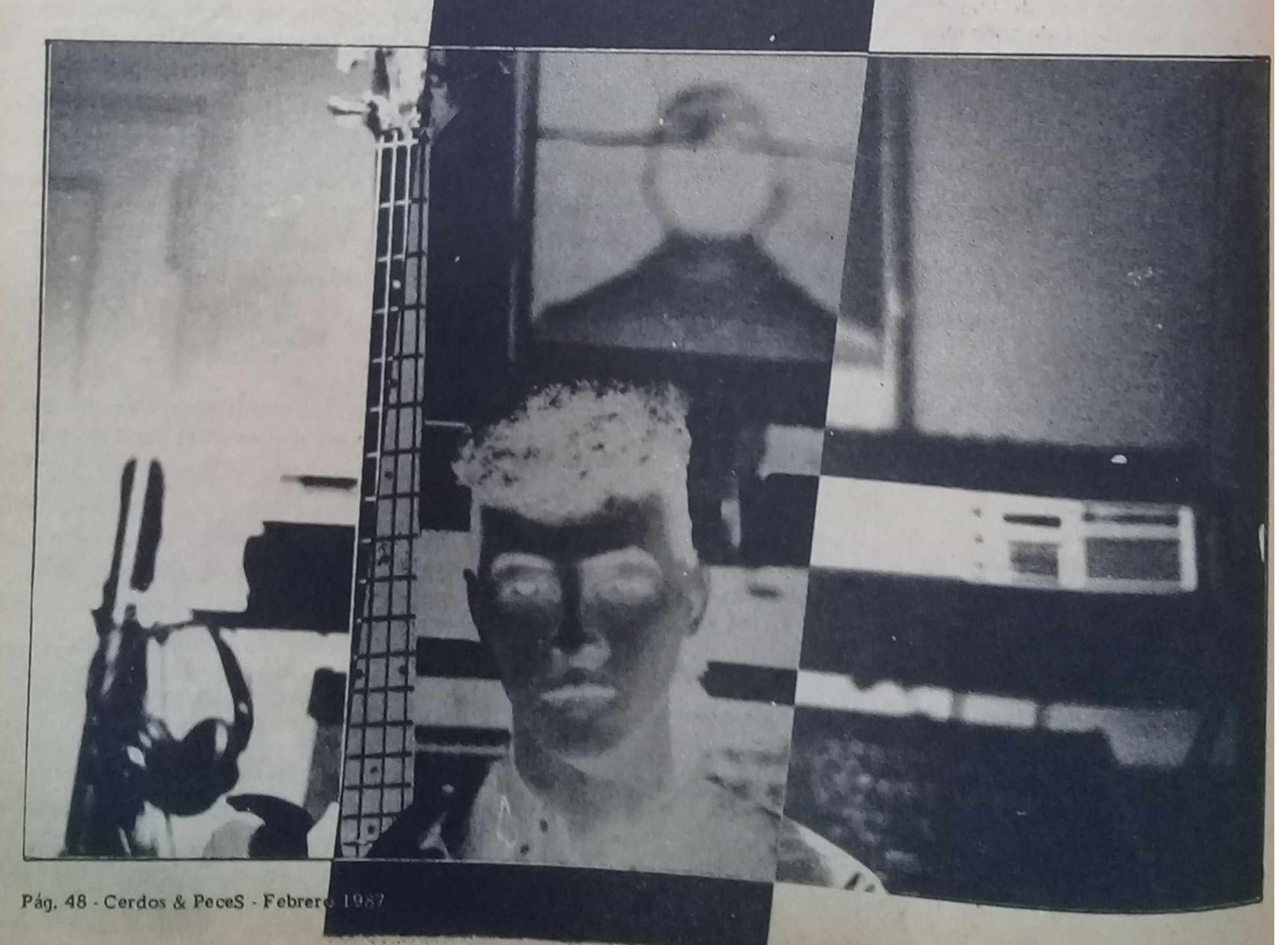
Andá a saber.

FIN DE LA PRIMERA PARTE

ENTREVISTA:
PEDRO AZNAR

El enemigo número uno es uno mismo

A pesar de haber formado parte de importantes agrupaciones musicales ("Madre Atómica", "Serú Girán" y "Pat Metheny Group") Aznar nunca fue una "estrella" ni se comportó como tal. Quizá por ello decidimos incluir este reportaje en donde el músico no habla precisamente de música sino de política, filosofía y locura.



¿Cuánto tiempo viviste en EE.UU.?

—Cuatro años, tres tocando con Pat Metheny y uno estudiando.

—¿Con qué opinión volviste acerca del gobierno de EE.UU., de su política, de su juventud?

—Del gobierno no voy a decir ninguna novedad, es la nueva derecha que está dominando el mundo en este momento. Hay gente que ve a EE.UU. como un monstruo de mil cabezas que protege a sus hijos a costa de la sangre del resto del mundo; yo creo que es un monstruo de mil y una cabezas, hay otra cabeza chupándole la sangre a su propio pueblo. Los americanos sienten que tienen el derecho a ser la nación más grande, a que los demás los alimenten. Hay que aclarar que no todo el pueblo americano es así y además toda esa gente que votó a Regan está sufriendo las consecuencias del reaganismo; ahí ves la estrechez mental de los americanos. Yo no lo podía creer, estaba allá en 1984 escuchando los reportes de las elecciones que indicaban que el tipo iba ganando; después de todo lo que putearon, después de que dijeron que era el peor gobierno que habían tenido en mucho tiempo, después de que el tipo recortara beneficios de toda clase, de ayuda social, de haberes jubilatorios, de protección médica, todo para ponerlo en armas, ¿cómo lo iban a votar de nuevo? Y bueno, lo votaron. El tipo les está dando una nueva derecha que les devuelve el orgullo de ser americanos. Como "BE PROUD TO BE AMERICAN". Y la gente lo compra. El pueblo americano es tan víctima de su gobierno como lo es el resto del mundo. Ojo, tampoco digo con esto que el día que suba un buen gobierno americano todos seremos felices, las pelotas. Un buen gobierno en los EE.UU. gobierna bien para adentro, pero siempre como el culo para afuera; siempre se sirve de los demás, eso está claro.

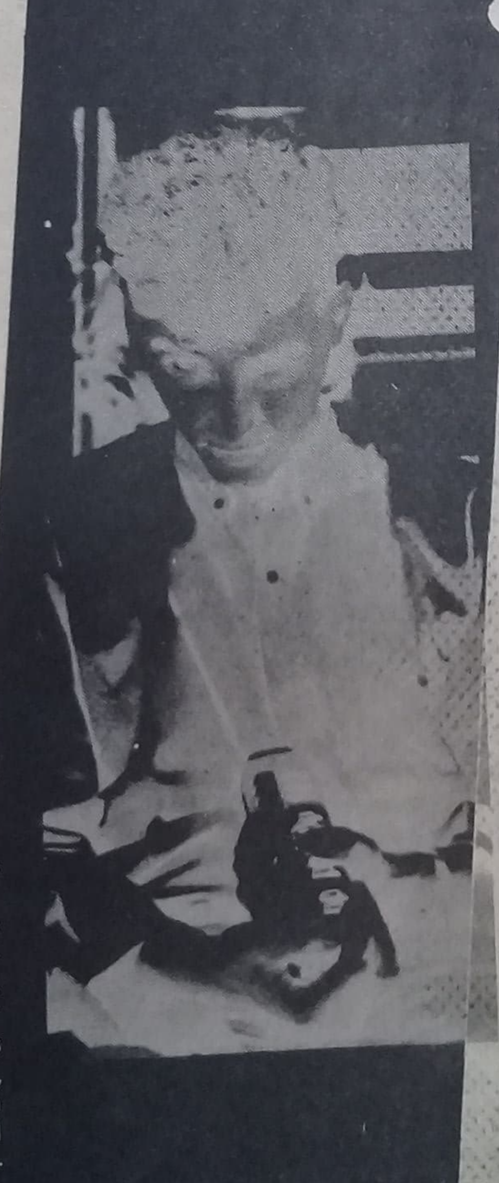
—¿Cuál es la diferencia entre estas dos políticas?

—Yo no puedo hacer un análisis político tan delicado porque en realidad no sé nada, hablo por intuición. Yo soy un monito más que anda por la calle y que sufre las consecuencias que sufren todos. Veo, por ejemplo, que la ciudad de Nueva York se ha caretizado, la ciudad que antes era el emporio del freak mundial ahora tiene un nuevo concepto de lo derecho que es jodido; no como una cuestión de disciplina personal para guiar tu vida hacia algún lado sino como una nueva moda, la derecha.

—¿Predomina entonces el individualismo?

—Yo no me quiero tirar contra el individualismo porque soy el primero en serlo. Ayer hablaba justamente de que la palabra orden implica siempre fachismo, siempre los nuevos órdenes del mundo son un dedo índice levantado sobre la cabeza de los demás. Es como si a todo el mundo de repente le hubiera agarrado miedo de elegir qué iba a hacer de su vida, entonces se refugian en un orden ya establecido, por el gobierno o por quien cuernos sea. De golpe aparece el AIDS y con ello una mentalidad conservadora, esto se puede llevar a todos los planos. De pronto todo el mundo se asustó.

Me parece naif echarle la culpa a EE.UU. de todo lo malo que pasa en el mundo. Cada país tiene su propio representante del fachismo y de última, como leí en el reportaje a Bukowski en la revista, la gente es idiota; no hay nada más fácil, cómodo y resguardado para un idiota que le digan qué es lo que tiene que hacer.



LOS DIARIOS SON UNA BOLA DE MENTIRAS

¿Cuál es la influencia de los medios y la informática en todo esto?

—Son elementos muy poderosos para controlar a la gente, lo que dice, lo que piensa y lo que hace. Pero hay maneras de zafar de eso. A mí me hincha mucho las pelotas que me vendan cosas por TV, entonces no tengo TV. La radio me parece un espanto, entonces no la escucho. Los diarios me parecen una bola de mentiras, entonces no compro el diario.

—¿Cómo haces para enterarte de las mentiras?

—Generalmente me las comunican los demás estúpidos que compran los diarios, escuchan la radio, miran la televisión. ¿Cómo te enterás del último sketch de éxito de Olmedo? Porque toda la gente está haciendo los mismos gestos por la calle. Si no estás enterado de las noticias te preguntan en qué planeta vivís, yo siempre contesto que en el mío. Tampoco es que aconseje no comprar los diarios. A mí me sirve no tener televisión y cuando no sé qué hacer en vez de mirar una espantosa película por el canal X, me pongo a tocar o leo.

—¿La gente puede zafar de la estupidez?

—Podría resultar un jodido por lo que digo pero, ya que se está haciendo una nota para Cerdos y Peces, que son una manga de enfermos mentales, yo tiro mi enfermedad también. Nadie tiene que hacer nada que no quiera hacer.

—A veces la gente no tiene escapatoria o no la conoce.

—Hay infinidad de gente que nace en los lugares equivocados. Encontrás gente brillante en situaciones donde no va a poder desarrollarse, que nunca se va a topar con nada excitante en su vida. Creo que en algún momento esa gente va a tener un destello que la va a sacar de eso. Tal vez sea una cuestión cármica.

—¿Practicás alguna filosofía en particular?

—No. Hago Tai Chi Chuan, consulto el I Ching, leo el Thao, tengo esas cosas como referencia, esa sabiduría de miles de años te sirve, cuando te vienen esas nubes negras a la cabeza.

También hago psicoanálisis, una cosa bien siglo XX, muy práctica. Ninguna de las dos me parece la verdad total. El psicoanálisis es un técnica práctica para salir del laberinto. La sabiduría china es algo que de por sí encierra todo. Pero yo no me puedo olvidar de que soy un tipo de esta era y el psicoanálisis me sirve para muchas cosas.

—¿Te sentís mal?

—Me siento mal tanto como me siento bien. Me gusta estar acá, me gusta andar descubriendo cosas; hay tanto por aprender, tanto por ver que no me lo quiero perder, aunque sea un concepto hedonista. Yo disfruto de estar acá, me vuelvo loco de miedo, de angustia, de soledad, de desesperación, de amor, de belleza y trato de hacer un balance de todo eso. Bueno, la sabiduría es eso: los opuestos se complementan, Yin Yan, todo su ciclo, aunque suene un poco hippie a mí me sirve.

LOS SERES HUMANOS SOMOS ANGELES Y DEMONIOS

¿Qué opinás del computador?

Hace 20 días me compré una computadora y estoy jugando con mi chiche. Es un ente de speed en tu vida, acelera increíblemente los procesos. No creo peligroso que la informática domine el mundo, me parece maravilloso el hecho de transmitir información, datos, experiencia, de un punto a otro del planeta rápidamente. Tiene cualquier uso. Los seres humanos somos ángeles y demonios y nos vamos a servir siempre de las cosas con las dos caras. El bien y el mal son ideas abstractas. Sería maravilloso que todo el mundo tuviera acceso a esto. Yo creo que el mundo se está dirigiendo hacia un fachismo computarizado.

—¿1984?

—Mucho más jodidamente inteligente que eso. En vez de tener un ojo electrónico vivís mirando un ojo electrónico, la televisión. El enemigo número uno es uno mismo. La persona que más puede cohartar tus elecciones sos vos mismo, a partir de todo lo que te metieron en la cabeza. Por eso busco maneras de pegarle palos al censor que hay dentro de mi cabeza.

—¿Cuál es la diferencia entre una dictadura y una democracia como la de EE.UU. donde el control del aparato de gobierno es tan poderoso?

—Es difícil de decir. No voy a hacer un análisis político. Yo veo que en EE.UU. la gente es muy moralista, muy jodida, totalmente represora.

—¿Los hombres son muy machistas?

—Sí, tienen terror a la homosexualidad, terror a las drogas porque sí, no saben sus efectos pero lo consideran obsceno.

—¿Y la locura?

—Ni se menciona, es menos tangible, no se hacen jodas sobre los loqueros, no se habla del Borda, está metida en las sombras. Es una sociedad llena de terrores, de paranoia. Tienen culpa; culpa de que todo el mundo los quiera matar.

—¿Alguna conclusión?

—Podría decirte a modo de conclusión que los pibes están muy desesperados, no saben hacia dónde van las cosas, están casi convencidos de que no van hacia ningún lado. Y aunque no vayan a ningún lado no importa. Te pongo como ejemplo mi caso, yo estaba en el grupo de Pat Metheny, todo iba bien, giras, paga en dólares, etc.; todo el mundo me decía que estaba loco porque dejaba el grupo, pero yo me daba cuenta de que en realidad me estaba volviendo loco ahí, me faltaba aire para hacer mi música, entonces tuve que tomar una de las decisiones más importantes de mi vida. Y acá estoy.

texto y fotos: Roy Gorfinkel







MINISTERIO
(RECUERDOS DEL FUTURO)
POR LEDO — FERRATTO
MINISTERIO DE BIODANZA
VENGO POR EL TRAMITE PARA RECIBIR UN (1) ABRAZO
ASCENSORES
TIENE LAS CUOTAS AL DÍA?
S...SÍ
BUENO, ENTONCES PUEDE ACOGERSE AL PLAN "ABRAZO POR CIRCULO CERRADO"
DONDE ME TENGO QUE PRESENTAR?
MIRE ES FACIL, LLENE ESTE FORMULARIO POR TRIPLICADO Y PRESENTELO EN LA COMISION ORGANIZADORA DE LA ORGA-NIZACION, LUEGO, PASE POR LA OFICINA DE FISCALIZACION DE GRUPOS COMPACTOS SI LE DAN EL OK TIENE QUE IR AL TRI-BUNAL DEL AFECTO, PREVIO SELLADO DEL EPISCOPADO DEL TRANCE
... Y PAGO DEL ARANCEL CORRESPONDIENTE QUE LO HABILITARA PARA RECIBIR LA VA-CUNA B.C.G (*) ULTIMO PASO ANTES DE PRESENTARSE ANTE LA COMISION CIENTÍFICA QUE ESTUDIARA SU EXPEDIENTE
RIIINNG RIIINNG
(*) Buena Cuota Garparás
DISCULPEME UN MINUTO
HOOLAA?
HOSTIA!!!
CHUIC!
ASCE
METASE EL TRAMITE EN EL CULO!
HOSTIAS HOSTIAS Y MAS HOSTIAS
ASCE

SERVICIO MILITAR:

LIBERTAD BAJO FAJINA

El servicio militar obligatorio sigue en la mira del flancotirador de la libertad. Dos guerras, una genocida y otra suicida, demostraron la monta de los cuadros superiores y que se nutren de naturales ciudadanos que ellos se encargaran de desnaturalizar. El sistema del servicio militar obligatorio es analizado en esta nota a través de algunos antecedentes históricos que intentaron un país muy distinto al que vivimos.

Posiblemente en el idioma castellano las tres peores palabras sean Obligatorio, Militar y Servicio. Juntas o separadas dan idea de agonía tortuosa y muerte irremisible. No es otra cosa el Servicio Militar Obligatorio.

En el cuello de embudo que tiene todo análisis aparece una palabra clave: libertad. Y, como es sabido, la prueba que ella exige es dura y simple. Sólo consiste en que lo cuestionado encastre armoniosamente en el molde de la palabra examinadora, y ello ocurre únicamente cuando también se trata de la libertad. Lo **obligatorio** ni siquiera es lo contrario de lo libre, es la anulación de lo libre. Lo **militar** es lo planificado, lo interesado, es la creencia de la superioridad, es la conspiración, es el asesinato de la libertad. El **servicio** presupone la existencia de un servidor que servilmente está sirviéndole a algún agente de los servicios. Cuando existe esclavitud no suele haber libertad.

NO TODO ES HISTORIA

Pero casi todo es histeria dentro de un cuartel. Un buen punto de referencia es la Constitución de 1853, fundada en los objetivos de la revolución del año anterior, que al ser enumerados por **Alberdi** son una larga lista que finaliza con estos: *"libertad de culto, de pensar, de escribir, de publicar, de asociarse, de no prestar servicio militar obligatorio"*[1]. Esto porque, según el gestor de la Carta Magna, *"el soldado moderno, educado por la libertad, se hará cada día más dueño de no hacerse cómplice de la guerra que la conciencia condena"*[2].

Rastreando taxativamente en la Constitución se encuentra otra habitual contradicción jurídica entre lo que es y lo que debiera ser. Al respecto, los constituyentes no estaban de acuerdo con la instauración de tropas permanentes, dado el largo desangramiento padecido por el país con posterioridad a las batallas de la independencia nacional, con su organizador, José de San Martín, uno de los mejores argentinos, corrido al exilio por los gobernantes de entonces, unos cuantos de los peores argentinos. Siguiendo de modelo a la Constitución de los Estados Unidos, se adopta para el país, con el art. 21, el sistema de *milicias,* que es algo muy distinto de los ejércitos regulares, y es aquello de *"Todo ciudadano argentino está obligado a armarse en defensa de la Patria y de esta Constitución. . .".* Este artículo es fundamental y hoy, después de tantas décadas de deformaciones, es —a la vez que no tendría que serlo— de ambigua interpretación.

El extenso art. 67, que abarca el Capítulo IV de las Atribuciones del Congreso, dispone —atenti— en s inciso 24 la naturaleza de las *milicia* siendo ella de carácter provincia esto es que los gobiernos de las pro vincias son quienes deben tener el go bierno y la administración de las *mili cias.* El Congreso Nacional se reserv el derecho de autorizar la reunión d las milicias de todas las provincias de parte de ellas en los siguientes ún cos casos: cuando lo exija el cump miento de las leyes y sea necesari contener las insurrecciones o repele las invasiones. También el Parlamen to dispone sobre la forma de organ zación, el tipo y cantidad de arm mentos y debe dejar prescripta disciplina que rija para estas *milicia* Todo esto ejecutado, lógicament por las provincias, que también se r servan el poder hacer los nombr mientos de los jefes v oficiales.

Más tarde comenzaría a pudrirs todo. Para **Sarmiento** era primordi la tarea de civilizar a cuanto bárbar anduviere suelto, porque un salva sin educación se conforma con s pobre visión del mundo, se qued con sus cosas y *no consume.* Alguie debía tomar la posta en la carrera e que el poder oligárquico dominan debía mantener la punta. ¿Quién h bría de hacerlo mejor que los hon bres de la Generación del 80?

La última centura del jilenio perfilaba con modificaciones social en el mundo y de rebote también e Argentina. Especialmente las traid

por el flujo interno de provincianos —los bárbaros por antonomasia— y por el comienzo de lo que sería la gran inmigración, con su masa de nuevos argentinos incultos que paría hijos sin tradición educativa de los valores nacionales. Como ya se había trabajado lo suficiente desde las esferas de poder para que la sociedad, al oír hablar de los militares, piense en genuinos intereses del país como sinónimos, todo lo que vendría serían pasos deseados, escalonados y naturales. Además serían inevitables.

SIGLO NUEVO, VIDA NUEVA

1901. Presidente de la Nación: Julio Argentino Roca. Ministro de Guerra: el general Richieri. Se produce una profunda reforma militar que subvierte el sistema de milicias de la Constitución. Se promulga la ley 17.531 (o Reforma Richieri) que establece el Servicio Militar Obligatorio.

La voracidad política de los altos jefes castrenses no toleraba más la situación legal vigente hasta entonces. Ya que las características básicas del sistema de *milicias* eran que los ciudadanos que las conformaban permanecían en todo momento amparados con sus derechos civiles, asistían a ejercicios de adiestramiento, formaban unidades al mando de un jefe *civil* cuya ascendencia en la tropa se cernía únicamente a los efectos militares, no existían las incorporaciones prolongadas y el estilo disciplinario era compatible con las nociones de democracia. Era el sistema suizo, conocido como Ejército Ciudadano o Fuerza Ciudadana. Al producirse la reforma en el ámbito militar, las entidades que expresaban voces de libertad eran demasiado endebles como para resistir los embates que constantemente habrían de recibir.

Algo para tener en cuenta es que hasta el año uno sólo había militares con poder, *pero no existía el poder militar*. La ley de la reforma establecería un tumor irreversible en la relación del Estado y el ejército. Los jerarcas castrenses pasaron de ser circunstanciales políticos o eventuales sediciosos a integrar una institución corporativa de enorme presión.

Aparentemente la justificación de la obligatoriedad del servicio militar estaría en el art. 21 de la C.N. ("Todo ciudadano. . ."), lo cual es falso. A principios de siglo fue una cuestión de mala fe y hoy es eso o de un muy grave desconocimiento tanto de la Constitución como de los distintos sistemas militares. La inconstitucionalidad comienza a generarse al fundir en una sola organización a las milicias ciudadanas y a las fuerzas de línea regulares (los militares de carrera). Los derechos civiles de la Carta Magna son violados porque los ciudadanos tienen obligación para con las milicias civiles de provincias y no la tienen para con un ejército de línea, y porque al ser incorporados a este ejército permanente los ciudadanos pierden la situación de tales, ya que desaparecen todos sus derechos políticos y las demás garantías constitucionales. *Dante Giadone* afirma que "ni en la letra, ni en el espíritu de la Constitución es posible fundar semejante privación de derechos".

Con anterioridad a que se establezca el servicio de conscripción, el ejército de línea cumplía las funciones básicas de combatir a los indios y ser el sustento de la hegemonía del gobierno nacional. De ahí derivaba su primigenia distribución en el territorio del país y sus oscilantes intervenciones en las componendas políticas. Pero a partir de la ley 17.531, con todo el carácter mesiánico que otorga, la institución bélica comienza a efectivizar el contralor sobre dos áreas que conserva hasta nuestros días: el mantenimiento del orden interno y la conservación del statu-quo político.

Las implicaciones militares de la puesta en marcha del servicio obligatorio eran accesorias en un comienzo. Las motivaciones reales eran políticas y sociales. El ejército —por el que de ahí en más pasarían casi todos los jóvenes— dice ser la escuela de la Nación, pretende encarnar un sentimiento unificador, se proclama como paradigma de la moralidad y honestidad. El diputado conservador Demaría afirmó, por aquellos años, que la conscripción es *el ejército del sufragio universal*, porque el servicio obligatorio debía ser un paso institucional de preparación para luego saber votar. Los ciudadanos debían ser primeramente soldados y recién después verdaderos y libres electores. Por supuesto que ese es un buen período de tiempo, útil para —entre otras cosas— moldear su futura capacidad electiva. Según información del Colegio Militar difundida en 1915 *"el oficial del ejército argentino siente que la Nación le confía la redención del conscripto inculto, ignorante y perverso; argentino de nacionalidad pero bárbaro de condición, que constituye un peligro para la estabilidad social y una amenaza a nuestra cultura"*.[3]

CRONICAS PRUSIANAS

Se gesta entonces, en el seno del poder marcial, la creencia de tener una misión especial, que les otorga un sitial de privilegio por sobre el resto de la ciudadanía, y esa convicción de una tarea excelsa es un gran móvil del accionar militar. Lógicamente para quien cumple deberes más exigentes corresponden derechos más amplios.

Dentro de la redención que trae la ley de 1901 se encuentra el tipo de relaciones entre los oficiales y los conscriptos, ya que éstos son civiles que deberán apreciar las bondades del arte militar. Algo así como extranjeros que habrán de ser nacionalizados.

La Reforma Richieri tomó el espíritu del modelo aristocrático prusiano, conocido como de Relación Cuadro-Conscripto. Los oficiales prusianos —el personal de cuadro— eran una casta poderosa que daba sostén a un estado de tipo autocrático. Con su sistema de servicio militar obligatorio domaban a los conscriptos, adaptándolos para la disciplina ciega y la obediencia irrestricta a los oficiales de la comandancia.

Para el establecimiento de la dominación ideológica del país bastaron dos elementos: la prusianización del ejército y la militarización de la sociedad. Por lo tanto la oficialidad se erige en un grupo elitista corporativo, una casta, por sobre la sociedad civil, un núcleo inferior. Giadone se pregunta: "¿Si es así en el cuartel, por qué no fuera de él? ¿Por qué no hacer del país un gran cuartel donde todos obedezcan?". En 1930, las FF.AA. (con servicio de conscripción incluido) dan su primer golpe de estado.

En 1987 sigue viva y goza de buena salud la ley 17.531, aunque en cualquier momento se enferma de SIDA: la objeción de conciencia.

Alberto Aloy

1 Alberdi, Juan Bautista. "Escritos Económicos".
2 Alberdi, Juan B. "El crimen de la Guerra".
3 "Diplomacia y Estrategia". Suplemento de la Revista Militar Nº 270 (Buenos Aires, Junio de 1916).

Clausura de PRODEME

LA PATOTA BUROCRATICA

El cuerpo de infantería, patrulleros, camiones de asalto, gritos y corridas sirvieron de preámbulo a la llegada de la Jueza Dra. María Servini de Cubría al PRODEME, la casa que da alojamiento a 40 chicos de la calle. Como siempre, la burocracia supo dar el peor remedio para una supuesta enfermedad. Mientras, los chicos aprendieron que la calle es el único refugio.

En el pasado mes de diciembre la Cámara Nacional de apelaciones en lo correccional y criminal de la Capital Federal solicitó la colaboración de entidades oficiales y privadas y de particulares, para paliar la situación originada por la falta de institutos para la internación de menores. Al mismo tiempo, advirtió sobre las graves deficiencias que pueden constatarse en esos establecimientos oficiales.

Sin embargo, menos de un mes después, por disposición de una jueza de menores, se decide la intervención de uno de los pocos centros privados dedicados al amparo y protección de la minoridad, alegando **supuestas** deficiencias basadas en **hipotéticas** denuncias realizadas por menores **presuntamente** internados en PRODEME.

Hasta acá todo parece circunscribirse a los conocidos avatares a que nos tienen acostumbrados quienes imparten justicia, la mayoría de las veces juzgando expedientes y no seres humanos; pero las características del procedimiento se asemejan a un calco de los operativos realizados por las fuerzas de seguridad años atrás: gran despliegue de efectivos, el cuerpo de infantería, policías uniformados y de civil, camiones, patrulleros, gritos y corridas.

El procedimiento se realizó con violencia, rompiendo platos y muebles, golpeando a los chicos (pudimos comprobar a simple vista lesiones en dos de los entrevistados), montando toda una escenografía que luego se vería a través de la prensa, con amplio despliegue periodístico, y la presencia de la jueza, Dra. María Servini de Cubría.

Resulta contradictorio que quien alegó "graves deficiencias higiénicas y un preocupante estado de promiscuidad" (nunca mayores que las existentes en cualquier establecimiento estatal) no haya pensado en el grave shock emocional, en las lesiones psíquicas (además de las físicas) causadas a los chicos allí alojados.

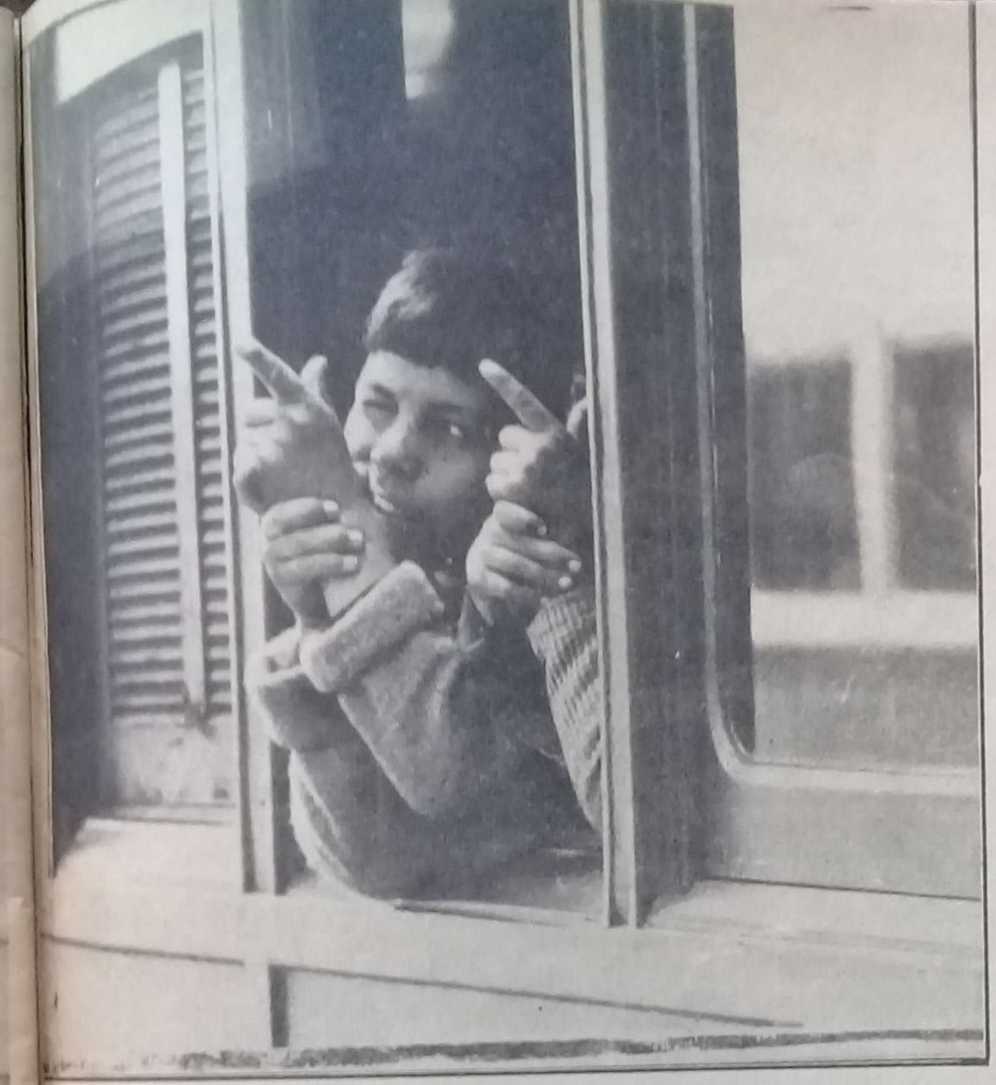
Cabe entonces preguntarse: ¿cómo hubiera reaccionado la Dra. Servini de Cubría si ante "presuntas denuncias" se hubiera allanado violentamente su domicilio provocando lesiones a sus hijos o nietos, rompiendo sus muebles, sembrando el horror? ¿O acaso no recordó que PRODEME era la casa de esos 40 chicos?

"NO SE PORQUE LO CIERRAN"

Lalo, 17 años. No tiene padres. Está en la calle desde los 7. Presenció el allanamiento. Logró escapar.

"Alrededor de la medianoche empezó el allanamiento. Los pibes más chicos estaban mirando una película por televisión. Yo los iba a llevar a dormir, porque ya habíamos visto tres camiones de la policía. Al hacerse el relevo de los empleados de Prodeme yo estaba en el balcón; cuando vuelvo adentro, ya habían entrado como treinta policías, sin uniforme, de civil. Primero nos dijeron que nos quedáramos tranquilos y nos sacaban fotos. Después algunos policías fueron al comedor, revolvieron todo, rompieron los platos. Nosotros nos cagamos todos, pero yo me animé y pregunté por qué lo hacían, qué querían. Me hicieron callar. Nos dijeron que no habláramos, que nos quedáramos tranqui porque si no iba a ser peor para nosotros.

"Nos dijeron que nos iban a llevar al instituto; yo me pude pirar por la ropería, subí al techo y pude esconderme. Una hora después, más o menos, empiezan a sacar a los pibes. Las mujeres se agarraron de la mano e hicieron una especie de círculo, no querían que las sacaran. Entonces les empiezan a pegar hasta que una de



las pibas se soltó y ahí una femenina de uniforme la agarró del pelo y a los tirones se la llevó.

"Ninguno de los pibes que se llevaron se quería ir de Prodeme, les gustaba el lugar. La directora Etchegoyen nos trataba bien, ahí teníamos de todo. Yo a la doctora le debo un favor, ella me sacó del Roca, me ayudó, me tuvo confianza. Es una tipa macanuda, cómo la van a tener presa. . .".

Tito, 16 años. Hace cinco que "patea" la calle. No tiene padres. Tiene en la cara evidentes huellas de golpes y un corte en el interior de la boca. "Fue la yuta" nos dice.

"En el otro local de Prodeme era distinto, no nos quedábamos a dormir como en Montes de Oca. El jueves a la noche, cuando hicieron el allanamiento, yo estaba en Prodeme. La policía dijo que nos quedáramos tranquilos, pero cuando vino la jueza y nos dijo que nos iban a llevar al instituto, los pibes empezaron a resistirse y tratar de escapar. Al instituto no. Nadie quiere volver, te tratan mal, la ligás en serio. Yo pude salir por el mismo lugar que Lalo, y mi hermano también. Cuando estaba subiendo vino un policía y me agarró de una pierna, yo quise soltarme, pero me pegó acá (se señala la boca, hinchada por el golpe). Lo empujé y seguí subiendo. No, al instituto no. Son una mierda, los pibes salen peor".

"Yo antes vivía en la calle, mangueaba, abría puertas de taxis en Retiro. Después entré al Prodeme, nos levantábamos a las ocho, lavábamos los pisos, baldeábamos con agua, lavandina y detergente, para matar los bichos. Después tomábamos la leche. A veces café con leche, o matecocido, con pan y manteca. A veces tomábamos la leche primero y baldeábamos después. También tirábamos insecticida y desodorante. Estaba limpio. Yo no sé por qué lo cierran al Prodeme, nos trataban bien, es lo mejor para los pibes. El quilombo empezó con los más grandes, pero no tienen que cerrarlo".

LA SOCIEDAD MENOR

Los "chicos de la calle", como se ha dado en denominarlos, se concentran en las estaciones terminales de trenes y ómnibus, en algunas calles de la ciudad, en plazas de barrios del Gran Buenos Aires. Hoy se calcula que su número es superior a los 200.000 pibes. El 40 por ciento de ellos no conoció a sus padres. El 60 por ciento restante puede también considerarse huérfano: sus padres no se preocupan de ellos.

Algunos piden dinero, sacando entre tres y siete australes diarios, o sea que algunos obtienen más ejerciendo la mendicidad que muchos laburantes trabajando diez o doce horas por día.

La mayoría —alrededor de un 90 por ciento— de estos chicos pertenecen a las zonas periféricas del Gran Buenos Aires y se reúnen en pequeños grupos, pidiendo comida en los restaurantes, manoteando algún bolso, vendiendo "giladas" en los trenes (generalmente explotados por un familiar o por un pibe más grande) o prostituyéndose en algún baño de estación por "una coca y un sánguche".

Los psicólogos, sociólogos y asistentes sociales sostienen que estos chicos desamparados tienden a refugiarse en grupos, a los que denominan "barritas" o "bandas", a causa de las deficiencias constitutivas en los hogares que no tuvieron. De allí el alto grado de agresividad que suelen manifestar, conformando estas subsociedades con roles perfectamente estipulados, con líderes, y dirimiendo violentamente sus conflictos. Más allá de estas interpretaciones tan técnicas, uno se pregunta: ¿Qué hace el Estado por estos chicos? ¿Quién se ocupa de los huérfanos de la sociedad?

Nadie les presta atención; la señora se cruza si ellos se acercan, el mozo del restaurante los echa si adivina el mangueo y el policía los corre.

Esa enorme cantidad de pibes desamparados deja al descubierto la ineficacia de las organizaciones e instituciones que se ocupan del tema. Cuando sucede un hecho como el de Prodeme, cuando el tema asoma con cierta repercusión, surgen con inusitada potencia las excusas: falta de presupuesto, falta de personal, falta de establecimientos. . . siempre faltan cinco para el peso, aunque en este caso parecería que falta el peso mismo.

La ley 10.903, de protección al menor, prohibe tenerlo detenido más de cuatro horas; por lo tanto, la policía tiene que ubicarlo en alguna institución o dejarlo en libertad. Algunos jueces, lamentablemente los más, creen que la solución pasa por la cración de más y "mejores" institutos. Al respecto el **Dr. Eduardo Trezza**, especialista en el tema y titular del Juzgado de Menores Nº 1 de Morón dice:



(viene de página anterior)

"No se puede pretender que los jueces sean capaces de iniciar sus tareas y dedicarse a ellas con honestidad y esfuerzo, si no se ponen a su disposición los establecimientos mínimos indispensables. Sin institutos no podemos realizar una acción capaz de mejorar el comportamiento de un menor, incorporarlo a la vida escolar, darle una formación que lo habilite para desempeñar una profesión u oficio y, en definitiva, integrarlo a la vida comunitaria.

"Aceptamos críticas pero primero que nos den elementos. Los jueces necesitamos lugares adonde enviar a los chicos. Este sistema fabrica delincuentes. Yo digo que no hay que hablar más. Enterremos las jornadas, las conferencias, y empecemos a construir institutos. No se puede seguir así; el panorama es dramático, no hay donde poner a los menores de hasta 16 años. Están las llamadas comisarías del menor, que no sirven para nada: el espacio es insuficiente, no hay personal especializado, no hay reeducación. En Morón, las que hay pueden albergar a 25 chicos y esa es la cantidad que se cubre en un día de juzgado. No hay lugar y entonces tenemos que buscar lo que se puede: encontrar parientes del menor en el interior y tratar de enviarles el chico. Porque nos resistimos a internarlos, ya que sabemos cómo salen de allí.

"En cuanto a los menores de entre 16 y 18 años, el único lugar para enviarlos es la Unidad 9 de La Plata. Nosotros nos hemos opuesto terminantemente a esta solución: los chicos salen más preparados para delinquir.

"Un instituto de menores quiere decir algo serio: significa control, reeducación. Los jueces necesitamos eso porque, si no, fabricamos mejores delincuentes".

Estadísticamente está comprobado que el 80 por ciento de los adultos que pueblan nuestras cárceles ha pasado por alguno de estos institutos, verdaderos semilleros de delincuentes fracasados. El periplo es conocido: primero "Los grillitos", un reducto para chicos desamparados. Después un instituto correccional de régimen abierto como el Gambier o el Márquez. De allí al Estrada o al Aráoz Alfaro. El futuro es fácilmente predecible: Devoto, Caseros o un enfrentamiento policial. Cárcel o muerte.

Este es el proceso de "tumberización" que sufre el chico de la calle en su paso por cualquiera de los institutos destinados al amparo y protección de la minoridad.

La Dra. Matilde Kreimer, dedicada al tema de la minoridad, opina:

"En la provincia de Buenos Aires no tenemos ningún edificio en condiciones; hay simples depósitos de menores. Se dice que la ley es benigna, que los delincuentes de 10 años deben ir a la cárcel y todos afuera dormiremos tranquilos. No estamos a favor de los menores delincuentes ni en contra de sus víctimas, pero lo cierto es que los primeros son víctimas de nuestra indiferencia desde su cuna.

¿Qué pretenden los quejosos? ¿Acaso volver al régimen de imputabilidad desde los catorce años instituido durante el Proceo para legitimizar el encarcelamiento de criaturas que después desaparecían? Se tienen que terminar los depósitos de menores donde no se les imparte educación y donde se les sigue enseñando a fabricar escobas; un menor debe aprender mecánica, electricidad, pintura, cosas que el día de mañana le sirvan; se tiene que acabar la industria de la escoba. Los institutos no deben ser como una casa cualquiera; no se les puede hacer dormir en el suelo con el argumento de que en sus casas dormirían peor; hay que dignificar al menor internado".

ALTERNATIVAS

Algunos funcionarios, como el subsecretario de desarrollo humano y familia del Ministerio de Salud y Acción Social, Dr. Julio Bello, han manifestado que además de la carencia de recursos y de las falencias edilicias, el problema reside en el sistema mismo.

Mientras los responsables de tutelar a los menores abandonados continúen ordenando allanamientos sorpresivos, aún en nombre de la justicia, para derivar a los internos a otros institutos más deficientes y corruptos, la situación no podrá mejorar. Una actitud patotera de la burocracia aumentará el resentimiento de los pibes de la calle.

Más allá de los discursos de funcionarios y técnicos especializados en el tema, muchas veces alejados de la realidad, creemos necesario rescatar y defender soluciones alternativas, casi siempre aislados y saboteados por quienes ejercen el control social mediante la violencia y el autoritarismo. Por ejemplo, experiencias como el **Bancapibe**, del grupo liderado por el psicólogo Alfredo Moffat; **Encuentro**, organizado por un grupo de educadores y funcionarios judiciales que creen en la ayuda al menor por medio del afecto y la confianza; o los proyectos de la **Sociedad Argentina de Pediatría**, con sus hogares pequeños a cargo de un matrimonio, guardas de menores, subsidios para capacitación, becas para estudios, rehabilitación psicofísica, orientación laboral y familias sustitutas.

Estos y otros proyectos que se realizan en silencio y con muchas dificultades deben ser apoyadas y difundidas oficialmente. Esperemos que quienes tienen en sus manos la posibilidad de alentar esas soluciones no sólo las apoyen verbalmente con objetivos políticos electoralistas, sino que las concreten con el fin de cicatrizar la llaga abierta que dejan en nuestra sociedad los huérfanos de la calle.

Edgardo Gaudini

Investigación periodística:

Alberto Aloy y
Carlos Salas

BARRIO CHINO

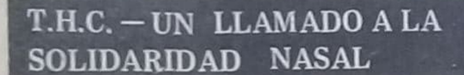
TU DECIDES
¿QUIERES SER
HOMBRE, O
SER MUJER?

PANDILLEROS: PORQUE SI!

MACONHA: PORQUE NÃO?

EL PAPA: CUAL ES?

NOVEDADES



T.H.C. — UN LLAMADO A LA SOLIDARIDAD NASAL

Delirando por USA, ya ni me acuerdo cuándo, fue que tuve la irresistible oportunidad de probar de todo un poco.

Ni bien bajé del avión en MIAMI, me enchufaron un faso colombiano que me rompió el mate. Qué loco, allá el Colombian Gold es como aquí el paraguas de todos los días. Bueno, así comencé a catar chalas como el "punto rojo" (Panamá Red), jamaiquino (Jamaican Gold), varias clases de mexicano como el Guajaca o Guajaquen que no tiene semillas, parece lechuga pero no lo es, más bien es tomatazo. Hasta probé uno llamado Black Gandhi, que les juro todavía no puedo creer como quedé.

En fin, hasch marroquí, turco y vaya a saber de dónde coño más. Pepas de todo tipo, color y forma, como por ejemplo Orange Sunshine (Atardecer anaranjado) Window Painter (Pintor de ventana), Purple Miracle (milagro púrpura) y ni hablar de los Downers y Upers (pastas), etc.

La lista podría seguir y no terminar nunca ya que dos años dieron para curtir un toco, pero en realidad lo que me voló la tapa de los cilindros fue un polvillo que a simple vista parece frula, hasta por el color blanquito, les hablo del T.H.C. (tetrahidrocannaninol). Cuando te hacés un tiro sentís una terrible polenta física que al principio se hace difícil de manejar, además de sentir que el mate te va a estallar. Por ejemplo, una de las veces que probé traté de caminar derecho pero mi cuerpo no me hacía caso, incapaz de mantener una recta en mi recorrido. Así es que caminé un par de kilómetros totalmente torcido, fuera de escuadra y ahí está la diferencia con la frula: esto es un viaje. Pareciera una mezcla de duraza de frula con pegue de porro potenciado. Debido a mis pocos conocimientos de la química, no sabría decir de dónde se obtiene esa pólvora blanca sin humo. Mataría que algún pirado con conocimientos químicos se digne a encontrar la fórmula mágica. De lo contrario, lo único que te cabe, si tenés filo, es tomarte un vuelo directo a USA y comprarle la cosa al primer diler que veas. Ahora, fuera de delirios, les bato algo: El THC te hace concha la cabeza. Chau.

CLAVE

NUEVAMENTE EL ZETATOP

Ante las numerosas cartas recibidas van las siguientes respuestas:

1) El Zetatop no es una droga vegetal como sugiere el lector Lezica ni tiene nada que ver con las zetas venenosas. En realidad, es un compuesto químico como el LSD derivado de la sustancia básica del orgasmo, es decir el ORGON. La definición más exacta que puede darse es que uno ingiere un orgasmo eléctrico cuya duración es de 72 horas.

2) Sí, hay zetatop en Argentina pero, como todo en Argentina, tiene un corte casi de un 40%. Así que no debe pagarse el precio al que se ofrece (100 dólares la dosis) porque no se puede garantizar el tiempo del viaje (a lo sumo se viaja 48 horas) ni tampoco un destino zen. La sustancia que llega a Baires apenas da para delirar en postmodernismo.

3) Cualquiera que quiera tener buena información sobre el zetatop que se comunique con Helmostro Punk en esta redacción.

MUCHO PUNKI, MUCHO PUNKI... ¿Y LOS PANQUEQUES?

Eso de ponerse el disfraz y creer que todo el año es carnaval me tiene las de abajo por el subsuelo. Que debe haber punkis, debe haberlos, no voy a ponerme yo en encuesta gallup para ver cuántos hay. Pero lo que yo veo diariamente es gente disfrazada porque queda lindo: panqueques que estudian psicología, que se peinan con Gel, que se desesperan por no conseguir trabajo o porque no los dejan entrar al colegio como cualquier hijo de mogólico. Como dice el Bode, el día que vea a un tipo que se niega a subir a un patrullero voy a decir: vi un punki. Si llevaba traje o corbata o andaba emperifollado con basura da igual. Mientras tanto, la policía seguirá comiendo panqueques.

Julián Meyer



LOS SUCESOS DE CASEROS



EL BARDO CLARIN

El Clarín es un bardo que produce profundo asco a los hacedores de Barriochino. A nosotros hace tiempo que se nos fue la repugnancia por su política editorial, oportunista y charlatana como el comedor de un golpista, pero no deja de asustarnos que sus redactores —compañeros nuestros en esta historia de hacer periodismo— sean cómplices del modo en que su Dirección modula la opinión pública.

Vamos a citar el ejemplo de un suceso que conmovió a todos por la violencia de los hechos y la posterior represión policial que sufrieron sus participantes: la discoteca Rockería Punch. Hacía rato que no veíamos en sus páginas tanto botonaje, alcahuetería y mentira. Clarín nunca se bancó, y ahora mucho menos.

Este ejemplo de fe y devoción periodística barriochinesca va en homenaje a nuestros lectores, tan hartos de leer mentiras, tan ansiosos de leer la verdad.



El 17 a la noche

Ubicada en pleno centro de Caseros, la discoteca Rockería Punch es una de las más concurridas de la zona. Van barras de todo el Oeste y es bastante frecuente que se armen quilombos grosos, con navajazos de película. A las 3 de la mañana, previas peleas caseras, se armó la batalla campal en la calle. Si fue por una mina o por los muertos que las barras enfrentadas se deben poco importa, considerando que eran 100 contra 100 los que se fajaban.



¿Quién mató a Julio César?

En mitad de la pelea, dos ratis de toxi pasan por el lugar, dan la voz de alto y la pelea se detiene. Las dos barras se juntan para fajar a los polis, que salen corriendo, y mientras esto sucede uno de ellos extrae "la reglamentaria" (la misma a la que Alfonsín le prometió Punto Y Aparte) y le tira a la cabeza de uno de sus agresores, con tanta mala leche que lo mata.

Los pibes de Ciudadela lo saben; por eso en el entierro gritaron "Vamos a vengarlo"; por eso los comerciantes de Caseros están recagados hasta las bolas, saben que los pibes van a multiplicar el despelote.

Que Clarín investigue: ¿Quién mató a J. C. Rotella?



La Razzia

500 efectivos y 38 patrulleros cumplieron con el pedido de los comerciantes: BUSQUEN A LOS VILLEROS. PARENLOS. El Barrio Ejército de los Andes se vio rodeado por policías que no buscaban más que amedrentar a las patotas que en la noche del sábado se habían agarrado.



Los de Crónica

En su edición del lunes 19 de enero, Crónica se hace eco de una pequeña información, la que oficializaba la versión de que un "agente del orden, quien por casualidad se encontraba en las inmediaciones el día de los acontecimientos de vandalismo en la discoteca Rockería Punch, disparó su arma reglamentaria con el objetivo de amedrentar a los delincuentes juveniles. La misma fue a dar al pecho del joven Rotella, pero se aclaró que *"la bala rebotó previamente en la pared. . ."*. ¡Andá a cagar mentiras a tu casa, hijo de puta!



El Barrio

Sí. Casi con seguridad se trata de un barrio lleno de chorros. También Belgrano, Núñez, San Isidro, Vicente López y el Microcentro Financiero de Buenos Aires está lleno de chorros. Entre todos ellos sólo hay diferencias metodológicas. Unos afanan de caño, los otros con decretos, memorándums y dólares falsificados. Pero la Opinión Pública, que para Clarín debe ser tan sagrada como el millón de dólares de ganancias diarias que la venta de sus mentiras le da a sus directivos, puede estar conforme. Sólo quiere eso. Seguridad, tranquilidad, orden y que los dólares suban para especular un poco más con la guita.

La otra diferencia entre estos barrios es que en el primero la gente se está cagando de hambre y están todos desocupados. Los otros votaron a Alfonsín.



Clarín: Bardo Final

Ocultan la verdad para quedar bien con la Policía Federal, con Tróccoli, con los comerciantes, con la Clase Media y con el Diablo. Hubiese sido muy productivo que —con la misma energía con que cubrieron y fotografiaron las razzias— investigaran la verdadera milanesa que en Caseros se estaba cocinando.

No nos asusta la dirección de Clarín. Nos preocupan sus redactores y fotógrafos, quienes sin discernir verdad de mentira, no reparan en escribir boludeces para cobrar unos mangos a fin de mes. En realidad, ya ni nos preocupan.

HELMOSTRO PUNK

ESCENA

TEATRO

POR LAS DUDAS ME PEINO CON SPRAY

Las dudas surgen a partir de términos que no son lo que parecen, pero, como en gran medida de a-pariencias se trata, digamos que la "modernidad" reapareció en estos últimos meses en la city.

"Congelen a García Ferré" fue en el teatro Santa María. Son un collagge de gente entre los cuales están: Mavy Díaz, el "gonzo", Richard Cóleman y algo que lleva letras irónicas amalgamadas a una banda en speed. Más que congelados son un electro-show.

"El invitado sorpresa" fue en La Capilla y la sorpresa fluia por los climax sugeridos en los textos de Violeta Ele y Reinaldo Jimenez: el grupo en imagen y sonido es de nervio post-nuclear.

"Nylon" volvió a la kermesse. Diana Nylon, centro kultural de las primeras experiencias raritas de los 80', está de nuevo en directo. Sin perder ese gesto de ingenua obscenidad que en el "Ciudadano" (su primer largo) diera cuenta del mundo; hoy, con sensibilidad "acrylic", se apoya en la base de 5 músicos para tentar con "Fotomontaje", "misiles congelados"... tan colocada en el vía satélite de la actualidad, ¿no?

Las efímeras dentelladas de estos tres megashows (de una noche, unos flashes... una constante, quizás) tuvieron "fizz" para transparentar los despojos eléctricos de varias sombras preocupadas.

B, ODE

LA SIMULACION DE LA VIOLENCIA

Quizá haya llegado el horror, un tiempo en el cual las distorsiones se presentan en una suerte de imágenes superpuestas, conformando así una confusión aparente.

ESCENA 1: FIGURAS MAL RECORTADAS EN COLLAGE, CON UN CIELO COMO FONDO LIGERAMENTE PURPUREO; DIALOGOS INCONCLUSOS EN FORMA DE NOTICIERO DE TV.

El contenido de la forma ya no es tan importante, todo lo que subyace en cualquier disciplina es desechado o bien reciclado, fragmentado, situándonos de esta manera en una especie de remolino que puede abarcar, por lo menos, cuatro décadas hacia adelante y otro tanto hacia atrás.

ESCENA 2: LA BELLEZA DE UNA FABRICA EN RUINAS, LUCES ROJAS ANUNCIANDO ALERTAS, SEÑALIZACIONES AMARILLAS Y NEGRAS FUNDIENDOSE CON OBJETOS DE CONSUMO.

Tengamos en cuenta que hoy (hablar de hoy en este tiempo estancado es siempre hablar de pasado) el Sistema nos puede seducir antes de que intentemos rechazar cualquiera de las propuestas. ¿Utilizaremos nosotros también la seducción, Baudrillard?

ESCENA 3: DECENAS DE CADAVERES IRANIES; DOS CHICOS POST-MODERNOS MIRANDO VIDRIERAS, LENTAMENTE SE DAN VUELTA, SUS OJOS CARECEN DE EXPRESION, SE MARCHAN...

¿Vendrá ahora un revival de violencia simulada? Ya no tenemos respuestas, sólo cuenta la supervivencia del psicópata en un lugar donde los paranoicos están agonizando, y bien, Bela Lugosi ha muerto, dicho esto lo más góticamente posible, hasta con cierta dosis de lamento urbano, Solari dixit...

METRO

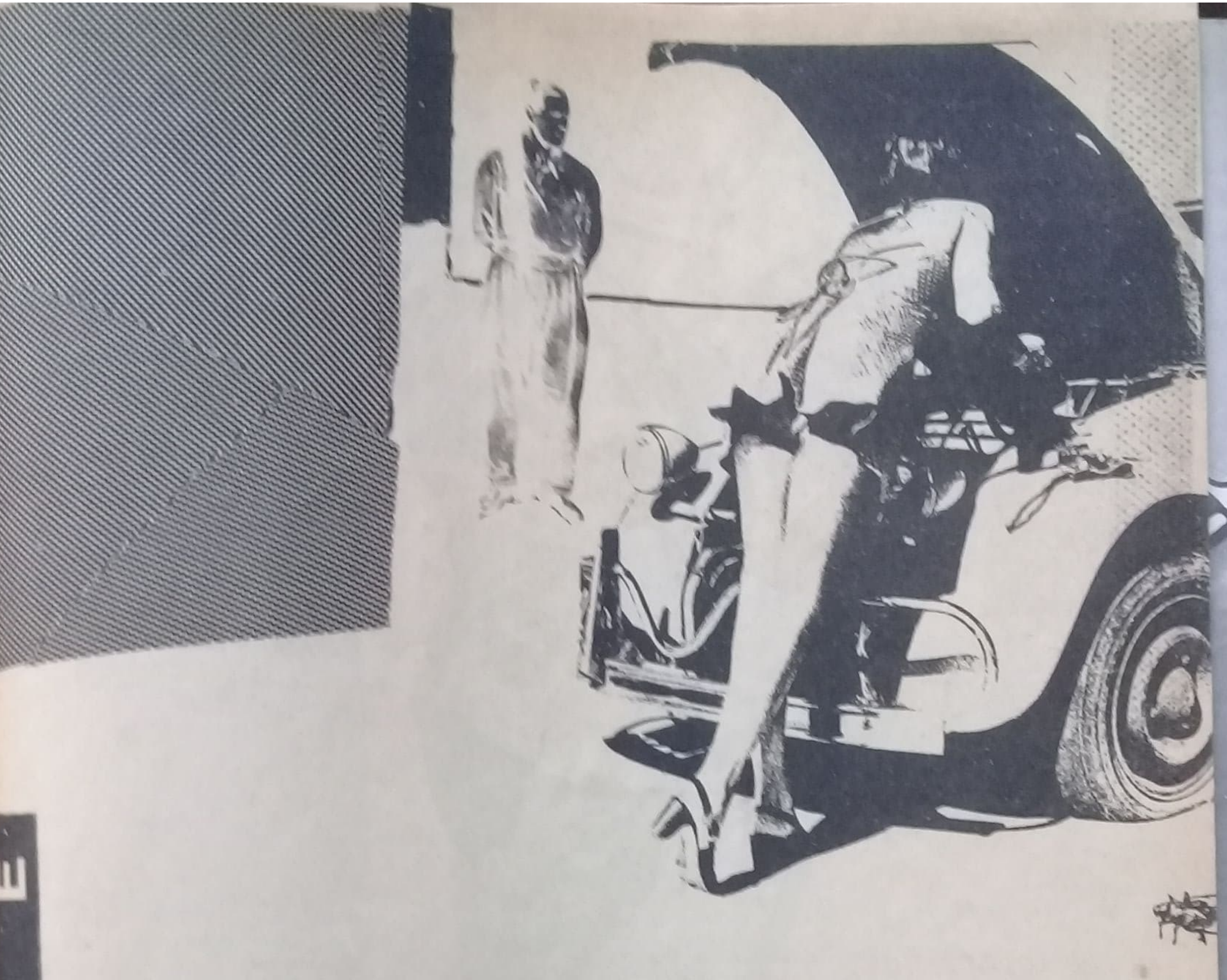


ALIEN II: El Regreso

No soy de criticar películas. Simplemente las divido en buenas y pésimas, lo demás es dinero. Aquí lo que cuenta es saber que la hizo James Cameron, el que mandó la de Terminator.

Se trata de un peliculón, vayan a verla urgente. Seguramente el público lector de Barrio chino ya la habrá visto, considerando que se trata del mejor público cultural de esta ciudad de mierda, pero háganla correr de boca en boca: es 10 veces mejor que Alien I y tiene 500 mil cosas para ver: Marines del año 2000, un montacargas que no se puede creer, 80 aliens saliendo de noche y una Alien Batarata que si te la cruzás por Corrientes otra que Camps. Después de leer este consejo, tirá la revista a la mierda y salí corriendo al cine. Habrá una Alien III, seguramente con el animalito de dios en la Tierra. Bien vendría la de ponerlo en la Rosada. Aquella fiestita.

HELMOSTRO PUNK



C / N E

ANOFAGOS Y COMEPIZJAS

El cineasta brasileño JOAO FURTADO estuvo en Buenos Aires este verano para filmar un video porno que se llamaría" Caballos de Eros". Documental sobre sexo en los baños filmado para el trolaje pauer de su país. Algunas secuencias muestran a un pendejo de apariencia careta pero al que luego se lo ve mamando en el Pumper Nic de Corrientes y Callao. Mama supuestamente la poronga de sus compañeros de clase aunque la secuencia no se entiende muy bien.

La historia, siempre confusa, sigue con los integrantes de un innombrable equipo de fútbol de Lanús, previa charla intercalada de la mascota de la concentración; se ve cómo el héroe despedaza los deseos acumulados en el bardoso entrenamiento de cada uno de los integrantes del equipo, anque el aguatero.

Las mejores escenas fueron filmadas en algunos zaguanes de San Telmo: la imagen conmovedora de una lengua y boca enorme mordiendo bellos, carnosos y sudorosos culos. Excelente la escena en el ascensor donde encierran, en una riña erótica, a un comepizja y un anófago. El primero traga toda la guasca y luego, ceremonioso, al otro se le para la lengua como un puñal de saliva en la colita recién lavada en la canilla de la terraza. En off se oye el comentario del portero que, mediante una celada, es obligado a presenciar el alucinante fellatio. Como los culos no tienen sexo definido no se sabe si las imágenes corresponden a hombres, mujeres, paseadores de perros, travestis, canas o taxi boys.

La cortina musical incluye ruiditos de orgasmos, sonidos de meadas y los supuestos ayes de placer mezclados con ronroneos de gatos y cantos de pájaros. Tuvimos la oportunidad de ver esas escenas y opinamos que da para calentar las veladas.

ANAHI NAIN

Sucedió

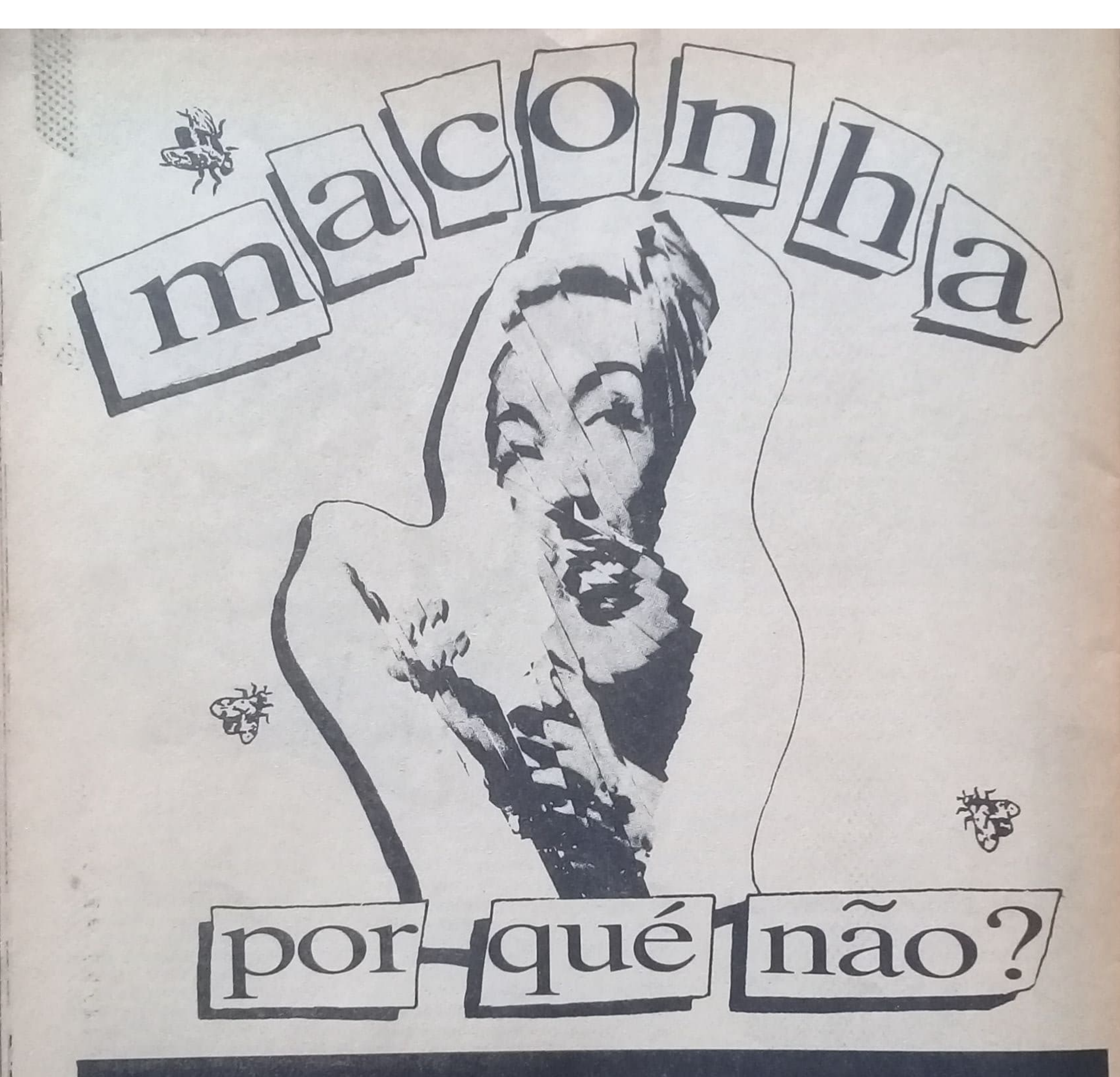
GOING TO THE GALLERY

Vernisagge-tours-shoppings-cámaras japonesas-clubs-rodajes-estudiantes suizos vestidos de coyas-Rexina. . . la galería y por esta noche "FUNK", entre los portones de la Recoleta y las hileras de Once Desde este refugio antinuclear uno puede mirar Pueyrredón y Santa Fe casi desierta en la madrugada del domingo y decir: ah las frivolidades de Park Avenue.

Se sube por el ascensor y en el segundo piso te recibe una casa de barrio norte transformada en "Duchampniana" discotec under o, cosmopolita va de alguna parte entre el es y será Como siempre sin publicidad y con un pequeño papel en la pared: "Las vacas sagradas"; para los que recuerden el "bulbo jopo show" son algo así pero no. Léase la "foto" de esas vacas sagradas a dos columnas: 1) La Habana 2.026, el busto que recuerda a Fidel Castro no ha sido dañado por la radiación pero lo humano tiene olor a Nadie. Cerca de ahí un maniquí y tres sombras desayunan un silencio mal sintonizado. 2) En la mesa servida con toda pompa: champagne, frutilla y tres psicodélicos al estilo "sus majestades satánicas" nos invitan a beber y a bailar con ellos en una sobregrabación de los Pistols con las sonatas de Beethoven.

En las esquinas sigue el reguero de los que van y vienen en taxis-peinados y marcos más o menos descifrables en estos papelitos que encuentro en el saco son números telefónicos. Convenciones, recepciones, esa noche, etc.

B. ODE



A partir de los últimos años de la década del 60, la maconha (marihuana) comenzó a bajar de las favelas y a ser usada por artistas, intelectuales y jóvenes de todas las clases sociales.

En el período de brutal represión política organizada por la dictadura militar brasileña (1964-1985), el uso de las llamadas drogas "leves" adquirió características de contestación cultural. Servían como emblema y refuerzo de la solidaridad grupal de grandes parcelas de la población juvenil que se oponían al régimen tiránico que, a través de la violencia y la delación, dominaba a la sociedad brasileña. Fumar marihuana significaba ser "maluco" (loco) y esto era la llave para pertenecer a una heterogénea y dilatada fraternidad contestataria.

La propia experiencia de entrar en contacto con la droga servía para desenmascarar la hipocresía de la sociedad, pues aquello que se proclamaba altamente peligroso y enviciante se revelaba como una inocua y simple actividad. Muchos jóvenes de la clase media, cuyas familias pudieron incluso ser beneficiarias del "milagro económico", tuvieron su primera percepción de la perversidad del sistema social vigente a través de la absurda marginalización a la que se exponían por el simple hecho de consumir marihuana.

Aún cuando esa experiencia fuese una novedad para la juventud dorada, no era nueva en Brasil: durante siglos el uso de la marihuana fue una de las formas de resistencia cultural encontrada por grupos negros e indios frente al racismo y las prácticas discriminatorias de las élites blancas y de ahí emana la aureola marginal que rodea a la hierba.

Hoy en día, con la "Nueva República", somos inducidos frecuentemente a creer que todo cambió y que vivimos en un régimen democrático y racional. Basta, sin embargo, examinar la actuación del gobierno, y el funcionamiento de la sociedad para constatar que eso no es tan así.

Además de la continuación de la represión de los trabajadores descontentos con las pérdidas salariales, de la censura a obras de arte de calidad reconocidas mundialmente, se mantiene también la persecución a una vasta franja de la población simplemente por su predilección a la marihuana. Incluso la defensa de puntos de vista favorables a la droga son pasibles de punición.

Cabe preguntarse: por qué en una sociedad tan preocupada por problemas como seguridad, bandalismo, violencia, etc., la policía dedica fondos, efectivos y espacio carcelario a

la represión de una droga que los científicos consideran de poca importancia y cuyos peligros son comparables a los del alcohol y el tabaco, harto mente publicitados. Es difícil otorgar a esa pregunta una respuesta categórica, ya que las razones deben ser múltiples. Por un lado tenemos los intereses de los actuales dueños del tráfico de drogas que no desean perder su control sobre un negocio tan lucrativo que si fuera legalizado y reglamentado pasaría sin duda a manos de las grandes multinacionales. Con eso acabaría también una importante fuente de ingresos de ciertos sectores policiales que se benefician con "hacer la vista gorda". Otro sector que también perdería con la descriminalización de la marihuana sería el de los fabricantes de bebidas alcohólicas, forzados a enfrentar la dura competencia de un producto acaso superior al de ellos.

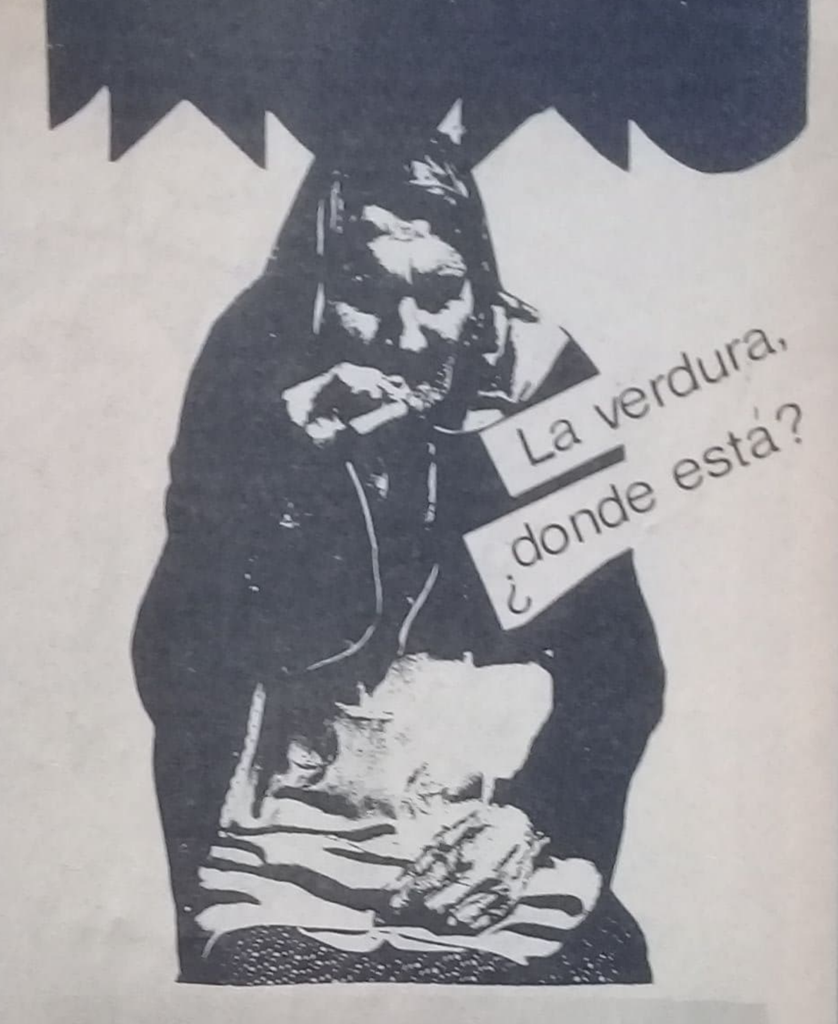
Además de esos aspectos económicos, está también el problema de la reglamentación de la sociedad y de los individuos. En ese sentido, la droga y la sexualidad tienen alguna cosa en común en la medida en que ofrecen una puerta de entrada para el control de nuestros cuerpos. Bajo el pretexto de controlar la droga, familiares, médicos, psicólogos y asistentes sociales interfieren en lo más íntimo de nuestras individualidades y la misma excusa permite que las fuerzas policiales invadan domicilios, revisen y prendan ciudadanos en las calles.

En el ámbito internacional, el mismo proceso se repite y la guerra al narcotráfico sirve frecuentemente para desestabilizar gobiernos, amedrentar campesinos y promover el imperialismo.

Estas razones son suficientemente fuertes para cuestionar la actual criminalización de la marihuana, pero existe otra mayor. Es el simple derecho democrático de un enorme grupo de personas a realizar una práctica que les agrada y que, comprobadamente, es de un grado de peligrosidad comparable o inferior al uso del alcohol y del tabaco, tan promovidas en nuestra sociedad.

EDWARD MAC RAE
(Traducción: NESTOR PERLONGHER)

(Edward Mac Rae es Doctor en Antropología por la Universidad de San Pablo, Brasil. Realiza actualmente una investigación sobre consumo de marihuana en Brasil auspiciada por la Universidad Católica de San Pablo).



Algunas teorías afirman que no va a haber nunca más. No digan boludeces: mientras haya pulmones, ganas de vivir y explotación laboral, los seres de bien seguirán consumiendo verdura. La plantarán en su casa, quizá sea de baja calidad. La plantarán en los potreros o quizá le echen DDT (como ya ocurrió en Brasil), pero haber, va a haber siempre.

A fin de que no escasee más será necesario que la transacción de este elemento vegetal se ponga en manos de gente seria, gente adulta y con gran olfato comercial, que la venda de zabalán y no de ojo. Que haya menos estafas en el medio, menos dieslu-quismo y más ciengramismo. Todos los que comemos, desde el que la trae del campo hasta el último borrego de secundaria que se la morfa en el baño del recreo, estamos atravesados por la misma varita represiva. Será hora de que nos estafemos menos y nos solidaricemos más entre nosotros, es decir los locos, los mostros que hay por todos lados.

No compren si es caro, no compren si es de ojito, no compren si es mala.

Tampoco se agarren a balazos, a trompazos o a cuchilladas. No soy pacifista en estas cosas, pero por esas boludeces mucha gente se comió la chota. Háganse a un lado del estupidismo, que en estos tiempos de hambre la rapiña se hace moneda.

Y si me hacen caso, en un par de años, la cosa estará purificada y la RED DESEANTE brillará por todo el planeta con su secreto deseo de Vida.

Los que vengan después se acordarán de nosotros. Si a ustedes les interesa.

HELMOSTRO PUNK

¿CURAR? ¿QUIEN DIJO QUE ESTA ENFERMA?

No sé por qué coño se hablan tantas boludeces en la calle sobre el curado de la lechuga. La mejor cura es la propia humedad de la planta. O sea, introducís toda la cosecha dentro de una o varias bolsas de polietileno tratando de prensarlo bien y al cabo de algunos días (una semana) lográs que la lechugita se fermente y tome un color amarronado. Incluso huele a meo (de ahí que los bobos hablen de que la mearon); luego la ponés a secar al sol **—no al horno—** y listo, ya te podés comer la mejor ensalada. No te olvides de nosotros.

la música.

BAUHAUS

por

HELMOSTRO PUNK

LO QUE HAY QUE ESCUCHAR

Los Bauhaus surgieron de las sombras absolutas en 1979 con el famoso minielepé **"Bela Lugosi Is Dead"**, canción oficial de la película "El Ansia" donde trabajan la Catherine Deneuve y David Bowie. Los tres primeros discos son: **"In the Flat Field"** (1980), **"Mask"** (1981) y **"The sky gone out"** (1982). Este último en su primera edición con un disco en vivo que después fue lanzado separadamente con el nombre **"Press the Eject and Give me The Tape"**, también de 1982. En el 83 lanzaron una de las mejores cosas de ese año: **"Burning fron the inside"**, que contiene "Shes in parties" y "Antonin Artaud", sencillamente un temón. Fue antecedido por otro minielepé llamado **"Ziggy Stardust"** que contiene "Third Uncle" de Brian Eno y "Waiting for my man" de Lou Reed cuando era de los Velvet Underground, su época más rabiosa.

Recopilaciones de los Bauhaus hay a patadas. Incluso no menciono los simples que son más de 20, bastante pródiga teniendo en cuenta que el grupo tuvo seis años de life. Hay dos recopilaciones muy buenas: **"The singles"**, que son los hits del grupo, y otro que es un doble: **"1979-1983"**, este último lanzado en 1985 y con los temas más digeribles del grupo.

A nivel de los Bauhaus como solistas también hay un toco. El guitarrista Daniel Ash y el baterío Kevin Haskins formaron un grupo que se llamó "Tones on tail" que grabó dos discos: una recopilación de los simples llamado **"Tones on tail"** y un disco rebueno llamado **"Pop"**.

Por su lado, el bajista David Jay lanzó dos discos: **"Etiquette of violence"** y **"Cocodile tears and the velvet cosh"**. Después lanzó un minielepé llamado **"Sex and travel"** y al toque disparó otro disquito más: **"A scandall in the bohemia"**.

Esos tres músicos —Ash, Haskins y Jay— se volvieron a juntar a principios de 1985 y formaron los actuales "Love & Rockets" que, como ya dijimos antes, son lo más. Sacaron el año pasado **"Express"**, el LP que trae "Express Kundalini" (pero la verdad que hay otros temas bien mejores). Ojo con este disco porque parece que también se editó con otro nombre: **"Seventh dream of teneghee heaven"**.

¿Y Peter Murphy? El cantante de los Bauhaus se juntó con el bajista de Japan, Mick Karn, en un grupo llamado "Dalis Car" y dejaron como herencia un LP llamado **"The Waking Hour"**. Y el año pasado otro alucinante engendro junto a Howard Hughes, llamado **"Should the world fail to fall apart"** que, como diré y sostendré en el juicio final, es una de las mejores cosillas que escuchamos en 1986.

Señores, no me rendiré. Bauhaus es escuela, un buen oído está en la obligación de escucharlos, pero recuerden que ya se separaron y que YA SON VIEJOS. Pueden conseguir cosas de ellos en TABU o en ROCK ANROLL RECORDS y si no viajen a Europa que los deben vender hasta en las panaderías.

Señores y señoras a armarse uno y escucharlos en 1987. Volveremos, Locura o Muerte.



Radio Trípoli Informa

NUEVAS BANDAS

El primer tema del último disco de P.I.L. se llama "F.F.F." Significa "Farewell, my friends" (Adios muchachos, amigos) y tiene relación con el cadáver de Mark Miller, un punk que fue encontrado en la vereda de su casa en Los Angeles con esas inscripciones: FFF. Yhony Lyndon, líder supremo de Public Image Limited declaró que ese tema es su despedida del PUNK. ■ LOS SMITHS, que odian mortalmente el video, tranzaron con la Rough Trade (una de las grabadoras independientes más importantes) y con la Warner Brothers (una de las distribuidoras multinacionales más delincuentes) para hacer un film en Super 8 que permitiera promocionar "The queen is dead". Las presiones destrozan hasta al más intransigente. No hablo de los del PI, sino de los que no tranzan. ■ YOKO ONO estuvo por venir a Buenos Aires. Pero como la productora vetó el Luna Park, parece que no va a llegar más allá del Gigantinho de Porto Alegre. Los copados que viajen a Brasil que la disfruten. ■ Para el diario "PRAVDA" de Moscú, PRINCE es el ejemplo de cómo el rock es "la danza del juicio final" y es el "anunciador del apocalipsis". Parecen evangelistas los rusos, parecen. ■ ALICE COOPER vuelve a la carga. Sacó un disco después de varios años de inactividad. Esperemos que sea un regreso interesante porque últimamente los que regresan te mandan cualquierísima. ■ PLACAS INDEPENDIENTES DE RECIENTE APARICION EN EUROPA: THE QUEEN ES DEAD (Los Smiths) – MANIC POP THRILL (That Petrol Emotion) – LIKE A HURRICANE (The Mission) – BEST BEFORE 1984 (Crass). Son cuatro discos impresionantes. Próximamente habrá crítica por gentileza de ROCKNROL RECORDS

LOS RATONES PARANOICOS

Parece ser que esta agrupación no es muy accesible y hasta rechazada por detractores habituales. El caso es que estos cuatro desprolijos portadores de enfermedad musiquera hace más de dos años que no paran de actuar en cuanta cueva disponible encuentran. Lo peor de todo es que su virus comenzará a desparramarse por todos los livings de aquellos desafortunados que posean aparatos para escuchar música y que, además, se decidan a comprar su próximo disco.

¿Quiénes son? ROY es el batero, tiene 30 años y no le da vergüenza, MALDITO es su compañero de base y los que creen entender algo de eso dicen que es de lo mejor. Una de las guitarras la golpea SARCOFAGO, un violero a la inglesa, responsable de ese ruido a motor que alucina a adictos al sexpistolismo. Por último, los gritos y el castigo infringido a la otra guitarra son de JUANSE, encargado además de sostener sobre el escenario ese exceso de profesionalidad improvisada que rara vez se observa en grupos argentinos. Recomendación: exponerse al virus.

LOS ALCALOIDES

Para los que crean que el ska es sólo divertimento puro, con los Alcaloides queda comprobado que esa idea enmascara una vulgar farsa. **"Podemos divertirnos y también decir cosas que joden"** —dice Igor, el cantante.

La formación actual, compuesta por RICKY (guitarra), GUS (bajista), ENRICO (batería), ARCHIE (saxo), IGOR y CLODE (cantantes), debutó en el Subterock que se hizo en Paladium y ya recorrió la mayor parte del circuito de pubs de la capital. El mejor ska de Buenos Aires acaba de editar un demo que contiene "Nunca digas no", "Ricardo Alfredo" y "Necesito Ska", con asesoría y dirección técnica de Daniel Melingo.

El señor Badía y toda su compañía rechazó un ofrecimiento para llevarlos a su programa sospechando del nombre con que estos sanos jóvenes porteños bautizaron su grupo. Atenti, muchachos, a no cambiar el nombre por detalles insignificantes como ése.

LOS CORROSIVOS

Circularon por todo el circuito de antros punks de esta ciudad y participaron de dos Festipunks. La formación actual está compuesta por FELLINI (voz), MARCELO (bajo), LE COQ (batería) y JORGE (guitarra).

Influenciados por Killing Joke, Antinowere League, The Fall, Wire y Mekons da para confiar por lo menos en sus maestros. Los Corrosivos están buscando juntar una australita para grabarse un demo. Ojalá que logren corroer.



contra Wojtyla

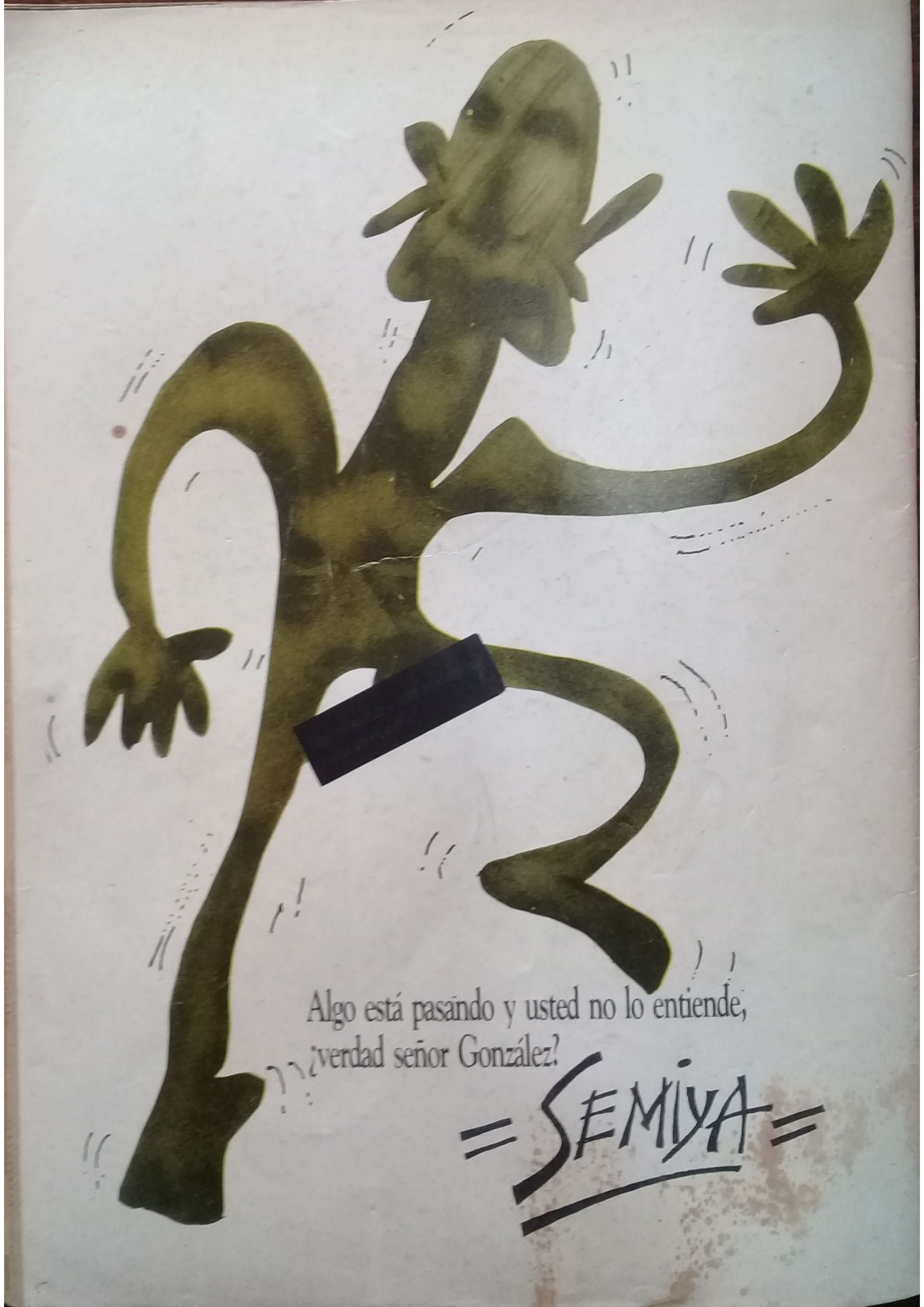
Los gnósticos sostiene que en la batalla inicial que dio origen al universo Satanás derrotó a Dios, lo eliminó, condenándolo a las sombras y ocupó su lugar disfrazándose de Dios y haciendo creer a las criaturas que El era el Gobierno del Bien. Los templarios, por ejemplo, odiaban a Cristo porque lo consideraban como un enviado del mal.

Pero más allá de todas las historietas que circulan por ahí sobre el Origen del Poder, que de eso se trata, nosotros tenemos suficientes pruebas acumuladas en nuestra sensibilidad, en nuestra experiencia y en nuestra percepción del mundo de que el Papa, sea éste actual o cualquier otro, representa uno de los Poderes que controlan la existencia humana en occidente. La Iglesia que representa ha sido a lo largo de la historia una de las pestes más peligrosas y crueles que han asolado a la humanidad. En todas las matanzas, estuvieron ahí participando, bendiciendo, compartiendo el botín, callando y otorgando, siempre al lado del vencedor, siempre con un discurso evasivo y poco comprometido.

El 6 de abril, el Papa, el mismo santo padre que en las Malvinas se alineara en el eje Reagan - Tatcher, viene a Buenos Aires para ' bendecir esta democracia''. Nosotros convocamos a todas las almas de bien que quieran dar una efectiva, legal y elocuente respuesta a su mensaje, a preparar un gran evento en donde podamos alzar la mano (como ya la alzaron hace un par de años los holandeses) para decirle NO a su presencia. La organización del acto o actos de repudio estaría a cargo de una comisión nombrada por todos los participantes del proyecto. El repudio, por otra parte, debe ser considerado como un derecho inalienable otorgado por la constitución para expresar el pensamiento de un grupo de ciudadanos y por ello es intención de esta propuesta que no haya nada ilegal, grosero o injurioso en el acto que se prepare. Comuníquense con nosotros.

Comisión de Repudio al Papa

(Para información llamar a esta Redacción)


Algo está pasando y usted no lo entiende,
¿verdad señor González?
SEMIYA